

# EL PORTEÑO

**SERVICIOS SECRETOS**

## **NI PARA ESPIAR**

**MANIFIESTO ANTIPROGRE**

*COCAINOMANOS / EL DEALER DE KENNEDY /  
SARMIENTO, ESE SUBVERSIVO / SABINA /  
MUSICA INDUSTRIAL / GERMAN ABDALA /*



FOTOGRAFIA

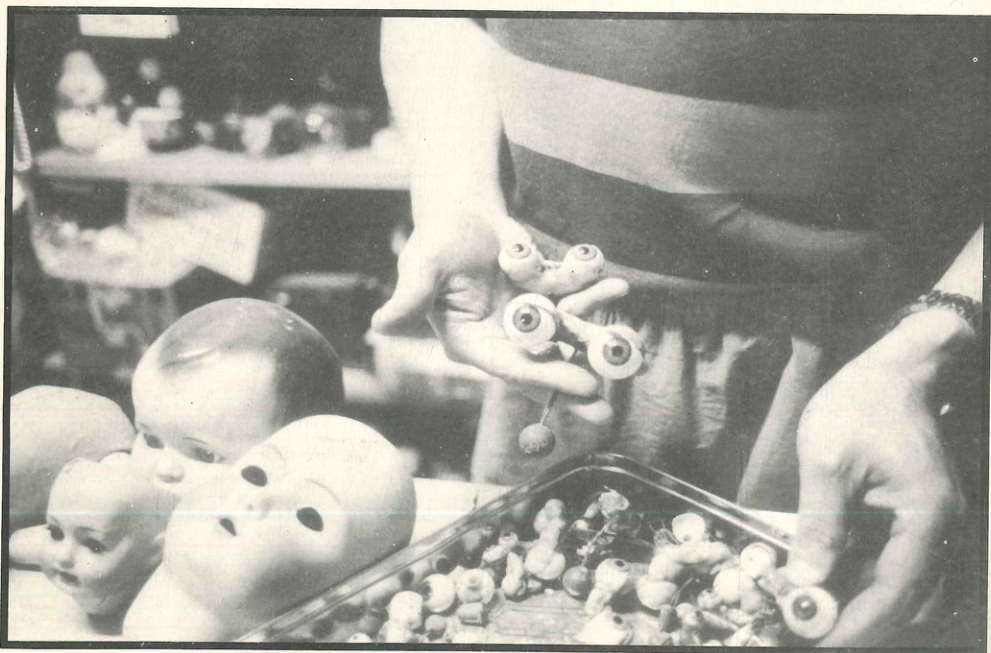
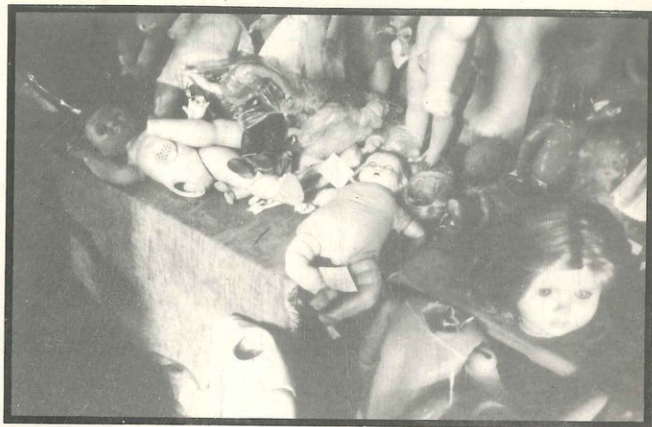
## TONY VALDEZ

### MUÑECOS

*Algunos sólo reposan, otros están malheridos y también hay quienes esperan por un trasplante.*

*Uno de los "médicos" de esta clínica nos cuenta, mientras revisa un banco de ojos, que ellos no se reciben en*

*Sigue en retirada de contratapa*



# SUMARIO

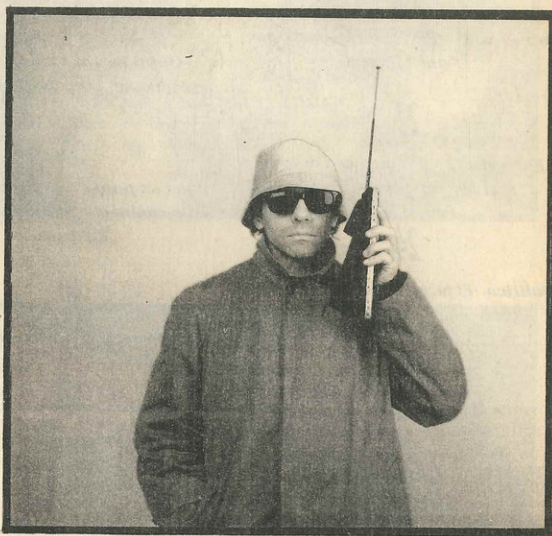
4.  
*Investigación. Servicios secretos. Ni para espiar, por Juan José Salinas.*
11.  
*Mensajes. Germán Abdala. Un turco de esta vereda, por Omar López.*
14.  
*Amputaciones. Se apaga la Estrella del Norte, por Ricardo Ragendorfer*
18.  
*Entreteñis/1. PF. Pepe's business, por Daniel Enzetti*
22.  
*Entrega/2. El Banco de Córdoba ante el abismo, por Andrés Cañas*
24.  
*Política. El jueguito de la libertad de expresión, por Eduardo Aliverti.*
25.  
*The Posta Post.*
28.  
*Educación. El sarmientismo revolucionario, por Horacio González.*
32.  
*Patrias. Los muchachos progresistas, por Pablo Aveluto.*
34.  
*Kollas. La Puna sitiada, por Asunción Ontiveros Yuguila.*
36.  
*Opinión. Las razones de los marginados, por Julio César Araújo.*
38.  
*Nuevas pautas de consumo. La ñata contra el blindex, por Patricia Kolesnicov*
40.  
*Hipocresías. El dealer de Kennedy.*
43.  
*Drogas. Nuevos adictos. Entre los verdes y la blanca, por Sergio Dima.*
46.  
*Personajes. Joaquín Sabina. El bardo andaluz, por Ariadna Arizabalo.*
50.  
*Música industrial. Einstürzende Neubauten. Arrancando cardos del alma, por Darío Adanti y Mariana Tonelli.*
52.  
*Canillitas. Los últimos heraldos, por Arnaldo Iadarola.*
56.  
*Eróticas. Confesiones de un anónimo ruso.*
58.  
*Cuento. Danza del espejo, por Ignacio Martínez de Pisón.*
60.  
*Mercado de pulgas.*
64.  
*Cartas.*
66.  
*Poema. Jorge Warley*

Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Viglicca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Stéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Mileo. Fotografía: Alejandra López, Miguel Martellotti. Circulación y Administración: Patricia Kolesnicov, Julio Oscar Spina. Tráfico: Matías García Orgales, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Berté, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvia Walger, Gerardo Yomai. Colaboran en este número: Tony Valdez, Alberto Dreizzen, Homero Aridjis, Omar López, Daniel Enzetti, Andrés Cañas, Sergio Dima, Mónica Urrestarazu, Andrés Borzone, Marcela Pandullo, Darío Adanti, Mariana Tonelli, Claudia Marceta Marchese, Arnaldo Iadarola, Ariadna Arizabalo, Julio César Araújo, Ignacio Martínez de Pisón, Andrea Gutiérrez, Paul Ekman, Antonio Gala, Mónica Urrestarazu, Alberto Garrós, B. Ruby Rich, Analía Vázquez, Philippe Sollers, Arnaldo Iadarola, Manuel Vázquez Montalbán, Boris Vian, Andrés Cañas, Andrés Borzone. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Foto de tapa: Eduardo Rey. Daniel Jurjo. Servicios periodísticos: Fempres/let. El Porteño está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º "28", tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/29-9618/9627, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Gómez y Asociados, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en Interior: SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

# NI PARA ESPIAR

POR JUAN JOSE SALINAS

*Oswaldo Soriano testimonió recientemente cómo un argentino muerto en París hace más de un siglo hizo constar en su lápida su condición de "agente secreto". Aunque parece un chiste fácil, la SIDE, el más conocido de los servicios secretos nativos, no sirve para otra cosa que para espiar a los enemigos y a los amigos de aquí no más (y para movilizar dineros incuantificables hacia misteriosos destinos) pero gasta casi el doble que su homóloga de España, país que practica una suerte de neocolonialismo. Hurgar en las últimas desventuras de los servis criollos depara, además, otras sorpresas. Por ejemplo que el Narcogate estalló apenas Menem asumió la presidencia, y que ya desde entonces éste recurrió a hacerse el plantigrado cuando las circunstancias hacían evidente que había firmado papeles que no era prudente haber firmado.*



**“E**l horno no está para bollos. No vaya a ser que volvamos a ver a las madres desfilando y pidiendo por sus hijos en la Plaza de Mayo (...). Ya hubo algo en 1988 con La Tablada y muchos terroristas están sueltos. Gorriarán Merlo está suelto y en contacto, activando a muchos sectores”, dijo sorpresivamente el presidente Carlos Menem al concluir los festejos de la Independencia en Tucumán, lo que Ignacio Zuleta, jefe de la sección política de *Ambito Financiero*, definió como “ambiguas palabras (que) parecieron una amenaza de represión clandestina”.

Poco después fue público que el exabrupto presidencial había sido producto de la apresurada digestión de un informe confidencial que acababa de leer. El documento le había sido elevado por el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, almirante Emilio Ossés Bianchetti, y se centraba en la supuesta penetración de guerrilleros peruanos de Sendero Luminoso en el norte argentino y la

también supuesta relación que tendrían con militantes del MTP.

Sorprendentemente, ningún medio de prensa destacó lo obvio: que lo que Ossés había hecho era ilegal, pues la Ley de Defensa en vigor prohíbe a las Fuerzas Armadas la práctica del espionaje interno.

Aunque gozó de una prensa en algunos casos distraída y, en los más, domesticada, el gobierno reparó en la medida de pata. Y así fue que, sin levantar la perdis, el 23 de julio reglamentó por decreto 1273 la Ley 24.049 de Seguridad Interior, con lo que relativizó a posteriori lo dispuesto por la Ley de Defensa, que prevé que las Fuerzas Armadas sólo pueden ser utilizadas como fuerzas de seguridad en la represión de conflictos internos, previa declaración del estado de sitio y sólo "en aquellos casos excepcionales en que el sistema de seguridad interior resulte insuficiente a criterio del presidente de la Nación".

Quien reclamaba insistentemente la reglamentación era, precisamente, el almirante Ossés. No en vano: su redacción resultó ser lo suficientemente ambigua como para poder deducirse de ella que, de acuerdo con el mismo criterio regio, bien puede autorizarse sin la declaración del estado de sitio la práctica del espionaje interno por parte de los servicios de informaciones con las razones más baladíes, que quedan al único arbitrio del primer mandatario. Al dar la noticia, *Clarín* comentó que el "conflicto social" quedó definido como "cualquier ataque, físico o moral, ejercido por cualquier medio". Si bien es cierto que al mismo tiempo se anunció la puesta en marcha de una comisión bicameral de control de los servicios, está por verse si dicha comisión podrá y/o querrá controlar al caprichoso Menem.

## TECNOLOGIA DE EXPORTACION

De que los servicios de inteligencia, a despecho de lo dispuesto por la Ley de Defensa en vigor, siguen dedicándose al espionaje interno, hay claras evidencias. Una de ellas explotó en septiembre pasado, cuando el periodista Walter Goobar reveló que el ex jefe del Servicio Nacional de Inteligencia (SNI) peruano, general Edwin *Cucharita* Díaz Zeballos —quien perdió el cargo al hallárselo culpable de espionaje telefónico—, se encontraba en Buenos Aires estudiando "las expe-

riencias de la guerra sucia argentina" por orden del presidente Fujimori.

Un vocero del jefe del Estado Mayor del Ejército, Martín Balza, empeñado en una tenaz tarea por limpiar la imagen de la institución frente a la sociedad civil, le confirmó a Goobar la presencia de Díaz Zeballos. Y de inmediato le informó que aunque "el Ejército ha rechazado el requerimiento peruano por considerarlo en franca violación a la Ley de Defensa (...) sabemos que sigue buscando esa información por otros canales". El general peruano, por lo visto, había conseguido asesoramiento en otro u otros grupos organizados de ex represores.

Desde que Fujimori asumió la presidencia, los organismos humanitarios contabilizaron más de 400 desapariciones de personas, aun cuando, desde el autogolpe de Fujimori, las cifras hayan dejado de ser confiables y, con toda probabilidad, estas estimaciones sean muy avaras.

Por regla general, los servis que la inteligencia del Ejército ha raleado de sus filas siguen desempeñándose como agentes encubiertos de otros servicios de informaciones, sobre todo de la SIDE.

Otra ratificación del incesante fignoneo en la vida privada de los argentinos por parte de funcionarios del Estado se produjo el mismo día en que se reglamentó por decreto la Ley de Seguridad Interior, cuando el gobierno de Córdoba forzó la renuncia del jefe de la policía provincial, comisario Luis Saravia, tras comprobar que, tal como habían denunciado sindicalistas de la Sanidad, sus asambleas resultaban sistemáticamente infiltradas por la policía local. Pero si hay una dependencia estatal que se dedica a clasificar todo tipo de información sobre los comportamientos, gustos, ideología e inversiones de los ciudadanos, es la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE).

## CASI EL DOBLE QUE LA CORONA

Muchos jubilados y maestras pueden quedar catatónicos al enterarse de que la SIDE gastó durante el año pasado casi 123 millones de dólares, de los cuales 117 se destinaron a gastos no especificados al amparo de la Ley 18.302 y una serie de decretos secretos. El titular del organismo, Hugo Anzorregui, buscó quitarle relevancia a la cifra alegando que en 1991 el gasto había sido considerablemente mayor.

Si se dan por buenas sus informaciones acerca de que los agentes de "todo tipo" de la SIDE ascienden a 2.500 y el presupuesto de la secretaría —exceptuando aguinaldos y otras zarandajas— bien puede redondearse en "diez millones de dólares por mes", cada agente le cuesta al erario un promedio de 4.000 dólares mensuales. Esa cifra es, por lo pronto, la que cobran de sueldo los 92 delegados adjuntos a embajadas argentinas en el exterior, quienes además disponen de "gastos de representación" que se atienden a través de una cuenta reservada o "caja negra".

En contraposición, el presupuesto del Centro Superior de Investigación de la Defensa (CESID), el organismo español que en la península cumple funciones similares a las de la SIDE, ha sido este año de algo menos de 6.832 millones de dólares (lo que de todas maneras supuso un aumento del 35,1 por ciento respecto de los 5.054 millones que había utilizado en 1991), y sus "gastos reservados" (no declarados) ascienden a sólo 1.450 millones.

Esta aguda brecha bien puede considerarse mayor teniendo en cuenta las diferentes funciones y planes de contingencia de ambos organismos, y sumándole a ello la política de "relaciones carnales" (ver "Remate") y la alineación automática con Estados Unidos en todo el globo, que han vuelto inútiles para los intereses del Estado a todas las delegaciones de espías argentinos en el exterior, donde se dilapidó gran parte del presupuesto de la SIDE.

La exorbitancia del gasto público argentino en materia de espías civiles surge nítida en la comparación y se produce en momentos en que el papel de los servicios secretos es —tras la caída del Muro y el fin de la Guerra Fría— duramente cuestionado, y el espejo en el cual se mira la SIDE, la CIA norteamericana, está totalmente empañado.

## LA CIA, PAPANDO MOSCAS

Literalmente de un día para el otro los jefes de la CIA, acostumbrados a atribuir todos los males de este mundo a una siniestra conjura de Moscú y el "movimiento comunista internacional", quedaron boquiabiertos y sin saber qué hacer. Esta circunstancia favoreció notablemente a que gran parte de los miembros de las redes que había establecido para comercializar drogas prohibidas y financiar con ello sus opera-

ciones encubiertas en Centroamérica y otros sitios (Irangate) continuaran con tan lucrativo tráfico en beneficio propio.

"Durante 25 años la CIA estuvo diciéndole al presidente todo lo que podía saber sobre la Unión Soviética menos que estaba a punto de derrumbarse", reflexiona el senador demócrata Daniel Moynihan, quien desde 1979 pronosticaba que la URSS marchaba hacia el colapso. Moynihan propugna la disolución lisa y llana de la agencia y el pase de sus atribuciones al Departamento de Estado.

"Cuando en 1988 comencé a escribir que la economía soviética estaba al borde del derrumbe, me abordaron dos agentes de la CIA que me increparon: '¿Por qué publica usted semejante cosa? ¿Para tener publicidad? ¿Por sensacionalismo?', y me pidieron que dejara de hacerlo, pues les complicaba las cosas", reveló recientemente la periodista Judy Shelton, autora de *El cercano derrumbe soviético*.

"Se puede desconectar gran parte de esa aspiradora de información electrónica, salvo, quizá, la que nos dan los satélites. Sería mejor que analizásemos todo con un poco menos de apuro. Periódicamente, en vez de hacerlo cada día, a cada minuto, para tomar una posición", admite, crítico, William Colby, ex director de la CIA durante la administración Nixon.

La CIA, "ahora resulta obvio —razona Judy Shelton—, carecía de agentes que pudieran interpretar un informe de contabilidad a fin de responder a una pregunta muy simple: ¿pueden los soviéticos pagar sus deudas? Era obvio que no podían".

"A fines de la década del 70, cuando la opinión inteligente estaba en general enterada de que el mundo se dirigía aceleradamente hacia una escasez de petróleo, los analistas de la CIA (consignaron que la Unión Soviética también se estaba quedando sin combustible debido a que su economía se encontraba en expansión!", comenta escandalizado Angelo Codevilla, experto de la derecha Edgar J. Hoover Institution y coautor del libro *Intelligence for a New Century*. Para Codevilla, no cabe duda de que hubiera prestado "mejor servicio al país una organización de análisis comparado en materia de trascendencia, lo que permitiría que las decisiones las tomen quienes corresponden: los funcionarios del poder ejecutivo, y no los miembros de los servi-

cios de inteligencia". Al estallar la guerra del Golfo, la CIA arrojó otro papelón al "comerse" 70 mil soldados de Saddam Hussein en sus previsiones subestimadoras.

### LA DEA LAVA MAS BLANCO

De hecho, la CIA está siendo desplazada en muchas de sus hasta hace poco funciones exclusivas por la Drug Enforcement Agency (DEA), la policía antinarcoóticos dependiente del Departamento de Estado, que las ha asumido tras una dura porfía que en ocasiones llegó a los enfrentamientos directos. El pase de Leandro Sánchez Reisse de la CIA a la DEA y la protección por ésta de "Mario Anello", cabeza visible de una banda de narcotraficantes integrada mayoritariamente por agentes de la CIA, ilustran estos cambios.

La preminencia de la DEA se materializa en la constante presión de La Embajada para que los servis argentinos acepten un nuevo papel limitado al control del tráfico de drogas prohibidas y, sobre todo, del narcolavado, dejando en sus manos lo que a todas luces constituirá el leít motiv de la existencia de los servicios en el siglo XXI: el espionaje tecnológico e industrial. Para ello es preciso que el fantasma del "narcoterrorismo" se corporice en mejores encarnaduras que las que ofrecen los amigos sirios de la familia del Presidente, como Monzer Al Kassar y el coronel de la inteligencia siria Ibrahim Al Ibrahim (o cubano-norteamericanos como "Mario Anello"). Con respecto a Ibrahim, ya se sabe que fue un decreto firmado por Menem a fines de agosto de 1989 el que hizo posible que otro decreto, firmado cuatro días después por el vicepresidente Duhalde, lo nombrase jefe de la aduana de Ezeiza a pesar de no cumplir con ninguno de los requisitos legales. Tamaño nombramiento, tan ridículo como si Felipe González hubiera designado a un militar tailandés jefe de la aduana de Barajas, motivó la burla de uno de sus presuntos beneficiarios, el banquero saudí Ghait Pharaon, condenado por narcolavador, quien, muy divertido, comentó: "Si un país cualquiera nombra a un extranjero jefe de la aduana de ese país, ¡que Dios se ampare de ese país!".

Duhalde, estrechamente vinculado a La Embajada, descarga todas las responsabilidades del nombramiento sobre Menem. Como si no hubiera sido su mano la que firmó el decreto, dice que

le pareció "grotesco" poner al frente de la Aduana de Ezeiza a quien no sabía hablar en castellano. Insólitamente, luego desafió a que el periodismo "averigüe quién pidió ese lugar para que Ibrahim trabajara allí". No se sabe si se refería a Amira o a su cuñado y entonces empleador, pero lo cierto es que sin el primer decreto de Menem, Ibrahim no hubiese podido ser nombrado.

No fue ésta la única oportunidad en el mes en la que la pugna entre la DEA y la CIA, por una parte, y la de los intereses norteamericanos y los de algunos amigos del gobierno, por otra, tuvieron enfrentamientos entre criollos, esta vez dentro de la llamada "comunidad informativa".

### REMEZONES VERNACULOS

El sábado 18 de julio una carta bomba dirigida al comandante general de la Gendarmería, Jorge Suerz, amputó media mano y produjo otras graves heridas a su secretario ayudante, el comandante Roberto Villalba. El ministro Erman González diría poco después que el atentado también estaba dirigido a él. González se encuentra enfrentado con La Embajada a raíz del control del aeropuerto de Ezeiza, hoy mayoritariamente en manos de la Ecdadassa, cuyos dueños son Alfredo el Turco Yabrán y la Fuerza Aérea, y ambiciosa la norteamericana Federal Express.

El ministro González dijo disponer de "indicios muy fuertes" para creer que los responsables estaban "vinculados a la propia fuerza". De inmediato todos los ojos se dirigieron al jefe de los servicios secretos de la Gendarmería, comandante mayor José Taboas, quien resultó relevado junto a otros altos oficiales. Suerz admitió que el atentado se produjo en momentos en que realizaba importantes cambios en dicho servicio de informaciones, "pues no consideraba adecuado que el 80 por ciento de sus efectivos actuasen en la Capital Federal, siendo que Gendarmería tiene por misión específica la custodia de fronteras", según transcribió el especialista Luis Garasino en *Clarín*.

Según otras fuentes complementarias, la anormal proporción de agentes de la Gendarmería en Buenos Aires se debe a la presión de la Drug Enforcement Administration (DEA) y de La Embajada para que Gendarmería compita en el control del tráfico de drogas con la Policía Federal, a la que los norteamericanos no le tienen confianza.

Un día después de la bomba, Aldo Rico expulsó del MODIN a sus lugartenientes, el ex teniente coronel —y candidato a senador— Enrique Venturino y el ex mayor Ernesto Nabo Barreiro. El vocero de Rico, el ex capitán Emilio Morello, acusó luego a Venturino y Barreiro de haber “inundado el movimiento de miembros de inteligencia, en actividad y retiro, de todos los organismos del Estado”. Morello subrayó que Rico había descubierto a un “agente del Batallón (601) del Ejército

dad como dirección legal al Partido de la Democracia Social (PDS), con el que el almirante Emilio Massera soñaba alcanzar la presidencia antes de que sus aberrantes delitos lo precipitaran en el country de Magdalena.

La casa habría sido aportada a las actividades encubiertas de los servs de la Presidencia por Carlos Cañón, hasta dos meses atrás jefe de la Central Nacional de Inteligencia (CNI), organismo con infulas de coordinar la tarea de todos los servicios de inteligencia. La

que se suprimirían todas sus delegaciones en el exterior. Nada de esto se verificó luego, pero el aviso resultó claro y Yofre tardó muy poco en renunciar y dejarle el sitio a su amigo Anzorreguy.

**UN CARNET FIRMADO**

La caída en desgracia de Rivas ocurrió sugestivamente cuando ya Cañón había dejado su lugar y Yofre estaba en la cuerda floja. El mismo Rivas explicaría que se encontraba siguiendo la pista de un pequeño narcotraficante que, para ir a Bolivia, utilizaba pasajes gratuitos que le extendían en los despachos de algunos diputados a cambio de bolsitas de 30 gramos de cocaína. Por fin, continuó, el 17 de noviembre decidió “apretarlo” y ordenó interceptar su automóvil en el barrio San José de Temperley.

Según los vecinos, fue un clásico “chupe” de la dictadura. La víctima resultó ser Walter Omar Cassani y efectivamente tenía antecedentes por tráfico de cocaína. Cassani denunció de inmediato ante la Justicia que sus secuestradores lo picanearon para obligarlo a entregarles una gruesa suma de dinero.

En la insólita conferencia de prensa que convocó, Rivas aseguró que era Cassani quien les habría ofrecido de motu proprio “venderles detalles de su organización”, pero que sus patrones, enterados de su traición, le habían propinado una paliza tal que Cassani cambió súbitamente de opinión. Sea como fuere, cuando al día siguiente Rivas y sus hombres se iban a reunir con él en una confitería de Flores, fueron detenidos a instancias del juez en lo Penal y Correccional de Lomas de Zamora, Gustavo Amoroso, un magistrado que cuenta con excelentes vínculos con la policía provincial. Cuando estuvo frente al juez, Rivas esgrimió una credencial que llevaba las firmas del titular del Consejo de Seguridad Nacional (Cose-na), brigadier Teodoro Waldner, y del mismísimo presidente de la Nación. Amoroso se declaró incompetente de inmediato.

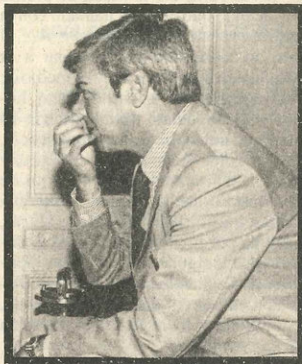
Luego de investigar el tema, el diario *Sur* llegó a la conclusión de que “aunque la firma de Waldner podría no ser auténtica (tal como admitió el mismo Rivas, quien dijo que él no estaba presente cuando se estamparon), la de Menem no ofrecería dudas”. Y añadía: “La explicación que se da en los medios

Foto: Alejandro Elias



Anzorregui: ¿En qué te la gastas?

Foto: Tony Valdez



Yofre: la dicen Dr. Frankenstein porque resucitó a la bestia.

y de la SIDE que cobraba sobresueldo por infiltrarse en el MODIN. El hombre colaboró en la campaña de Venturino y era un coronel en actividad con un cargo en una organización de inteligencia del Ejército. Cada día llegaba uno nuevo...”, concluyó. Y el nuevo delfín de Rico, el ex capitán Martín Sánchez Zinny, apostilló: “No podíamos permitir que el partido se militarizara y se llenara de gente de los servicios”.

**EL NARCOGATE VIENE DE LEJOS**

No era la primera vez que se acusaba públicamente a Barreiro de practicar dobles y triples lealtades. En la más notoria de las ocasiones estuvo directamente involucrado el presidente Menem. Sucedió cuando, en diciembre de 1989, el jefe del hasta entonces ignoto Departamento de Inteligencia de la Presidencia de la Nación, mayor del Ejército (R) Carlos Rivas, ofreció una conferencia de prensa en la que era hasta entonces la sede secreta del organismo, en la calle Catamarca 581. Dicha finca había servido con anteriori-

CNI dependía y aún depende de la SIDE, pero Cañón, un hombre estrechamente vinculado a Mario Caserta y a Juan Carlos Rousselot (y que había estado tan allegado al masserismo que Horacio Verbitsky lo llama irónicamente Carlos Cañón *Naval*), tuvo que renunciar al cargo luego de haber intentado autonomizarse de la SIDE e, incluso, situarse por encima de ella. Ello lo condujo a enfrentarse con el entonces jefe del espionaje estatal, el periodista Juan Bautista *el Tata* Yofre. En aquella instancia, con Cañón atrinchado con sus hombres en la moderna sede de la CNI de la Avenida de los Incas, el Presidente se inclinó a regañadientes por Yofre, respaldándolo en su pretensión de reemplazar a Cañón por el abogado Hugo Anzorreguy. Sin embargo, no habían pasado dos meses cuando, ostensiblemente malhumorado, dio público crédito a los argumentos que había esgrimido Cañón contra Yofre al declarar que la SIDE había sido “llevada a funciones deleznable, de Celestina, de llevar y recibir cuentas”. Menem anunció seguidamente que la SIDE sería drásticamente reducida y

de la Presidencia es que el carnet bien pudo haber sido firmado en blanco por Menem y entregado junto a otros a Cañón los primeros días de la gestión de su gobierno". A pesar de esto, el Presidente no se sintió obligado a desmentir que Rivas estuviese afectado a un operativo monitoreado por él en persona. Apenas si murmuró aquello tan remanido de "se investigará hasta las últimas consecuencias". Poco después, el juez federal Julio Piaggio ordenó la libertad provisional de tres de los detenidos (entre los que se encontraba el subcomisario retirado Gustavo *el Alemán* Eklund, uno de los miembros de la Triple A que asesinó al diputado nacional Rodolfo Ortega Peña en 1974, fue posteriormente preboste en varios centros clandestinos de detención y jamás dejó de ser ladero del comisario retirado Silvio Colotto) y decretó la prisión preventiva de Rivas.

### ¿QUIEN ES EL RESPONSABLE?

Sin embargo, a los pocos días Rivas fue puesto en libertad. Intrigado por ello, este periodista acudió a un alto funcionario del Ministerio del Interior,

quien, luego de tratar el caso con el entonces ministro Eduardo Bauzá, le entregó una copia de la invitación a la conferencia de prensa convocada por Rivas.

Que un jefe de un servicio secreto convoque al periodismo a su despacho secreto resultó una audacia que ni siquiera McI Brooks, el imaginativo realizador del *Superagente 86*, había imaginado que pudieran perpetrar sus "temibles operarios del recontraespionaje".

Rivas comenzó la rueda de prensa explicando que la había llamado con la expresa oposición de su *responsable*, al que no identificó, y tras llegar a la conclusión de que era el único medio de "salvaguardar mi buen nombre y honor". De inmediato dijo que hacía 18 años que trabajaba para la Presidencia, fueren quien fueren sus inquilinos, y que Cassani era un eslabón menor de una vasta organización de narcotraficantes, a la que llamó *Comando María*, dirigida por oficiales de la policía bonaerense, a algunos de los cuales identificó. El Comando María—continuó—estaba a la vez coligado con otra banda, esta vez de policías federales, llamada *Grupo Arcángel*.

Al encontrarse con la horma de su zapato, Rivas, frente al nutrido grupo de periodistas y agentes de la SIDE camuflados como tales que ostensiblemente procuraban hostigarlo, se lamentó: "Juntas tienen una organización mucho más poderosa que la nuestra".

El nexa entre Cassani y los jefes del Comando María, continuó Rivas, era el ex mayor Barreiro, a quien poco antes había acusado por escrito de ampararse en supuestas convicciones políticas para encubrir "la realidad inconfesable de intereses subalternos, ligas, trenzas, componendas, traiciones (...) y simples actos delictivos", aprovechando sus íntimas relaciones con organizaciones como la misteriosa cofradía—pretendidamente antinarcóticos—Prolatin, así como con otros grupos clandestinos de agentes de los servicios de informaciones a los que identificó como *Mesopotamia* y *Fidorr*.

Según Rivas (que se presentó secundado por el agente de la inteligencia del Ejército Luis Moyano, quien dijo haber actuado como "enlace" de Seneidín durante la rebelión de Villa Martelli), Barreiro, además de haber provocado la rebelión de Monte Caseros en connivencia con el generalato, había fundado el Comando María para integrar en una sola organización a sus amigos, policías narcotraficantes, "principalmente de Quilmes y de Munro, en una versión provincial del Grupo Arcángel: una banda dedicada al fraccionamiento y distribución de cocaína y al tráfico ilegal de armas".

En cambio, según quien por entonces era un importante funcionario de la SIDE, no hay duda de que el *responsable* de Rivas le había encomendado la misión ultrasecreta de recaudar dinero mediante el expeditivo procedimiento de extorsionar a los narcotraficantes. Dicha fuente, que exigió estricta reserva, aseguró que Rivas y sus hombres habían sido autorizados expresamente a recurrir incluso "al chupe" de los narcotraficantes a fin de forzarlos a colaborar.

### RECICLADOS

En cualquier caso, los bandos entre los servís son lábiles. Agentes que entonces se encontraban enfrentados, seguramente hoy cobran sueldos con nombres de fantasía en la misma ventanilla. Tal es el caso, como confirmaron a este periodista altos funcionarios del



Ministerio del Interior (y también sus antecesores radicales en la cartería), de los titulares de Inforseg Brokers, la ex consultora del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército "privatizada" en 1987, cuyos actuales directivos son el teniente coronel (R) Leopoldo Norberto Cao y el mayor (R) Gustavo Adolfo Bunsch. Cao y Bunsch han querrelado a este y a otros periodistas por dar cuenta de sus historias y presuntas actividades. En el caso de quien escribe, la curiosidad sobre ellas se despertó a causa de las insistentes informaciones provenientes de la cúpula de la Policía Federal acerca de la presunta vinculación de la consultora con la recopilación de información económica que los secuestradores de Macri habían hecho para fijar su rescate. Y, en el caso de otros periodistas, por noticias provenientes de medios financieros que señalan que la consultora estaría involucrada en maniobras extorsivas.

En lo que todas las fuentes coinciden es en señalar que Inforseg Brokers estuvo estrechamente relacionada con el tesoro de la victoriosa campaña electoral menemista, Mario Caserta (al parecer, un antiguo confidente rentado por la inteligencia del Ejército), así como que se dedica a organizar y pagar lobbies de periodistas que traicionan la ética de su oficio al lanzar diversas campañas subrepticias, algunas de las cuales han tenido como blanco a Edecadassa y al Turco Yabrán, al Grupo Garfunkel (Banco del Buen Ayre, Alcatel) y al director de *Ambito Financiero*, diario que se lleva de perillas con su anunciante Edecadassa, firma en cuyo origen no poco tuvo que ver Emir Yoma.

Llamó mucho la atención, en este sentido, que el abogado de la financiera Extrader, involucrada en un sonado contencioso con Alcatel (que sacudió a la City y mereció la tapa de los diarios), sea Mario Anzorreguy, hermano del titular de la SIDE. Y si llama tanto la atención es porque haya coincidencia total de todas las fuentes disponibles acerca de que el dinero para pagar a estos agentes, sean de "la pesada" o de la olivetti, proviene de los fondos reservados de la SIDE.

Fue Yofre quien reincorporó a la SIDE a Cao, Bunsch y compañía, luego de que los radicales hubieran conseguido echarlos. Su relación con ellos era tan estrecha que las oficinas de Inforseg Brokers le sirvieron de sede desde el momento en que pidió y obtuvo de

Menem que lo nombrase *in pectore* al frente del espionaje estatal, hasta que entró al edificio de la calle 25 de Mayo, ya convertido formalmente en "el señor 5", nombre interno que la SIDE reserva a su jefe.

Además de Cao, Bunsch y los *informadores públicos*, cobrarían soldada de la SIDE otros ex represores de la dictadura, como Eklund y el ex capitán Rodolfo López Fader (a) *Raulito*, quien tiene un lejano parentesco con el secretario general de la Presidencia, Eduardo Bauzá.

### UNA PEQUEÑA METAFORA PERVERTIDA

Aunque para el periodista Philip Knightley, autor de una documentada biografía sobre Harold *Kim* Philby, quizás el más grande (y doble) agente de inteligencia de todos los tiempos (*Maestro de espías*, colección Reporter, Ediciones B, 1989, Barcelona), "la tarea de un espía y la de un periodista son inquietantemente semejantes", mientras los espías buscan atesorar secretos para controlar, esto es restringir el uso de la información, los periodistas genuinos buscan desentrañarlos y hacerlos de dominio público, lo cual es exactamente lo contrario.

"La idea de informaciones que han popularizado quienes benévoloamente se llaman a sí mismos de servicios (...) es una pequeña metáfora pervertida, un relato preparado en un laboratorio que ya contiene una inmovilización del pasado, una cosificación del presente y una hipótesis de clausura para el futuro. Estar *informado*, en este caso, es pertenecer a una trama de coerción y amputación de la conciencia, a una cárcel conceptual que produce sujetos alimentados con su propia segregación ventrilocua. *Puesto que algo existe — piensa el Servicio — entonces está emporrado en algún punto de los hilos misteriosos que vinculan el Cosmos al Caos.* El Servicio es un instrumento del Cosmos Informativo que produce una especial mercancía: la información. ¿Para qué informa? Para producir *desorden*", razona el sociólogo Horacio González.

Una vez aclarada la distinción, es notorio que en los últimos tiempos el grueso de los periodistas aventaja mucho al grueso de los espías en cuanto a la elaboración de información estratégica.

Dice el *halcón* Angelo Codevilla:

"Casi todos los agentes de la CIA en el exterior son burócratas, simples empleados públicos sin especialización ni calificaciones. No hablan idiomas extranjeros: una encuesta reciente reveló que sólo el 20 por ciento de los funcionarios de la CIA en la ciudad de México habla español. Conocen muy poco, si es que conocen algo, de temas económicos, militares, políticos y científicos concernientes a los países en los que actúan. Trabajan a partir de las embajadas sin haber hecho otra cosa que tareas de oficina, y sus contactos no se extienden mucho más allá del cocktail party. Como resultado de ello, los periodistas a menudo brindaron al público mejor información sobre la política soviética que la obtenida por el gobierno a través de los canales clandestinos. Olivier Roy, de *Le Monde*, aventajó durante años a toda la CIA en la cobertura de Afganistán".

Y más adelante continúa: "Una porción considerable de la producción de los analistas de la CIA contiene muy poca información privilegiada y consiste básicamente en prejuicios de los analistas".

### EL SOFTWARE DEL CABO GONZÁLEZ

Daré un ejemplo que me involucra. El 8 de octubre de 1989 la periodista Gabriela Cerruti escribió en *Página 12* que el entonces titular de la Central de Inteligencia Nacional (CNI), Carlos Cañón *Naval*, había elevado al presidente Menem sendos informes sobre los periodistas Ernesto Tenenbaum y Juan Salinas, quienes cubrían el juicio a los asaltantes de La Tablada, a quienes acusaba del horrible delito de haberse comunicado "en reiteradas oportunidades con los abogados de la defensa".

Hepodido obtener una copia de aquel informe. Consigna mis datos personales, apodos, los colegios en los que cursé estudios, tres detenciones policiales y las organizaciones políticas en las que participé en la década de los 70. Luego de afirmar que me fui del país el 28 de septiembre del 76 (me fui en diciembre), continúa: "En España se contacta con el periodista Rogelio García Lupo, con quien mantiene estrechas relaciones en nuestro país. Asimismo, se contacta con la agencia EFE-TVE (española), el diario *El País* y todos los órganos de prensa del PSOE".

Luego dice que en 1982 fui "sindic

de la Cooperativa El Porteño". Tras un océano de amnesia de cinco años, el informe consigna los nombres de un diario y un semanario para los cuales escribí en 1987, y dice que dos años después, cuando trabajaba en el diario *Sur*, formaba "parte del equipo integrado por Nancy Pazos y Julio Villalonga (coordinador), que tienen como misión llevar al detalle todos los aspectos referidos al juicio de La Tablada. Respecto de Julio Villalonga, pertenece a la agencia EFE, tiene realizados cursos de inteligencia en el exterior. Pertenece a la inteligencia cubana", asegura. Y ya en el colmo de la improvisación, el informe consigna de inmediato que en agosto de 1989 participé "de una cena a la cual asisten, entre otros, Horacio Verbitsky, el embajador nicaragüense y el diputado justicialista Ramos".

No conocí a mi admirado García Lupo hasta después de regresar al país, lo que ocurrió en abril de 1984 y no en 1982, por lo que ese año mal podría haber sido el síndico de la cooperativa que edita *El Porteño*, que, de todas maneras, recién se conformó en 1986. Jamás estuve afiliado al PSOE (a diferencia de mi abuelo paterno y mi padre, pero aquéllas eran otras épocas) ni escribí en su prensa; EFE y RTVE son empresas distintas y mi contacto con *El País* se redujo (a mi pesar) a alguna carta de lectores y a haber sido invitado a cenar alguna vez por su entonces corresponsal José Martín Prieto. Ni mis compañeros Villalonga y Nancy Pazos ni yo estuvimos (por desgracia) nunca en Cuba (lo que el informe no dice pero, en lo que hace a Villalonga, sugiere).

Para remarcarla, no tuve el honor de cenar en 1989 con Verbitsky, el embajador nicaragüense y José Carlos el Conde Ramos (al que, supongo, se refiere el informe). ¡Bingo! Teniendo en cuenta la cadena de desaciertos del texto, puede dudarse legítimamente incluso de que el ágape haya tenido lugar.

### "VENTAJA NEGATIVA"

"Producido el desorden, el servicio produce su propia necesidad restaura-

Es tuya, Juan  
En nuestro número anterior salieron dos notas que pertenecen a Juan Gasparini y—¿una con juna sinárgica?—ninguna de las dos llevó su firma. Se trata de "El primer pasaporte argentino de Al Kasar", que salió como recuadro de la nota de Jota Jota Salinas "Simplemente sangre" y de "Massera falló, Galimberti la embocó" incluida en *The Posta Post*.

dora. Por eso, como metáfora de un Estado represivo, todo servicio sólo produce las condiciones de su propia reproducción. Su esencia profunda es la gestación del desorden, de cuya garganta profunda saldrá el llamado a los restauradores", continúa González.

¿Cuántos periodistas se pueden comprar con 117 millones de dólares? ¿Y cuántos dirigentes políticos pueden alquilarse?, pues éstas y no otras son las principales funciones de la SIDE.

De ambas cuestiones se tienen datos fragmentarios. En lo que hace a los periodistas, no hace un año que la oposición radical, al denunciar la actividad del Grupo Barolo, sostuvo que en total eran 92, conducidos por Luis Beldi (ver *El Porteño* N° 117). Se barajaron muchos nombres famosos, como los de Longobardi, Haddad y Mendoza, y otros aún más obvios gracias a su inmediata asociación chupamnem, pero hay que pensar que no sería ésta la única ventanilla en la que estarían cobrando los Kelly y los Cherashny.

Dice González: "Su acción (de los servicios) se considera cumplida cuando el militante social (o el periodista, o el político) es reconvertido, trasgado a otro Yo, a una identidad de recambio

que estaba a la espera en el archivo de agentes de la Institución".

Kim Philby, que además de espía era periodista —y que, sobre ambas cosas, era militante comunista—, sabía cuál era el abismo que lo distanciaba de estos *profesionales*. Hablando de su red de Cambridge, aclaró: "Eramos aficionados sólo en el sentido de que no se nos pagaba por nuestro trabajo".

En la Argentina, la falta de un acuerdo acerca de cuáles son los objetivos nacionales hace que la incansante actividad de una legión de servis acarree nulos beneficios para la sociedad y, por el contrario, no pocos perjuicios para los intereses de las mayorías.

Con los zorros dentro del gallinero sucede lo mismo que Miles Copeland, un alto funcionario de la CIA, comentó respecto de los 17 años en que Philby integró el estado mayor del servicio secreto británico y, al mismo tiempo, del soviético, al que siempre fue leal: "Haciendo un balance de todo el período, todos los esfuerzos de los servicios de inteligencia occidentales, que fueron considerables, dieron como resultado lo que podría llamarse una ventaja negativa: nos hubiese convenido más no hacer nada". Pues eso. □

## REMATE

Si no en venta, el gobierno se puso en alquiler. O, como sugieren otros periodistas, ha izado el inmundado trazo rojo del remate. Pruebas al canto: el pasado jueves 18 de junio, quienes disponían de 55 mil dólares para acceder al cubierto pudieron cenar en la embajada de los Estados Unidos "un plato top (...) una entrada de coquillas de ostras gratinadas con vino del mejor y salida de mousse de cerezas y kiwis", y luego charlar animadamente "con vista al río" con el anfitrión durante dos horas, según especificaba la tarjeta de invitación, que, cual sueño de *Las mil y una noches*, prometía: "Esta será la comida más especial de su vida... y quizá la más cara... No se arrepentirá".

De dueño de casa no oficiaba Mr. Terence Todman sino Carlos Menem, pues quien se alquila a veces se ve obligado a alquilar él también. Quizás el río no estuviera revuelto, pero hubo afluencia de pescadores y uno de los comensales resultó Amalita Fortabat.

El mismo día, a la misma hora y en el mismo lugar, quienes sólo dispusieron de 23 mil dólares pudieron mandar "lomo con salsa de hongos silvestres y helado de limón con champagne" junto a Domingo Cavallo. Los degustadores de "sabrosos (aunque ignotos) manjares" junto a Erman González tuvieron que oblar sólo 11 mil dólares, mil menos que los desencantados que, haciendo caso a los consejos maternos de no hablar en la mesa de negocios ni de política, prefirieron compartir un asado con el actor Carlos *Narizotas* Calvo. Uno de los organizadores del ágape, Bernardo Neustadt, les cobró sólo 9 mil dólares por cabeza a los forofos que quisieran tomar con él un café holandés con bombones. Otro organizador, Marcos Gastaldi, de la financiera Extrader (a la cual el gobierno acaba de autorizar a funcionar como banco) prefirió cenar con su amigo Domingo Cavallo.

El semanario frívolo *Tele-clic* dio la noticia, que la mayoría de los medios prefirió ignorar o relegar a las secciones dedicadas a comentarios de la farándula. El anónimo periodista que la redacción cedió a la tentación de comentar: "No era un sueño. Estaba en un gran remate de personajes famosos..." □

Fue pintor de autos, encordador de raquetas de tenis, militante de la juventud maravillosa y operario de man-

GERMAN ABDALA

# UN TURCO DE ESTA VEREDA

tenimiento en la empresa minera del Estado. Con la dictadura pasó a la clandestinidad, desde donde, junto a Víctor De Gennaro, inició una larga y victoriosa campaña para destronar de la Asociación de Trabajadores del Estado al burócrata Juan Horvath. Desde 1989 —año en que fue elegido diputado— fue el cerebro oculto del Grupo de los Ocho, y lo de “oculto” no se debe a una pasión por los bastidores del poder sino a una enfermedad irreversible que lo acosaba desde mucho antes. A pesar de su extrema fragilidad, ha decidido mantenerse en pie para dar la batalla ideológica. Les presentamos a Germán el Turco Abdala (36 años), un joven discípulo de John William Cooke que predica en favor de la unidad en torno de valores en peligro de extinción y la necesidad de acabar con las sectas.

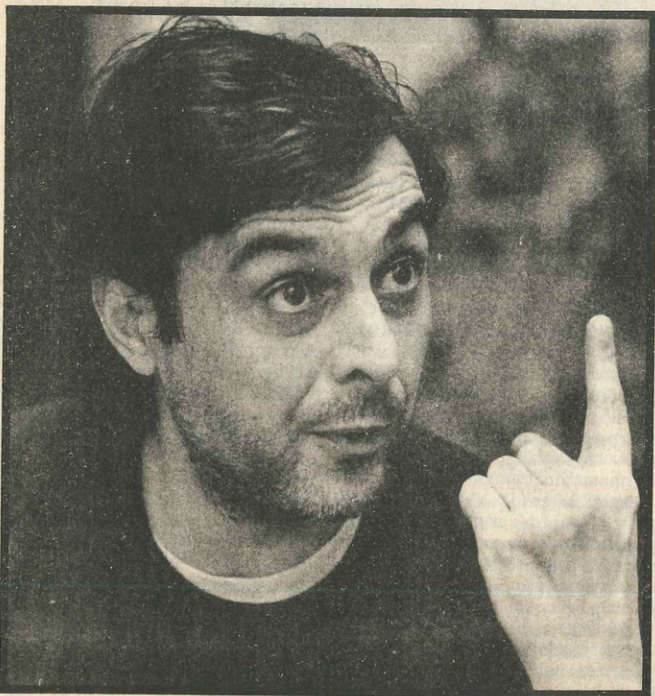
POR OMAR LOPEZ

**H**ay, había, dos modelos político-sindicales claros: uno de la burocracia y otro de los sectores combativos: ¿ambos están agotados?

—Hay un modelo sindical acabado, que murió con el proceso militar y en esta etapa de democracia restringida. Es un modelo que ya no soluciona los problemas de la gente y que tampoco la expresa. Que ya optó por compartir las migajas del ajuste. Este modelo sindical, hoy hegemónico en nuestro país, parte de la teoría del fin de las ideologías. Eligió formar parte de este pragmatismo y lo vemos con sindicalistas ricos, estructuras poderosas y afiliados pobres. La experiencia “combativa” se agotó con Ubaldini. La opción que nos dan es una burocracia que negocia con la patronal y castiga a cualquier opositor.

—¿Qué opina sobre la “muerte de las ideologías”?

—Hoy más que nunca están presentes las ideologías, pero ocurre que una ha ganado una batalla en el mundo. Es por eso mismo que, hoy más que nunca, hay que afirmar las ideas y el debate ideológico. Lo de la muerte de las ideologías es una gran mentira del capitalismo, de esta ideología imperialista que trata de convencernos de que no discutamos más ideas y nos insertemos acriticamente en el



Fotos: Alejandro Elías

consumo. Los sectores populares y progresistas tenemos un debate pendiente y una autocrítica que hacernos. Debemos encontrar las nuevas formas y realizar el proceso de actualización que hizo nuestro enemigo para dominarnos.

—¿Cómo y por dónde empezaría?

—Dije debatir ideologías; te agrego tomarnos de principios muy concretos que han sido lo elemental de nuestra existencia. Separar las que han sido causas justas de las injustas. Principios de equidad con la explotación terrible que sufre nuestro pueblo. Debemos hacernos cargo de una actualización que no podemos delegar en nadie. Tenemos que crear modelos como en los años 60, como fueron el Che, Fanon, Evita, Cooke y un montón de compañeros. Generar los modelos de los 90, porque tal vez los del 60 hayan quedado desactualizados durante los cambios estructurales. Pero lo primero es reconstruir la actitud solidaria y el compromiso colectivo y revalorizar estos valores contra la marea de individualismo.

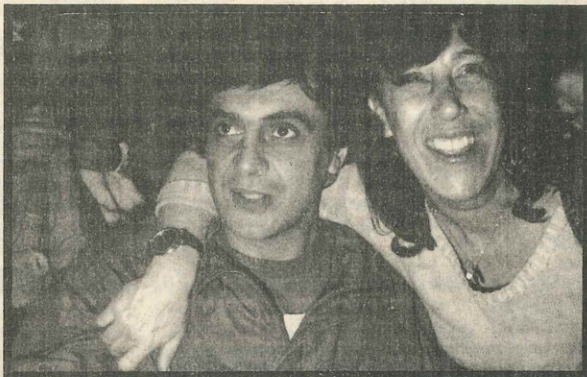
—¿Cuál es el lugar en que pueden construirse los modelos que usted propone?

—Desde los principios que te mencioné y desde los compañeros que a lo largo y ancho del país siguen comprometidos y no se han quebrado, no traicionaron ni su mandato ni su compromiso con los trabajadores. Tenemos que salir de la típica actitud infantil de la izquierda, de luchas por la hegemonía, donde jamás se permite construir a largo plazo. Tenemos que romper con los egoísmos que hay entre grupos y subgrupos que hacen que todo se fracture, que todo sea divisible por dos. Es indispensable que toda la izquierda social no organizada, todos los sectores populares, democráticos, nos unifiquemos.

—¿Cuál es su visión del fenómeno?

—Nosotros, desde el peronismo, estamos haciendo una autocrítica que nos está costando mucho. Por ejemplo, para mí el peronismo es ya un dato histórico, nada más. Como cuando

decimos: “Viva San Martín”, “Viva Artigas”, “Viva el Chacho Peñaloza”, decimos: “Viva Perón y Evita”. Hoy el peronismo es este menemismo que nos gobierna. Así que tenemos que tomar distancia de todo lo que sea estructura. La gente está desorientada, desganada, porque no ha sido interpretada en sus problemas más elementales. Y bueno, ésa es la responsabilidad que tenemos hoy: o tenemos 20 o 30 años de desierto con anchoas en el bolsillo o construimos en los próximos años una alternativa



para disputarle el poder a este bipartidismo, a este partido único del ajuste. Plearle a esto, que sólo se diferencia entre el menemismo, que es salvaje y corrupto, y el radicalismo, que puede ser prolijo y con buenos modales, pero que en última instancia es el mismo modelo de sociedad.

—Volvamos a los sindicatos. Desde el espacio político-gremial, ¿cómo se articula lo social en el modelo de construcción que propone?

—Nuestra experiencia nos demostró que no alcanza con democratizar un sindicato, recuperar una estructura y ponerla al servicio de los trabajadores. No alcanza si eso no se potencia con una propuesta política masiva hacia toda la sociedad, si no se une íntimamente con el resto de las organizaciones sociales y políticas del país. Nosotros fallamos en la construcción de un nuevo modelo, de la nueva propuesta, la alternativa global a esta sociedad. Hemos quedado embretados en sobrevivir cada uno en su experiencia, cada uno en su sindicato, en su fracción. En nuestro gremio nosotros hacemos una profunda autocrítica: creíamos que teníamos

razón en el debate sobre el rol del Estado y pensábamos que era necesario reformarlo y democratizarlo, pero no supimos cómo ganar a la gente para eso: se la ganaron los formadores de opinión del menemismo, de esta “revolución conservadora” que logró que la gente se plantee a sí misma como usuaria, con su valor individual, y no con sus reclamos y necesidades sociales.

—¿Cómo podrían acabarse los sectarismos?

—Ha quedado claro que, a mayor presión, más explotación y dureza en la aplicación del ajuste. Y esto no trae como respuesta una mayor conciencia de los compañeros, una mayor compromiso y combatividad. Trae más desesperanza e individualismo.

—El hartazgo general...

—La gente está cansada de paros y movilizaciones, de que siempre seamos los mismos los que nos vemos las caras. La gente empieza a valorar

que hay que empezar a cambiar desde otro lugar. Que tenemos que tener políticas claras hacia los medios de comunicación, que hoy son claves en formar opinión en la sociedad. Que debemos tener dirigentes creíbles y, te insisto, tenemos que saldar todo un debate ideológico entre los que fuimos responsables, militantes durante los años 70, con la nueva militancia, porque eso tampoco cuajó. Y no cuajó porque hay soberbia en los viejos militantes y en las estructuras formales. Ninguna de ellas es capaz de aceptar que sufre el mismo síndrome que los partidos políticos del sistema.

—¿La gente se repliega porque está en otro nivel de la discusión política, en otra dimensión?

—La gente se va a ir repliegando cada vez más porque no participa en la discusión con nosotros. La ve como una discusión de los militantes, de los cuadros; no como un debate que conduzca a resolver sus problemas cotidianos. Los militantes que tenemos años en esto queremos que sigan nuestro ritmo, y cuando miramos para atrás estamos solos: la gente tiene su ritmo propio. Esto no significa que se haya

vuelto reaccionaria en masa porque haya votado a Duhalde o a Rico. En la Capital, la gente votó por De la Rúa porque no construimos una opción sería de poder, una alternativa. Esta, y no otra, es nuestra primera responsabilidad. En segundo lugar, tenemos la de ver que nuestra sociedad —a diferencia de lo que sucedía en los años 60 y 70— se encuentra despolitizada, lo que ha sido todo un éxito de los grupos de poder. Es que el sistema logró cambiarle a la gente los ejes de valor. Un trabajador ferroviario quizá critique hoy a una trabajadora docente porque hace paro y no le banca a los chicos en la escuela: veinte años atrás esto no ocurría.

—¿Cree que la derechización avanza por los medios de comunicación y se inocula en la sociedad?

—No sé si se trata de una derechización. Me suena muy absoluto, como si nosotros nos pusiéramos por encima de la gente diciendo que no nos equivocamos, que es la gente la que se derechizó. Insisto en que la gente se empobreció. Y vive con mucha angustia la crisis de la marginalización, de la expulsión del sistema. Hay, sí, una crisis de los sectores que tendrían que ser la vanguardia de una alternativa popular. Nosotros no fuimos capaces de ofrecerle al modelo que brindó Alfonsín, al que ofrece esta revolución conservadora, una contracara. Esa es nuestra responsabilidad. Las utopías son posibles cuando uno demuestra todos los días que va rumbo a ellas.

—¿La lucha es hoy por más democracia y participación?

—Sí, tratar de profundizar una democracia formal, restringida, es nuestra responsabilidad para construir una alternativa popular con todos los sectores que se lo banquen. Hay que hacerlo con humildad, partiendo de una autocrítica entre los militantes y los dirigentes. Y saber que hoy tienen que confluir lo social, lo político y lo gremial. Digo: confluir lo generacional con la posibilidad de demostrar que podemos construir un país distinto. Que es posible gobernarlo sin pagar la deuda externa. Que es posible elegir un camino que será duro, pero que no dejará a la mayoría de este país marginada, arruinada. Y es aquí que hay que volver a pelear por legítimar que la deuda la paguen los ricos, porque lo que el poder logró meterle a la gente es la resignación acerca de que sólo la paguen los pobres.

—Usted dice que otro país es

posible. Es una de las muletillas de Pino Solanas y del Frente del Sur...

—Haber demostrado que podemos ser la tercera fuerza en este distrito significa comenzar a demostrar que esta alternativa popular se puede construir. El Frente del Sur tiene que ser hoy el lugar donde confluyamos todos con nuestra militancia. Significa empezar a reconstruir una fuerza a nivel nacional, empezar a tener algunos principios con los cuales volver a motivar a la militancia. Con los que recomenzar la disputa de poder en la sociedad. Es imprescindible derrotar al menemismo, tanto a su reelección como a su programa económico. Cuesta pensar en el futuro ante un oscuro panorama: la reformulación de ciertas utopías, la crisis del socialismo, provocó una crisis de identidad. No hay que hacer una lectura apresurada de lo que está ocurriendo en el Este. Tenemos que tomarnos un tiempo y reflexionar sobre datos históricos importantes. Por ejemplo, qué significa la búsqueda de la identidad nacional de estos pueblos. Hoy, la contradicción está planteada en este mundo hegemónico capitalista. Y lo que hizo crisis fue un modelo no correcto, no justo, que se burocratizó y no dejó expresarse a la gente. Por eso tenemos que empezar a nuclearnos en torno de algunos principios elementales que siempre hemos sustentado, como la justicia y el desarrollo de la historia. Y actualizar esos principios a nuestra realidad.

—¿Cómo analiza la lucha del socialismo cubano por sobrevivir?

—La defensa que hacemos de Cuba es estratégica. Es tal vez el único modelo que nos queda, el lugar donde podemos pararnos y hacer una autocrítica, claro que junto a los cubanos. Es importante lo que viven ellos como decisión de no claudicar ante las presiones. Creo que es desde ahí desde donde nos podemos plantear nuevas convocatorias, nuevas posiciones políticas. También me parece muy importante tener en cuenta el fenómeno del PT en Brasil, y conocer lo que se ha vivido con el fenómeno de la ruptura del PRI y el surgimiento del movimiento encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas. Es importante ver las recomposiciones que se están produciendo, como en Venezuela, a pesar del manto carapintado que la cubre. Tenemos varios ejes para reconstituirmos. Comencemos a debatir y responsabilicémonos de constituir esta opción.



## ALBERGUES DE LA JUVENTUD

ASOCIACION SIN FINES DE  
LUCRO

**6000 Albergues te  
esperan en todo el  
mundo. Un espacio  
diferente, donde la  
solidaridad, la  
camaradería y la  
amistad no son  
utopía.**

*También tenemos carné  
estudiantil y carné líder  
para grupos escolares.*

**VIAJA**

**CONOCE**

**COMPARTI**

**Asociación Argentina de  
Albergues de la Juventud**

Talcahuano 214 - 2ª "6"-  
4761001/2537- Sólo para  
socios

# EL PENULTIMO TREN

*"El último tren pasaba y nadie me dijo nada, y yo la pasé durmiendo", se lamenta Jaime Roos. Para que no sucediera lo mismo, **El Porteño** despertó a una intrépida pareja de periodistas trinacionales y los envió al norte en un ferrocarril agonizante. El suyo tendrá pronto la pátina de un texto antropológico. "¿Te acordás hermano cuando había trenes que iban hasta Tucumán?" Es que cunde la filosofía de Menem: "En La Rioja no tenemos problemas: no hay trenes y todos viajamos en avión".*

**POR RICARDO RAGENDORFER  
Y GHILA LETIZIA MAZZANTI**

**E**ran las dos de la mañana del viernes. La locomotora de *El Norteño*, un escuálido convoy de seis vagones —tres de primera, dos de turista y uno de carga—, aún bufaba los estertores finales de un periplo iniciado 42 horas antes, en la estación Retiro del Ferrocarril Belgrano. Habíamos llegado a la ciudad de Salta.

Los pasajeros, adormilados y con cara de pocos amigos, ya habían saltado de sus asientos y se encontraban arrancando bolsos y cajas de cartón de los portaequipajes. Chillidos de criatura apuñalaban el silencio de la misma manera que el frío cortaba la noche. Hacía cinco grados bajo cero. Mientras la gente más se apiñaba sobre las puertas, menos parecía querer dejar esa placenta de acero sucio que, de manera poco eficaz, la venía cobijando de la temperatura.

El andén estaba desierto; no había vendedores de baratijas ni familiares esperando a los que llegaban, y el único mendigo se encontraba derrumbado en un rincón, roncando bajo una frazada de diarios, con la barba renegrida y pegoteada como el ala de un murciélago.

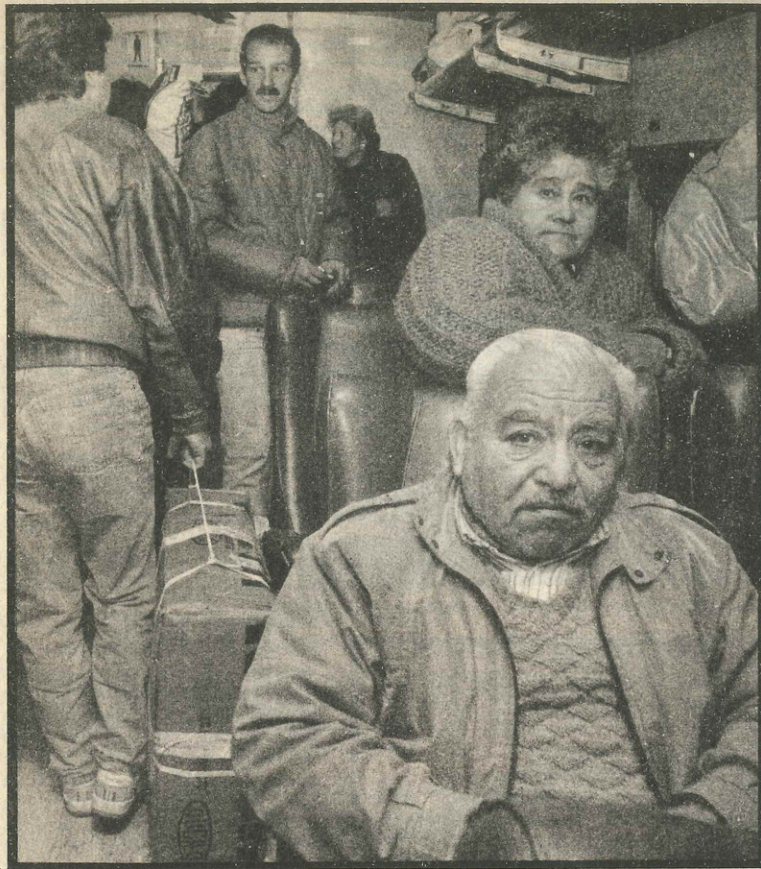
Todos los que bajaban también se veían renegridos y pegoteados. Minutos después, la estación volvió a quedar vacía. A lo lejos, recortado por los 25 wats del foquito que iluminaba la imagen de una virgen, apareció una silueta obesa, con la cabeza gacha, que arrastraba un bolso con la misma mano que sostenía la visera de un birrete. Era el inspector que se había hecho cargo del tren al salir de Tucumán.

Lo vi por primera vez cuando picaba los boletos de la clase turista: era el atardecer del jueves. Su porte impresionaba, de textura cuadrada, rasgos faciales pétreos e indumentado

con un sobretodo azul con la solapa levantada, parecía un actor representando al capitán Ajax en una obra de teatro independiente. Nos alcanzó en la confitería del tren, un vagón con media docena de mesitas de fórmica, enganchado en Tucumán para reemplazar a otro coche-bar aún más precario. El inspector llegó a nosotros, y tras mirar los pasajes, clavó los ojos sobre el diario que leía uno de los



Foto: Fernando Dvoskin



mozos; en primera plana, con tipos catástrofe, un titular decía: "A días del cierre de los ramales". Entonces farfulló:

—Esta es la semana trágica...

En ese momento sonó el primer pedrazo; segundo después, detonaron otros tres. El último rompió una de las ventanas. El tren avanzaba entre los caseríos periféricos de la ciudad de San Miguel. Los mozos se tiraron cuerpo a tierra. Un pasajero se parapetó debajo de su mesa. "¡Cierren las cortinas! ¡Cierren las cortinas!", vociferaba el encargado del bufet, temeroso por la integridad de sus sandwiches, mientras una nueva andanada hacía añicos un cristal cuyas astillas llovieron sobre la espalda de los atrincherados. Desde los otros vagones también se escuchaban impactos. De pronto, la *intifada* cesó.

Durante el ataque, el inspector fue el único que permaneció de pie. Recobrada la paz, pidió un café y se sentó con nosotros. Tenía ganas de hablar, pero antes de

hacerlo se sacó la gorra y prendió un toscano. Por un instante quedó fumando en silencio, contemplando el cielo color rata que cubría el paisaje. Las bocanadas de humo que arrojaba sobre los cristales volvían hacia él y formaban nubecitas sobre su cabeza. Luego, se embarcó en un prolongado monólogo:

—El sistema nervioso es el sufrimiento que uno tiene acá. Eso lo digo después de 37 años de servicio. Sé de memoria dónde están todas las llaves de emergencia. Más de una vez tuve que usarlas. En este oficio, aunque no lo parezca, hay que tener franela con la muerte. A mí me tocaron un montón de accidentes. El último pasó hace poco y fue terrible. Era de noche y la máquina andaba a todo vapor... en eso sentimos, primero, un golpe y, luego, un chirrido impresionante. También se escuchó un alarido y llantos. Yo me quedé congelado. Todos preguntaban: "¿Qué pasó?". Yo lo intuí. Fue un auto que

frenó, pero no a tiempo. Demasiado tarde, me dije. El maquinista también trató de frenar, aunque igual se llevó el auto por delante: lo arrastró unos 15 metros. De la mitad del coche no quedaban más que hierros retorcidos. Había una mujer todavía viva, pero se estaba desangrando. El marido ya era cadáver: tenía el volante incrustado en el estómago. Pero no fue eso lo más impresionante: la parte de atrás estaba prácticamente intacta, y allí había tres criaturas sanas, llorando como locas... Hablando de accidentes, los más comunes son de tipos que se tiran abajo del tren. La navidad pasada se tiró uno desde el andén de Metán, que queda por acá nomás, y lo aplastó un tren en el que yo iba de servicio. La locomotora no lo había matado del todo. Pedía que lo salvaran... que lo sacaran de entre las vías; también pedía por los hijos y por la mamá. Murió siete horas después. Pobre... lo último que dijo fue que le diéramos agua. Es curioso, siempre todos piden agua antes de morir.

Otra cosa que se da en los accidentes de tren es que, cuando la locomotora está por atropellar a alguien, la víctima casi siempre muere mirando fijo a los ojos del maquinista...

### "BAJA EL VOLUMEN"

Desde el comienzo, flanqueado por los andenes de Retiro, el tren que jadeaba los últimos momentos antes de la ejecución tenía el aspecto de una serpiente muerta. Todo estaba incompleto, rapiñado. Asientos con cuerina desgarrada, luz mortecina, olores varios y una locomotora diesel, modelo 47, empecinada en no arrancar. Finalmente lo hizo, pero tres horas más tarde que lo previsto. Era el mediodía del miércoles.

La gente se había acomodado a los tumbos, entre cajas, bolsones y trozos de pollo cocido que las familias comilonas se pasaban de mano en mano. Los pasillos empezaron a ser transitados, ida y vuelta, por tipos que llevaban termos, otros que fumaban y algunos que simplemente padecían impaciencia precoz. Al pasar por Los Polvorines, una piba que ocupaba el último asiento de la primera clase peló la teta para amamantar a su bebé. Frente a ella, tres nenitas con trenzas cantaban una y otra vez, monótonamente, la canción de *Flavia corazón de tiza*, mientras una mujer entrada en carnes, de pelo oxigenado, cruzaba hacia el baño, llevando en brazos un perro chihuahua que le meaba el pulóver.

Acodado sobre sus rodillas, un morocho con barba de días leía la revista ¡*Esto!* Miró por la ventana, comprobó que

concentrarse. Entonces levantó la cabeza nuevamente y, esta vez sí, gritó:

—¡Baja el volumen, pibe! ¡¿Qué te creés, que esto es un boliche?!  
Fue el primer enfrentamiento del viaje. El del arito sólo lo miró, como diciendo "éste está loco", y le dejó de prestar atención. Fue la anciana la que saltó como impulsada por un resorte, bramando:

—¡El chico pagó pasaje como usted y tiene derecho de escuchar lo que le dé la gana!  
No era atinado replicar. Los ojos del resto del pasaje convergieron sobre él, y comprendió que la correlación de fuerzas no lo favorecía ante esa jubilada violenta.

Segundos después, con la revista bajo el brazo, se perdió tras la puerta del vagón, la que dejó premeditadamente abierta.  
Recorrió dos vagones hasta llegar al coche-comedor, el que, en este tramo, sólo consistía en un mostrador ajado, en cuyo extremo flameaban tres hornallas. "Bueno, por lo menos me tomo un café", dijo para sí, buscando con la mirada al que atendía.

No había nadie; ni siquiera estaba el encargado. Sólo moscas sobrevolando los sandwiches de milanesa. A las cansadas apareció un gordo con una gorra de lana. Arrastrando la "r" por efecto de un Perlé en tetrabrick, se disculpó:

—No hay café hecho, señor... el que hace de mozo se agarró un dedo contra la puerta del baño y, de nervioso que estaba, se fue a descansar.

El morocho volvió a su asiento. El de arito dormía y la música no sonaba más. Abrió la revista para continuar la lectura cuando entró el guarda que lucía un anillo tamaño manopla. De la cintura le colgaba una cartuchera. Costaba advertir que no envolvía un revólver, sino la picarlorra de boletos que, eso sí, tenía el tamaño de un Colt. Ordenó cerrar las cortinas. Era el primer ataque al convoy, pero fue leve. Inconspicuamente, los rosarinos se ensañan más con los trenes que vienen del norte que con los que salen de la Capital.

Durante casi dos horas de marcha sostenida, a los costados del tren no hubo más que villas; kilómetros enteros de chozas de cartón y chapa, oscuras como una tumba, flanqueados por un ejército de pibes con gomeras. También había fogatas pegadas a la vía, y las cenizas se filtraban, enrojeciendo ojos y embadurnando el resto de hollín.

Se venía la noche. No había calefacción ni luz. El morocho, entre resignado y furioso, estrujó la ¡*Esto!* y la tiró lo más lejos que pudo.

¡**HOMBRE AL AGUA!**  
El rosarino de gamulán flamante salió del baño con una mucca de asco, que se forzó en borrar al volver junto a su mujer. Estaban de luna de miel. El tipo la abrazó, en parte

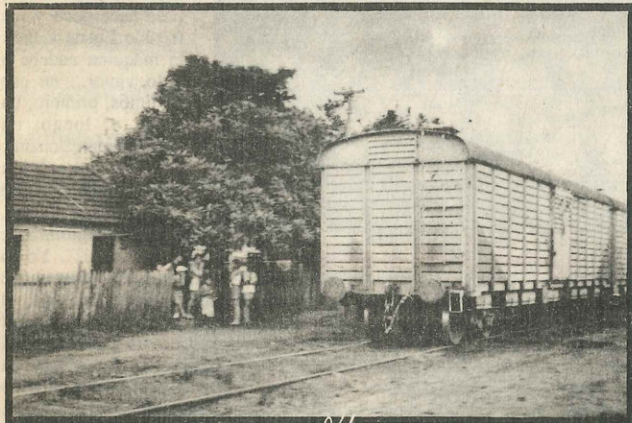


Foto: Rubén Almada

aún quedaba un trecho largo para cruzar el límite entre Buenos Aires y Santa Fe y volvió a sumergirse en la lectura. A tres butacas de distancia, un pibe de pelo largo y arito que viajaba con su abuela puso un casete en un radiograbador.

No era un walkman, ni tenía auriculares, por lo que la voz de Luca Prodan tomó por asalto los vagones aledaños. El que leía la ¡*Esto!* apartó la atención del crimen que lo entretenía y, con el ceño fruncido, fulminó visualmente al dueño de la música. Pareció que iba a decir, pero no dijo nada, volvió a la lectura, en la que, era evidente, le costaba

por franela y en parte porque ella le dijo: "Tengo frío".

El tren había entrado en territorio cordobés. El clima era cada vez más helado y la calefacción no funcionaba. Al llegar a Villa María, el rosarino se bajó a comprar cigarrillos en un kiosco que, le dijeron, quedaba a tres cuadras de la estación.

Un cuarto de hora después, increíblemente puntual, sonó el silbato de la máquina y el convoy se sacudió para reanudar la marcha. La recién casada oteó las puertas del vagón. Al principio casi despreocupadamente, luego conteniendo el temor y, finalmente, llena de pánico.

Mientras tanto, el guarda del anillo manopla regresaba al coche-bar. El mozo accidentado ya estaba despierto: lucía una sonrisa desdentada frente a una olla repleta de caldo acitoso en la que se retorcían unos fideos. Revolvía la sopa con la mano vendada y con la otra sostenía un vaso de tinto.

Estaba levemente escabiado e invitó a una ronda para todos los presentes, a saber: tres pasajeros, su socio y el guarda.

Tres vagones más atrás, el temor obtenía rango de certeza. El rosarino recién casado no había vuelto de su ida al kiosco. No, no se lo veía por ninguna parte.

Nadie lo había visto subir, pero tal vez estuviera en algún baño. De los tres vagones de primera, dos estaban libres, pero el del restante estaba ocupado. Eso la tranquilizó. Sabía que el traqueteo del tren provocaba efectos nefastos en el estómago de su flamante marido.

En el coche-bar comenzaba el jolgorio. El pibe del arito llegó con su radiograbador. A cambio de unas copas, aceptó pasar los casetes del camarero. Eran todos tangos. La luz, disminuida por la baja tensión y los humos de tabaco, sumada al gesto más melancólico que festivo de los que bebían, delineó contornos más propios de un cabarute que de un barcito de tren. El guarda, sin hacer aspavientos, se zampó la segunda copa.

La mujer seguía frente al baño de caballeros. Vio que la manija de la cerradura comenzaba a moverse, y los latidos comenzaron a golpearle el pecho. La hoja de la puerta se abrió lentamente. Contuvo la respiración, hasta que desde el cubículo emergió la figura de alguien que no era su marido. Ya no cabía duda alguna: su marido había quedado en Villa María sin documentos ni dinero. Los pasajeros de tres vagones la vieron correr, gritando: "¡Guarda! ¡Guarda!". Algunos fueron tras ella, aunque no sabían a ciencia cierta qué era lo que le había pasado.

En el coche-bar, el encargado bailaba "Cambalache" con el mozo. Algunos aplaudían y otros tarareaban la letra, entre ellos, el guarda.

La esposa que extravió al marido y sus escoltas entraron como una tromba. Segundos después, la música se apagó.

Todos quedaron en silencio, consternados, y sólo abrían la boca para decir: "¿Qué se puede hacer?".

El guarda, no muy sobrio, rezumaba confianza. Pero tampoco sabía qué hacer. Muchas horas después y bastante lejos de allí, la flamante pareja se terminaría reencontrando: luego que desde la estación de Córdoba el guarda telegráfico



a Villa María. Desde allí contestaron que el naufrago ya se encontraba viajando rumbo a Salta, a bordo de un carguero.

En Tucumán, después de permanecer dos horas junto al andén, *El Norteño* acometió el último tramo de su historia. Para entonces, ya se había producido el recambio de la locomotora y el coche-comedor.

Parecía otro tren, habían subido nuevos pasajeros: los que quedaban fueron bajando en los pueblos intermedios, esos que nacieron al compás del ferrocarril y que, también, morirán al cerrarse el ramal.

En el final del antepenúltimo viaje que arribó a Salta, cuando el inspector vestido de Capitán Ajax se alejaba de la estación que se yergue fantasmal a la entrada de la ciudad, pasó sin mirar una pizarra que anunciaba: "El último tren de pasajeros arribará el primero de enero". □

**CAP**

CENTRO DE ATENCIÓN  
PSICOANALÍTICA

Consultorios privados en  
Barrio Norte, Caballito y  
Ramos Mejía

HONORARIOS  
INSTITUCIONALES

Solicitar entrevista al 654-3499

# PEPE'S BUSINESS

*El traspaso de Aerolíneas fue apenas un entremés. La entrega de YPF a cambio de un plato de lentejas frías e indigeribles es con toda probabilidad la guinda de las privatizaciones. En ella desempeña un papel estelar el magnate boliviano-argentino José Alberto Estenssoro (a) Pepe, catedrático en ir en la procesión y al mismo tiempo repicar las campanas. El despojo en ciernes sólo será posible si la oposición radical pone el culo. Es ella quien tiene la palabra.*

**POR DANIEL ENZETTI**



**S**i el Poder Ejecutivo logra atar algunos (gruesos) cabos que aún están sueltos, podrá enajenar durante este mes el ochenta por ciento de la riqueza petrolera del país. “Lo decisivo es qué actitud tomará el radicalismo —razona un diputado peronista disidente— y la actitud significa qué va a hacer con su culo y no con su voto: si se quedan sentados o se van del recinto.” Aunque todavía la ley de privatización de los pozos petroleros no tenga dictámenes

de comisión (formalidad que puede ser liquidada en cuestión de horas), si los diputados de la UCR dan quórum para el debate, la ley —que significa para el Tesoro la entrada de 8 mil millones de dólares en títulos de la deuda externa— se aprobará indefectiblemente.

A pesar de la sangría que significan para un Estado moribundo las ventas anteriores, por ejemplo el traspaso de Aerolíneas Argentinas, el de los yacimientos, y la actividad que de ellos se deriva, no sólo es el de mayor volumen de dinero, sino también, aunque parezca mentira, el de mayor *desprolijidad*. Actualmente YPF factura 5.400 millones de dólares anuales, lo que equivale a decir que en un año y medio reuniría sin problemas la cifra que los pliegos indican como necesaria para quedarse con tan apetitoso bocado. Sólo los yacimientos de Loma de la Lata tienen reservas tasadas en 45.000 millones de dólares, cifra cercana a lo que el país les debe a los bancos extranjeros por todo concepto. El traspaso del derecho a explotar las principales regiones petroleras del país se lleva a cabo sin el

menor riesgo empresario, ya que las prospecciones fueron hechas con anterioridad por el Estado. Las condiciones de la privatización violan la Ley de Hidrocarburos vigente y fueron redactadas por José Alberto Estenssoro, interventor de YPF, involucrado en diversas causas penales que necesariamente arrojan sombras sobre su gestión.

Frente a los legisladores nacionales, el secretario de Hidrocarburos y Minería, Luis Prol, no sólo logró que el cronograma oficial para la privatización del sector energético no se atrase, hasta le sobró aire para chicanear a los diputados al exigirles la rápida aprobación de la iniciativa a cambio de la aceptación por parte del gobierno de que un 20 por ciento del petróleo permanezca bajo dominio público. Aunque es vox populi que fue clave en todo el proceso, Prol no hubiese llegado tan lejos sin el respaldo de Estenssoro, el cerebro de la maniobra. Estenssoro nació en La Paz, Bolivia, el 8 de enero de 1934, y su reciente nacionalización fue tan natural como otras mutaciones que experimentó en los últimos treinta años. Al frente de YPF hizo frente a varios proyectos legislativos para obtener la nulidad de la privatización de la petrolera estatal. Su firmeza le valió que ya en 1990 Carlos Menem firmara el decreto 2778 que convirtió a YPF en sociedad anónima, lo que inauguró el “Plan de Transformación Global”.

Actualmente, Estenssoro pertenece al consejo directivo de la América's Society de Nueva York, así como al Consejo Empresario Argentino, es director de Fiel, miembro de la Cámara de la Industria del Petróleo (como presidente de Sol Petróleo SA) y de la Cámara de Empresas Petroleras Argentinas; presidente del Club del Petróleo y socio de The Petroleum Club of Houston, de Texas, entre otras ocupaciones. Desde el inicio de la administración menemista no tuvo ningún problema, tal como dejan entrever las denuncias penales que acumula, en actuar de ambos lados del mostrador.

Según estas denuncias, Estenssoro seguiría vinculado con EPP Petróleo (la sigla significa “Estenssoro Pepe”), empresa de la cual en complicidad con Guillermo María, Beckmann habría simulado una transferencia de capital accionario para no levantar polvareda cuando la firma se presentara a

licitaciones públicas.

Pepe Estenssoro es acusado de realizar negocios incompatibles con su función a raíz de tres recientes privatizaciones de importantes áreas petroleras: los de Cañadón Minerales, El Vinalar y Del Mosquito, y por último, Puerto Guardián.

En febrero de 1990 Estenssoro y Nells León (el subinterventor de YPF) inician los trámites para inscribir legalmente a EPP Petróleo ante la Inspección General de Justicia con el objeto de producir, explorar y explotar yacimientos de hidrocarburos líquidos y gaseosos, así como industrializar, transportar y comerciar sus productos. EPP tenía un capital de 2.500.000 australes, el mínimo exigido por la ley, que no alcanzaba para cubrir ni siquiera el costo de un pasaje a Comodoro Rivadavia. Su sede se estableció en Corrientes 545 7º piso, y en su plantel también revistaban como síndicos Martín Pourrain y Marcela Adriana Sánchez Paz. A pesar de haberse asociado a la misteriosa Bridgeport INC. (de la cual no se conocían antecedentes, y que poco después desapareció para explotar Cañadón Minerales), a EPP no le fue bien: el concurso público internacional, bajo la supervisión del entonces subsecretario de Energía, Julio César Aráoz, fue ganado por el consorcio Cadipsa-British Gas Argentina. Le fue mejor luego: tras integrar la Unión Transitoria de Empresas (UTE) presentó una oferta junto con Bunkersud SA, Burgwardt y CIA SA, Cogasco SA y Pamar SA, adjudicándose, gracias al decreto 643, las áreas de El Vinalar y Del Mosquito. Las conexiones con las demás firmas no eran casuales. Bunkersud, representada por Ana María Recalde, era socia de YPF en la compañía Interpol SA, dedicada al comercio exterior de hidrocarburos, cuyo presidente es Adolfo Sánchez Zinny, designado por Estenssoro. En cuanto a Burgwardt, Pamar y Cogasco, todas poseen contratos por decenas de millones de dólares con YPF y Gas del Estado.

Aunque en marzo de 1991 el Boletín oficial comunicó el cambio de autoridades en EPP y la ascensión como titulares de Jorge Antonio Posse y Guillermo Beckmann, las presentaciones de más de diez diputados ante los tribunales sugieren que se trata de testaferros de Estenssoro. El diputado Moisés Fontela sostiene que en modo alguno se ha demostrado la

desvinculación de los socios fundadores, y que la medida nunca fue transmitida a la Inspección General de Justicia. Un detalle a subrayar es que a partir del inicio de las causas, EPP fue cambiando de dirección. De la calle Corrientes se fue a las nubes: pasó a ocupar un vigésimo piso en Florida 537 (un piso más abajo que las oficinas que utilizaba Sol Petróleo y dieciséis más arriba que las de YPF Bolivianos, ligada a la anterior). Luego EPP fue a parar a oficinas sitas en Viamonte 577.

Cuando Beckmann fue llamado a declarar para ver si efectivamente Don Pepe había vendido sus acciones de EPP, declaró haberlas comprado representando a Speey SA grupo

de origen uruguayo en el que también intervenía, según sus propias palabras, Leonardo Tezano Pintos. Este es el jefe



## SILENZI DE STAGNI: "MENEM SE LO PROMETIO A KISSINGER"

Adolfo Silenzi de Stagni estudió en la Universidad de Oxford en 1938, siendo ya doctor en Jurisprudencia y en 1942 se presentó a concurso para la cátedra de Derecho de Minería. A los 77 años, con más de diez libros escritos sobre el petróleo argentino, es hoy el máximo experto en el tema. Hoy integra la flamante Comisión Permanente por la Recuperación del Patrimonio Nacional.

"Desde su creación en 1922, sin capitales ni ayuda del Estado, YPF fue creciendo en un ciento por ciento anual hasta llegar a dominar el mercado internacional y obligar a que, siete años más tarde, el precio del combustible líquido bajara en todo el mundo. Todas las áreas que hoy están prontas a la explotación fueron descubiertas por la empresa, la que corrió con el riesgo y con el costo de infraestructura. En cuanto a los activos, son incalculables: sólo Loma de la Lata sobrepasa los 40 mil millones de dólares en reservas localizadas y factibles de extracción. Cuando en 1978 Martínez de Hoz entregó el área de Tierra del Fuego a la Total y al grupo Bidas, publicó un trabajo sobre la cuenca marina austral y el petróleo. Dije allí que les estábamos regalando una región en donde sabíamos de antemano que la explotación no tenía riesgos. Y así fue: todos los pozos fueron productivos y aquel obsequio significó la suma de 25 mil millones de dólares", dice Silenzi, para agregar que el proyecto que se está implementando nace "en el primer viaje que Menem hizo a Estados Unidos, cuando se comprometió ante Kissinger y algunos otros capostotes del establishment a privatizar YPF en todo lo que fuera posible con el objeto de reducirla a una 'empresa testigo'. Yacimientos tan importantes como Cañadón Alfa (de 1968) fueron luego entregados y hasta dinamitaron el busto del general Mosconi porque les molestaba para perforar los pozos".

"Sin YPF —continúa— el 90 por ciento de las refinерías son controladas por Shell y ESSO. En cuanto al área de producción, en este traspaso no hay más de 5 grupos beneficiarios: Astra, Bidas (Bulgheroni), Pérez Compagn (encabezada por Oscar Vicente), Compañía General de Combustibles (Soldati) y el grupo italiano Tecpetrol, antes Pluspetrol".

"Lamentablemente, la presión del oficialismo es cada vez más grande. Primero con la venta de tres refinерías y luego con el resto, a cambio de títulos de la deuda, que convertirán las promesas de importantes aumentos a los jubilados como mucho en un incremento de 15 pesos por cabeza. La explicación a este plan se encuentra tomando en cuenta, por una parte, un total desconocimiento de cuáles tendrían que ser las relaciones contractuales entre el Estado y los consorcios privados, y, por otra, la gran corrupción que reina en el poder." □



de División de Lubricantes y Grasas de YPF, designado en ese puesto por el ddo de Estenssoro. El reconocimiento de los nuevos "dueños" de EPP de que la firma no funcionaba ni tenía ingresos al momento de la adquisición hace dudar de la transparencia de esta "venta" de acciones. Sin embargo, en el primer concurso público internacional de 1991, EPP siguió escalando posiciones, esta vez adjudicándose por decreto 1596 el área Puesto Guardián en un consorcio cuyos otros miembros fueron Tripetrol Petroleum Ecuador INC y Netherfield Corp. El mismo interventor había seleccionado las regiones a concursar, iniciativa que, contrariando la ley, no fue publicada en el Boletín Oficial. Los pliegos de condiciones y exigencias técnicas (para una licitación en la cual EPP ofertó, además, en áreas como La Brea de Salta y Océano y Faro Vírgenes, ambos de Santa Cruz) se vendieron en Roque Sáenz Peña 777 8º piso, a metros del despacho de

Estenssoro.

Los antecedentes de TP Ecuador y Netherfield son tan inquietantes como voluminosos. En su origen TP Ecuador era la estadounidense Belco Petroleum Ecuador, formada en 1984, hoy una sucursal en Perú. Netherfield fue constituida según leyes de las Islas Vírgenes (británicas) y está representada por Raúl Domingo Fratantoni. Su domicilio legal es Corrientes 545 7º piso: el mismo que Estenssoro y Nells León denunciaron como sede social de EPP a principios del 90. En lo que respecta al área de Puesto Guardián, el mismo presidente Menem firmó el decreto de adjudicación a pesar de que ni TP Ecuador ni Netherfield se hubieran inscripto aún ante la Inspección General de Justicia, por lo que no poseían domicilio legal, uno de los requisitos para presentar ofertas.

Las privatizaciones abarcan la totalidad del sistema energético del país. Segba es codiciada por Fénix del Sur SA, Electricidad Argentina SA, Compañía Inversora Eléctrica de Buenos Aires SA, Compañía de Inversiones en Electricidad SA y Distrilec Inversora SA, firmas que enmascaran los pulpos de siempre: Techint, Pérez Compac y Astra, por sólo nombrar tres. En cuanto a la carrera por apropiarse de las centrales de gas, aún está por largarse y en ella se alistan miembros vitalicios del club que hasta ahora se ha repartido los activos nacionales, en el que descuellan los grupos Macri, Bidas, Soldati. Después de un debate que llevó más de siete meses, en el Senado, la ley de enajenación petrolera fue coronada con media sanción, tras una sesión en la que no faltaron las risitas cómplices a la distancia entre Estenssoro en la barra y la senadora Liliana Gurdulich de Correa.

Los planes privatizadores prevén en el "Plan Argentina" 41 áreas de exploración, y alcanzar en 1995 la venta de por lo menos el 70 por ciento de los yacimientos, hoy bajo la órbita del Estado. Uno de los puntos claves es la desvalorización de los activos, lo que se logró luego de que el gobierno se saliera con la suya en su propósito de que los precios de gran liquidación fueran fijados por consultoras internacionales.

En una carta del 23 de junio pasado, dirigida al presidente del Banco Mundial, Lewis Preston (por intermedio de su representante en el país, Myrna Alexander), la recién formada Comisión Permanente por la Recuperación del Patrimonio Nacional (CoPeRePaNa) denunció, entre otras cosas, la intromisión del Banco Mundial en las políticas de los gobiernos latinoamericanos respecto de los recursos naturales no renovables, por respaldar a consultoras tan truchas como Gaffney, Cline y Associates, con sede en Dallas y oficinas en Buenos Aires, la que amparada en un contrato de Auditoría y Certificación de las Reservas de Petróleo y Gas del país, "sin ningún estudio técnico que lo avale, dictaminó que las reservas estimadas por la empresa estatal (YPF) fueron mal calculadas". "Dicho informe — dice la CoPeRePaNa— sirvió para justificar una reducción de las reservas comprobadas de petróleo de aproximadamente 100 millones de metros cúbicos, es decir de 600 millones de barriles (de 344 a 249 millones de metros cúbicos), y merced a las de gas natural en más de 160 millones (de 743 a 579 millones de metros cúbicos equivalentes de petróleo)." Debido a este dictamen, la Argentina fue el único país en el mundo que redujo sus reservas en 1990. Y no por razones técnicas, sino por indicación externa.

Según recuerda dicha carta, "la consultora MacKinsey —otra recomendada del Banco Mundial— aconsejó la privatización de los principales activos de YPF en un informe eufemísticamente denominado 'Plan de Transformación Global', plan que alentó la destrucción de la integración vertical de la empresa más grande del país y la única estatal en condiciones de competir con las transnacionales privadas. El informe fue aceptado sin objeciones por el presidente Menem al firmar el decreto N° 2778/90 en abierta violación a tres leyes que le impedían y aún le impiden convertir una sociedad del Estado en una sociedad anónima comercial bajo el régimen de la Ley N° 19.550".

Con respecto a Gaffney, Cline y Associates, la cereza del postre la constituye su "gerente ejecutivo a cargo de tareas de estrategia gerencial y roles de asesoramiento protocolar": el ingeniero Luis Salinas Estenssoro, primo de Pepe. □

## GRUPO DE ASISTENCIA PSICOANALITICA

PSICOANALISIS INDIVIDUAL

- ◆ ADULTOS
- ◆ ADOLESCENTES

HONORARIOS ACCESIBLES

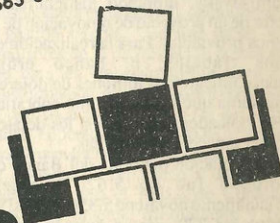
SOLICITAR ENTREVISTA AL:  
774-7362/248-8986/476-0318

# EN LA utpba LA CAPACITACION OCUPA SU LUGAR.



La Utpba tendrá a disposición de todos sus  
afiliados desde el mes de julio el NUEVO CENTRO  
DE CAPACITACION, ubicado en ALSINA 779, y allí  
la CULTURA TENDRA SU LUGAR

# EN LA utpba LA CULTURA OCUPA SU LUGAR.



Otro salto cualitativo emprende la UTPBA a partir  
de julio: la inauguración del Centro de  
Capacitación, en Alsina 779.

Es que para nosotros, la capacitación  
ocupa su lugar

# utpba

Unión de Trabajadores  
de Prensa  
de Buenos Aires  
SECRETARIA DE CULTURA

**TALLERES:** Periodismo de  
Investigación; Periodismo para  
Adolescentes; Redacción (nivel  
básico); Radio; **CURSOS:** Video y  
Periodismo; Política Internacional  
y Periodismo; Seminario-Taller  
Comunicación Comunitaria  
Participativa; **INFORMATICA:**  
Cursos de D.O.S., Word Perfect,  
Lotus y Page Maker (Diseño  
Gráfico); **IDIOMAS:** Cursos de  
Inglés Periodístico (Acuerdo con  
el LAB); Italiano; **BECAS,**  
**CONVENIOS UTPBA-UBA y UTPBA-**  
**UNLZ.** Para informes e inscripción  
Av. de Mayo 1209, 4º "H", 381-  
1943 y 383-6996, de 11 a 18 horas.

#### **CURSOS DE:**

TEATRO, Expresión Corporal,  
Talleres Literarios para  
adolescentes, Plástica,  
Cerámica, Fotografía, Muestra  
de Videos no exhibidos  
comercialmente y Yoga.

#### **También:**

**ESCUELA DE TANGO**  
**CHARLAS DE ROCK NACIONAL**

#### **Informes:**

Av. de Mayo 1209 - 4º "H"  
381-1943 383-6996  
11 a 18 horas

# EN LA CUERDA FLOJA

**A** espaldas del monumento a San Martín, en un edificio verde de dos plantas con un minarete y un león sobre el dintel de la puerta, situado en la esquina de San Jerónimo y Buenos Aires, se encuentra la casa matriz del Banco de Córdoba, hoy a punto de hundirse.

"Por el estado en que están sus cuentas, no es conveniente dilatar más su transformación. El banco tiene una cantidad exorbitante de funcionarios, uno cada auxiliar y medio, una superpoblación que se originó en la contratación de servicios privados para realizar tareas que antes hacían sus empleados", sostiene Arnoldo Lamisovsky, diputado justicialista y autor de un proyecto de renovación de la banca provincial. Para la realización de esos trabajos, el banco eroga mensualmente dos millones de dólares, una suma que triplica la que cobrarían los empleados del banco si les dejasen volver a hacer dichas tareas.

La dotación histórica del Banco de Córdoba fue de 5.626 agentes. Oficialmente hoy tiene 5.356, pero si se restan los 720 que ya optaron por el retiro voluntario, alcanzan a los 4.636.

Con todo, la decadencia del Banco de Córdoba parece deberse a otros motivos. "A partir de la convertibilidad el mercado cambió sustancialmente: se produjo una abrupta caída de la tasa de interés, que pasó del 20 al 2 o 3 por ciento y, por otro lado, se suprimieron los descuentos", explica el licenciado Ramón Frediani, ex integrante de su directorio.

Ni el sobredimensionamiento ni la convertibilidad alcanzan, sin embargo, para explicar semejante decadencia. El primer paso hacia el abismo puede rastrear en los turbios enjuagues financieros que desde hace años practicaron sus directivos.

"Los depósitos de los cordobeses beneficiaron a los amigos políticos de los directivos, quienes utilizaron los créditos que les daban para especular y luego no devolvieron el dinero", explica Omar Córdoba, miembro de la junta gremial interna. Omar pone de ejemplo

*La picadura de víbora se cura con el suero extraído del mismo veneno. Hay quienes sostienen que idéntica metodología se puede aplicar en el terreno económico y pretenden que los agujeros financieros provocados por empresas privadas pueden ser remendados privatizando la banca estatal. El Banco de Córdoba marcha hacia ese despeñadero, pero sus trabajadores elaboraron un proyecto alternativo de reconversión para salvarlo como instrumento de bien público.*

## POR ANDRÉS CAÑAS (DESDE LA DOCTA)

(sólo de ejemplo: hay muchos otros casos, otros casos que podrían servir de ejemplo) lo sucedido con un crédito que solicitó Grandes Motores Diesel, una empresa que entonces, como Materfer, estaba en trámite de pasar de manos del Grupo Garfunkel a EDINAVA, la empresa de Eduardo Nava, el empresario de reconocida filiación saadista que por entonces se desempeñaba como interventor en Ferrocarriles Argentinos.

Grandes Motores Diesel solicitó el crédito el 22 de septiembre de 1989 y, poco después, la gerencia de Evaluación y Crédito redactó un memorándum en el que informó que "la solicitante tiene un juicio con Industrias Mecánicas del Estado (IME) y con Fiat Concord. El litigio está radicado ante un tribunal federal, por lo cual tiene en indisponibilidad el 25 por ciento del

total del único predio totalmente afectado a la explotación de la empresa. Los inmuebles también se hallan afectados". A continuación se refería a la relación de Grandes Motores con su principal cliente, Ferrocarriles Argentinos: "Publicaciones periodísticas que coinciden con esta resolución (*La Voz del Interior*, página 3-A; *Ambito Financiero*, página 4, ambas del 20-8-89) señalan que Ferrocarriles Argentinos canceló todas sus órdenes de compra". Similar actitud había asumido Materfer en cuanto a la reparación de vagones y coches. La situación patrimonial de Grandes Motores Diesel era considerada "ajustada, con un endeudamiento en niveles elevados".

*9 de febrero de 1990.* El directorio del Banco de Córdoba otorga un adelanto bajo "la modalidad descubierto en cuenta corriente" de 800 millones de australes a Grandes Motores SA. No hay peor sordo que el que no quiere oír.

*5 de marzo de 1990.* La Dirección de Asuntos Legales del banco se pronuncia por exigir a GM "un contrato de cesión de derechos" sobre el crédito que la empresa tenía con Ferrocarriles y la "fianza personal y solidaria de todos los miembros del directorio".

*30 de marzo de 1990.* Se produce la situación previsible por todos, aunque "insospicada" para quienes debían preverla: GM declara que "de acuerdo con lo conversado con el vicepresidente, señor Rubén Poncio, y el contador, Miguel Angel Ortiz, donde manifestamos dificultades financieras transitorias por el incumplimiento de pagos por parte de Ferrocarriles Argentinos (...) pedimos la renovación por el capital, más los intereses devengados y a devengar en un plazo de 90 días."

*18 de abril de 1990.* La subgerencia zonal Capital Sur, con jurisdicción en Ferreyra (donde GM tiene su plata), requiere orientación de la superioridad,

"ante un hecho consumado y sin ninguna posibilidad de lograr las garantías debido a la negativa de concretar esos requisitos por parte de los directivos, nos vemos en la necesidad de aceptar esta propuesta (se refiere a la hecha por GM el 30 de marzo) pues es la única forma, y siempre supeditada a la buena voluntad de los deudores, en que podemos conseguir que vayan depositando en cuenta corriente". El acuerdo provisorio se convertía en selectivo y se continuaba pidiendo fianza suscripta por todos los miembros del directorio de GM.

23 de abril de 1990. La deuda asciende a 2.269.869.537,52 australes y la subgerencia zonal Centro está muy preocupada. Tanto que redacta un memorándum que sostiene que "la operación (en un todo de acuerdo con las exigencias del Banco de Córdoba) no se puede llevar a cabo por no poderse caucionar las facturas mencionadas (de Ferrocarriles Argentinos) a la vez que se liberó de sus avales a sus directivos por no encontrarse en el país".

3 de septiembre de 1990. El acuerdo resulta ampliado a 900 millones de australes ante "la promesa de la firma de que incrementará sus depósitos y que cumplirá estrictamente con los plazos".

Lo insólito de la coyuntura no agotó la capacidad de asombro de los cuadros medios del Banco Provincia, que en una carta dirigida al directivo, manifestaron: "La situación financiera de la firma se ha visto agravada por la falta de operaciones y cobranza con su principal cliente FF.CC.AA., que al 31-12-89 tenía el 56 por ciento de las cuentas a cobrar. Ante esta circunstancia y no vislumbrándose para el futuro cercano un mejoramiento, estimamos conveniente se le otorgue una espera a la operación descubierto en cuenta corriente en 90 días con garantía de fianza personal y solidaria o garantía real...". Y proseguía: "De existir una negativa en la constitución de las garantías exigidas se procederá sin más trámites al inicio de las acciones judiciales pertinentes".

20 de marzo de 1991. Asume un nuevo gerente en la sucursal Ferreyra, y de inmediato se dirige a la Casa Central. "Es preocupación de esta gerencia el saldo deudor que registra la firma del título que al día de la fecha se eleva a 51.500.019.000 millones de australes, afectando de manera negativa el margen de nuestra filial", dice allí y luego pide que se lo autorice a "mantener la misma

en el rubro con atraso, hasta más instrucciones". La subgerencia Comercial hace eco al pedido "en tanto se encuentra la titular tramitando la refinanciación de la deuda".

2 de abril de 1991. La Dirección de Recaudación Previsional envía un memorándum en el que señala que GM no cumple con sus obligaciones previsionales. La Dirección de Asuntos Jurídicos del banco responde a quienes le reclamaron asesoramiento: "El artículo 12 de la ley 14.499 indica que no se puede otorgar préstamos a las empresas que no cumplan con sus obligaciones previsionales, pero no afecta a los créditos ya otorgados".

Segunda quincena de junio. El presidente del Banco de Córdoba instrumenta una política de pagos en lo que bien podría llamarse "sinceramiento con facilidades". En ese marco, el préstamo otorgado a GM pasó a la condición de "irregular". La deuda se eleva a 15.230.000 dólares.

21 de julio de 1991. Se produce el último movimiento en la cuenta corriente de GM.

Por la misma época se declaró en quiebra el industrial del calzado Oscar Rigazio, cuya empresa había sido declarada por el gobernador Angeloz de "interés provincial". El "caso Rigazio" (sobre el que volveremos en el próximo número) condensa los males de la banca y del estado cordobés, un conspicuo evasor fiscal que recurre a pedirle crédito al banco provincial, para cubrir los déficit generados por la falta de recaudación.

En 1964, durante la gobernación del radical Justo Páez Molina, el Banco de la Provincia varió su forma jurídica. Durante el debate parlamentario, el senador José Olmedo sostuvo que "la conversión del banco mixto en oficial obedece fundamentalmente al derecho irrenunciable del Poder Ejecutivo de

actuar sin ataduras de ninguna índole, evitando al mismo tiempo que el manejo financiero sea digitado por grupos privados insensibles, que tan pronto se confabularon para concentrar en forma espuria el paquete accionario, como se han ingeniado para perpetuarse en cargos claves dentro del banco". La oficialización fue aprobada por unanimidad, con 27 votos afirmativos, entre los que se contaba el del senador Eduardo César Angeloz.

Hoy, cuando se agota el siglo, radicales y justicialistas se consumen en la misma fiebre privatista que está separando de la estructura productiva estatal latinoamericana empresas valuadas en 100 mil millones de dólares.

El diputado Lamisovsky apostilla: "Privatizar significa entregar el banco a manos privadas. Transformar supone buscar una nueva forma jurídica que le permita al banco entrar en el mercado accionario".

El sindicalista Omar Córdoba defiende, obstinado, el proyecto alternativo presentado por la Junta Gremial Interna. La propuesta descansa sobre un trípode: ampliar la participación, transparencia en la gestión, democratizar la gestión interna. "Lo que dicen los impulsores de la privatización acerca de que ésta es imprescindible para la transformación, porque si no nos veríamos en una situación similar a las del BIR, Banco Hipotecario, BANADE y tantos bancos provinciales, no es cierto. Imputan las dificultades del banco a una crisis financiera, pero el Banco de Córdoba pasó esas mismas dificultades y las conjuró. Esos bancos que nombran no presupuestaron su fracaso sino que fracasaron en sus presupuestos." El proyecto alternativo elaborado por los trabajadores corre el riesgo de morir nonato, ya que no es sustentado por la dirección de la Asociación Bancaria, que parece haberse resignado a la privatización.

## TALLER DE RADIO

DOCENTES TITULARES  
EDUARDO ALIVERTI  
RICARDO HORVATH

**PROTAGONISTAS**

La otra forma de escuchar noticias

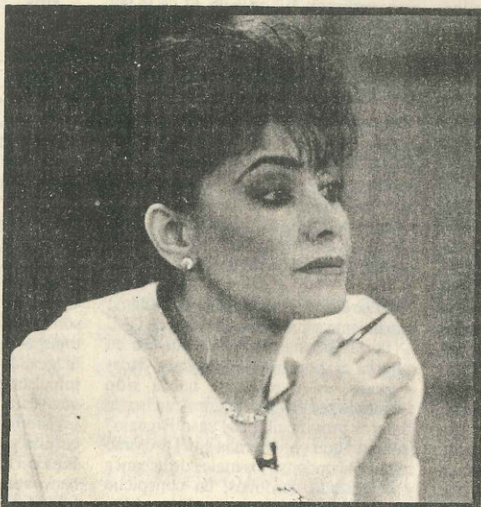
Comienza 18 de Agosto  
Inscripción Teatro IFT  
Boulogne Sur Mer 549  
Tel.: 961-9562

# EL JUEGUITO DE LA LIBERTAD DE EXPRESION

POR EDUARDO ALIVERTI

**L**a mentalidad deportivista del argentino medio provocó una situación previsible al cabo de la presencia de Amira Yoma en la televisión: establecer ganadores y perdedores, secundarizando todo debate que conduzca a contextualizar de qué están rodeadas las bombas noticiosas, casi diarias, respecto del Narcogate. El propio Marcelo Longobardi, interviniente en el panel, lo admitió de manera sorprendentemente autocrítica al afirmar que "desde lo comunicacional hicimos un gol de media cancha como hace rato no se veía, pero en lo informativo no aportamos nada de nada (...) De uno a diez, sacamos cero". Cuando el colega se refiere a "lo informativo" no quiere decir otra cosa que el marco político donde se desenvuelve una lucha tremebunda, mafiosa por antonomasia, entre porciones del establishment que buscan asegurarse el rumbo del poder con intereses ideológicos idénticos, pero contrapuestos cuando la vara es el mundo de los negocios. Y es imposible debatir eso en una televisión en la que periodistas y carteras publicitarias juegan al juego de la libertad de prensa, siempre y cuando no se pase la raya de que los detalles escandalosos (hoy un video, mañana una traición) se conviertan en relato del poder. Por eso Amira "ganó". No, como se excusó Gronдона entre varias disculpas de otros tantos, por haberle ofrecido el papel de pollita mojada contra tres catones masculinos. Aunque tampoco haya sido ése un detalle menor en una era audiovisual donde se exige cuidar hasta la exasperación cada aspecto de imagen. Ganó porque, aun levemente, su prendida de ventilador contra Menem, Duhalde y Cía. le permitió advertir que no está sola en la podredumbre, mientras el "tribunal" periodístico insistía en conocer la anécdota del contenido de sus valijas. Ir más allá suponía internarse, desde la gran política, en preguntas, datos y conjeturas que sobrepasan los límites del jueguito de la libertad de expresión. Por eso la frase de Longobardi no expresa penuria profesional, sino impotencia.

Se podía hablar, acaso, de que uno de los ejes principales es la preocupación de *La Embajada*, harta de quedarse



afuera de negocios múltiples y consiente de que el cartel argentino se afirma como fuerte competidor de sus influencias. Swiftgate y Narcogate fueron dos avisos que el gobierno no asumió en la dimensión correcta, como tampoco parece persuadido de que las nuevas estocadas, a través de la prensa, aumentarán su gravedad. De lo contrario, es inentendible que desde la Casa Rosada siga bajando al bloque parlamentario oficialista la orden de sostener, a cualquier precio, a la jueza innombrable. Más todavía al cabo de las revelaciones de los fiscales Amallo y Ciruzzi, en la Comisión de Juicio Político de Diputados, que no sólo terminaron de pulverizar a Bu-

runbundía sino que dejaron el campo regado de amiras y amiros, de estrecho contacto con el despacho presidencial.

En un artículo reciente de la revista *Humor* se perfilan, con pertinentes cruces de datos, "los tiempos inciertos, por momentos ominosos, que se avecinan". No es más, ni menos, que la guerra más o menos desembozada de dos sectores del poder que aspiran a manejar su ruta con exclusividad.

De un lado, Washington y sus socios tradicionales ya convencidos de que la corte menemista carece de previsibilidad. El Presidente cumplió su papel de quebrar al peronismo histórico y los niveles delictuales en la prosecución de las privatizaciones cruzan fronteras insospechadas. En el otro rincón, las nuevas mafias con cartel incluido que algunos se animan a denominar "la conexión siria" que bajó desde el noroeste cuando Menem confundió a La Rioja con la República.

Un bloque entrena en el Madison y el otro entre Anillaco y Fechoría, lo cual no significa que el resultado ya esté puesto aunque sean obvias las diferencias, sólo de estilo, de preparador físico. Gane Menem o Todman, *Clarín* o Julio Ramos, la UIA o la Bolsa, New York City o los diseños de Elsa Serrano, la conclusión es la misma de cara a un conjunto de la sociedad que asiste al derrumbe de trenes, escuelas y hospitales públicos.

Aunque no tan impávido como para que, arriba, sientan que pelean solos. □

## HOSPITALES PRIVADOS

La administración bonaerense de Eduardo Duhalde sigue avanzando en el denominado "proyecto de concesionamiento del Sistema Médico Organizado (SAMO)", que dejaría en manos de los prestadores privados (las clínicas que siempre hacen buenos negocios) la porción rentable de los servicios asistenciales del conurbano, La Plata y Mar del Plata.

El proyecto —cuyo "pliego único de bases y condiciones para el concesionamiento" comprende 14 carillas— pretende hacer creer que "no hay privatización ni del hospital público ni de la salud pública, sino que sobre lo que hoy ya se encuentra privatizado se procede a una modalidad operativa cualitativamente diferente que busca mejorar la eficiencia global del sistema".

Sin embargo, el proyecto contempla la transferencia por licitación de "un pool de mil camas al sector privado", tal como confirmó Edgardo De Grazia, director de Hospitales de Buenos Aires, hace pocas semanas en Mar del Plata, donde la CGT local denunció que el grupo Macri sería el "operador principal y de prestigio" que anda buscando el gobierno bonaerense para entregarle el SAMO.

Los concesionarios deberían asumir una inversión de riesgo de 125 millones de dólares para mejorar la estructura hospitalaria, pero la facturación del servicio privatizado fue calculada en 84 millones de dólares anuales por Jorge Senuy, subsecretario de Salud bonaerense, de los cuales el 30 por ciento será "para pagar la inversión privada", según precisó ante dirigentes de ATE-Mar del Plata en mayo pasado.

Peró el proyecto incluye un subsidio estatal (infaltable en estas concesiones de "riesgo") que el concesionario recibirá junto con el porcentaje de las facturaciones, con una rentabilidad asegurada por la explotación de la hotelería hospitalaria, cobranza de obras sociales, lavadero, cocina, seguridad y otros servicios.

Por ejemplo, los servicios de vigilancia de los hospitales del Gran

Buenos Aires, La Plata y Mar del Plata acaban de ser concesionados sin licitación previa a favor de la empresa Compañía Polar, integrada por una sociedad de comisarías bonaerenses, que así privatizaron una tarea que debería ser pública y a cargo de la comisaría más cercana al centro asistencial.

Las fuerzas policiales, aunque no lo parezca, tienen una fuerte vinculación con la salud pública bonaerense, merced a la influencia que ejercen a través del secretario de Gobierno y ex intendente de Lomas de Zamora, Hugo Toledo. En la Región Sanitaria VIII, con cabecera en Mar del Plata, su actual coordinador es Jorge Valentini, al mismo tiempo oficial inspector de la policía provincial. A su vez, el interventor en el Hospital Materno Infantil de esa ciudad, donde recientemente se autorizó a internar dos niños por cama, Rodolfo Montanini, fue funcionario de la dictadura militar.

La nómina de funcionarios que controlan la Región VIII se completa con Lidia Bossio, enfermera, ascendida a empleada jerárquica, con viáticos mensuales por mil dólares y a cargo de las jugosas licitaciones, que algunos creen no hubiera llegado tan alto de no haber existido un romance en los tiempos de la dictadura con un preso político condenado a arresto domiciliario en Tandil, cuyo nombre es Carlos Menem.



Hospitales públicos con salud privatizada.

### Banco Nación

## A CONFESION DE PARTE...

"Sigan así... sigan detrás de esta comisión interna que lo único que sabe hacer es denunciar ilícitos... ilícitos hay en todos los bancos...", confesó, estruendoso, el presidente del Banco Nación, Aldo Dadone, cuando el 2 de julio, día en que los trabajadores de la banca oficial paralizaron sus actividades, se cruzó con una asamblea de choferes en el tercer subsuelo de la sede central, donde guardan sus automóviles los jerarcas.

Dadone no pudo ocultar su fastidio con el paro, porque a esa hora de la mañana éste le impedía contar con ascensoristas que lo

trasladaran hasta su despacho. Para colmo, había llegado acompañado por su colega del Ciudad, Saturnino Montero Ruiz, para quedar ambos varados en ese subsuelo donde los choferes, la comisión interna y un representante de la Asociación Bancaria, Manuel Pérez, debatían las medidas de lucha.

Luego de reconocer que "ilícitos hay en todos los bancos", Dadone recurrió a un procedimiento muy habitual desde el dictador Videla a nuestros días para defenderse de las críticas: "Atacarme es atacar al banco!", proclamó con la mirada fija en los

delegados. El día anterior, la comisión interna del Nación había denunciado los créditos políticos acordados por el directorio a empresas de funcionarios y amigos del gobierno, como la curtiembre Yorna o la pesquera de Jorge Antonio, sin respaldo patrimonial suficiente y difícilmente recuperables. Por ejemplo, el barco hundido frente al puerto de Trelaw que ofreció como garantía éste último.

A su vez, el directorio del Nación concedió a la curtiembre Yorna un crédito por un millón de dólares el 7 de noviembre de 1991, suma máxima recomendada por el Departamento de Aná-

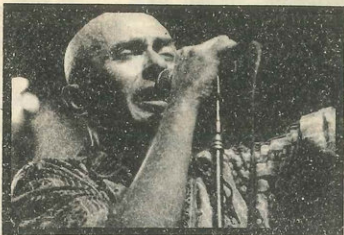
lisis de Balance. Sin embargo, unos días después, el 11 de noviembre, inexplicablemente, el directorio, con Dadone a la cabeza, amplió el crédito a tres millones.

En un lenguaje más directo, el vicepresidente de la entidad, Alfonso Millán, les arruinó la digestión en un asado a los ex combatientes de Malvinas que trabajan en el Nación, a quienes les recomendó que "vayan leyendo los clasificados de Clarín", porque el año próximo "ustedes se quedan en la calle".

Edita: Alberto Ferrari

## UN NEGOCIO REDONDITO

Para los chicos de Castelar era algo así como el sueño del pibe. Los Redondos en el club del barrio, a pocas cuadras de sus casas. Y es que las huestes de Patricio Rey estaban realizando pequeñas movidas con escasa publicidad, según rezaba la inmensa bola de rumores que acompañaba la novedad.



Con Los Redondos curraron en la zona oeste.

"La última semana de junio nos llama un tal Juan Pablo González, diciendo que estaba interesado en alquilarnos uno de los salones del club (Argentino de Castelar) para hacer un recital de Los Redonditos. Vino a los pocos días a traernos la nota que le pedimos, y aseguró que el jueves 2 venía a firmar el contrato", recuerda el presidente del club, Hugo Prat, maldiciendo su capacidad para confiar en la gente.

"El jueves llamó por teléfono y dijo que se le hacía imposible venir pero que el sábado venía sin falta. El sábado se vuelve a repetir la escena anterior, pero esta vez confirma que de cualquier forma, como productor asociado de Fantasía Producciones, va a mandar una persona para vender las entradas." Acompañó su propuesta con la advertencia de que la publicidad ya estaba en la calle y que el día del show, el 10 de julio, se les venía encima. Juró que el lunes 6, sin falta, se iba a llegar a firmar el maldito contrato. El lunes tampoco apareció.

Después de ver los afiches en la calle, los chicos se apuraron a comprar su entrada. Urgida, la comisión directiva decidió ir hasta Maipú 907, de Haedo, dirección particular declarada por el supuesto productor. La fortuna no estaba de su parte, la calle desaparecía al 400.

"El martes 7, después de haber vendido 130 entradas, suspendimos la venta. Al mediodía, aparece este tipo. Lo paro, hablamos y, como un boludo, lo dejo ir con la promesa de que por la noche vendrá con su abogado y el jefe de la custodia. A partir de ahí, jamás lo volvimos a ver", juran los directivos.

El tipo habría vendido unas 300 localidades más en distintos barrios a \$ 15. Cuestión que nunca se podrá comprobar, porque la última vez que se lo vio iba como tiro por una de las calles cercanas al club.

Gustavo Borda

## CIUDAD OCULTA

Con celo extraordinario la policía llevó a cabo un operativo con cientos de efectivos para acordonar Ciudad Oculta, y de ese modo allanó cinco mil viviendas en busca de droga, incautándose alrededor de unos 600 g de cocaína.

Todos tuvieron ocasión de toparnos con quienes reclamaron que se incendiara de una buena vez ese foco de perdición. Es cierto que jamás oímos de los mismos labios el reclamo de arrasar con el purificador elemento la boite Mau-Mau, la Sala de Audiencias de la Casa Rosada o algunos otros conocidos lugares en donde parecería que la droga o sus dineros han corrido y no en las exiguas proporciones de medio kilo.

La pregunta sociológica que cabe contestar es cuántos barrios de cinco mil viviendas podrían pasar la prueba de un registro como el comentado y cosechar menos de 600 g de cocaína. Probablemente muy pocos. En cambio, seguramente más de un sector del aristocrático Barrio Norte, del bohemio San Telmo, del distinguido Palermo, se llevarían las palmas con cantidades seguramente mucho más "jugosas" del pavillo que registran las rinoscopias...

Luis Sabini Fernández

## ADIOS A LA UDA

Desde López Rega hasta Menem, la UDA siempre fue utilizada como el gremio complaciente con el gobierno de turno, para frenar la convocatoria de CTERA. Tanto empeño en frenar huelgas y dividir fuerzas tuvo su premio con el control de la obra social de los docentes (OSPLAD) y la Caja Complementaria del Personal Docente. La primera recauda 15 millones de dólares mensuales. La segunda, alrededor de siete millones.

Sin embargo, el esplendor de Domingo Solimano, titular de la UDA, cuyo nacimiento fue patrocinado por el lopezreguismo, parece que toca a su fin, porque después de décadas de descalabro hay que poner en orden las cuentas de las obras sociales docentes.

En OSPLAD, entre CTERA, SUTEN y AMET tienen la posibilidad de quedarse con los cinco miem-

bros del directorio que serán elegidos el año próximo por los gremios docentes.

A su vez, en la Caja Complementaria, UDA aún retiene tres directivos, contra dos de AMET y SADOP, pero el caos financiero impondría un cambio de dirección en los próximos meses, con escasas posibilidades de que la gente de Solimano pueda aferrarse a los sillones.

Solimano fue un protegido del "barriouevismo" y recibía todos los meses suculentos subsidios, cuando el dirigente gastronómico ejercía la titularidad del INOS. Pero ahora parece que se quedó sin "padrinos" y hasta la cúpula cegetista decidió desentenderse de su suerte. Igualmente, no carece de recursos como para disfrutar de una "jubilación" sin apremios económicos.

## EL CAVALLO DEL COMISARIO

Elías Bacarat, subsecretario de Comercio Interior, es un próspero empresario mayorista que en la provincia de Misiones sigue extendiendo su red de supermercados Mayco, Mayquito, Corrientes y Apple, pese a que la mayoría de sus competidores de Posadas están en la ruina, a causa del contrabando "hormiga" que incesantemente se practica desde el Paraguay, hacia donde parten los habitantes de la ciudad para volver cargados de mercaderías.

Mientras los demás bajan las persianas, Bacarat protagoniza la revolución productiva. Extraño fenómeno que indicaría que la cercanía al ministro Cavallo es como la estrella de la fortuna, quizá por ese fluido que emana de los hombres de la Fundación Mediterránea.

Sin embargo, el misterio tendría su explicación, no en las verdades eternas de los Cavallo's Boys sino en la viveza criolla. El semanario misionero *Usted* publicó que "las malas lenguas hablan de triangulación, de que Mayco oficia de exportador y que con esa franquicia elude el IVA y otros impuestos internos y después la mercadería que tendría que ir al extranjero se queda por acá no más, sin los costos tributarios que debe pagar cualquier hijo de vecino".

¿Tendrá Cavallo un quintacolumnista que no le hace caso a su jefe cuando manda a pagar los impuestos?

## MENORES DE CASEROS

Si el diablo no mete la cola, este mes se firma el convenio que pone en marcha el Centro de Capacitación en Informática para los menores detenidos en la cárcel de Caseros. Son los chicos que se rebelaron en junio de este año. La televisión nos mostró sus ventanas incendiadas antes de que volvieran al olvido. El Centro es quizás el único esfuerzo verdadero para que se liberen de la humillación. Quienes han diseñado este proyecto están presos también y son Sergio Schönkender —que se recibió de abogado en prisión

y actualmente es experto en informática—, Oscar Castro Roberts, Guillermo Costa Vidán y Héctor Pelay. El próximo número de *El Porteño* informará con amplitud acerca de la extraña relación entre universidad y cárcel que se inició con el retorno de la democracia. Pero todavía falta que el subsecretario de Justicia, doctor Oscar Giudice Bravo, firme este convenio con la Universidad de Buenos Aires. Se viene demo-rando, pero seguro que va a firmar: ¿quién metería la cola para que no lo hiciera?

P. L.

# POLEMICA POR EL CORDOBA

A raíz de la nota publicada en nuestro anterior número del *Posta Post*, sobre el cierre del diario *Córdoba*, titulada "De ladrón a asesor", recibimos una respuesta de Marcelo Valsecchi, considerándose injuriado por los términos del artículo, junto con un comunicado del Círculo Sindical de Prensa de Córdoba (CISPREN), ampliando las denuncias contra el empresario. A continuación, las dos voces:

## • "NI LADRON NI ASESOR"

Con respecto a una nota (sin firma) publicada en el número del mes de julio, en la que se me imputan acusaciones absolutamente falsas e injuriosas, quisiera aclarar:

1) No pertenezco a ninguna empresa pública (Gas del Estado) ni como asesor, ni bajo ninguna otra designación. 2) Sólo me vinculan excelentes relaciones amistosas con un sinnúmero de personas (funcionarios y no) de múltiples empresas privadas y estatales, fruto de una conducta honesta, confiable y seria. 3) No "trenzo" con el angelicismo ni con Aráoz y su gente, mucho menos para ocupar un cargo público. 4) No me une con el señor Mondino ninguna relación afectiva profunda, más allá del reconocimiento profesional de un político cordobés. 5) No estoy procesado, en ninguna causa judicial, tanto en el fuero federal como provincial. 6) Mi incorporación al diario *Córdoba* como presidente del directorio se produce en marzo de 1991, cuando la empresa se encontraba fuertemente endeudada y complicada, no habiendo gestionado ninguna deuda nueva durante mi gestión. 7) Soy el responsable de haber tomado la decisión del cierre provisorio de la empresa, hasta tanto estén dadas las condiciones necesarias para su apertura definitiva, que deseo se produzca a la mayor brevedad posible.

Lamento este tipo de acciones difamatorias que sólo las alientan los inútiles e ignorantes que no pueden, con su conducta y su honor, realizar procedimientos coherentes y veraces. Proviene del mismo sector que llevó al cierre del diario *Córdoba* por encontrarse en un gravísimo estado de descomposición empresarial. Este proceder, maligno e irritante, fue el utilizado para llevar a ese estado una empresa periodística, con el consabido perjuicio social para un grupo de empleados honestos y trabajadores.

Solicito a **El Porteño** la rectificación de los términos vertidos, fácilmente verificables.

Marcelo Valsecchi (Editorial Crecer S.A.)

## • REPLICA EL CISPREN

"Cuando Marcelo Valsecchi se hizo cargo de la Editorial Crecer, responsable de la publicación del diario *Córdoba*, se presentó ante los trabajadores como propietario de alrededor de catorce empresas, todas con una exitosa salud económica. Pero lo que quiso destacar en ese momento fue su íntima relación con el gobernador Eduardo Angeloz, de quien dijo ser uno de sus 'lobbistas' preferidos, además de un prolífico recolector de fondos durante su campaña electoral por la presidencia de la Nación (1989).

Para hacer funcionar el diario, que dijo haber adquirido pero que en realidad nunca pagó a sus anteriores dueños (Angel Beretta y Oscar Ghezzi), debió acudir como sus antecesores a préstamos del Banco de

la Provincia de Córdoba y del Banco Social. Luego de unos meses de jugar 'su capital de riesgo a costa del Estado', el gobierno le cortó los víveres. Ante tal situación y para ahuchar gastos, comenzó el despido de personal. Su ruptura con el gobierno llegó a tal punto que en una reunión entre directivos del CISPREN y el mencionado Valsecchi, éste fue echado de la misma, nada menos que por el ministro de Trabajo de la provincia, Jorge Sappia.

Posteriormente se le abrió una causa penal en el juzgado federal a cargo del doctor Luis Rueda por el robo de líneas telefónicas para la Editorial Crecer, y otro por plagio. Ambos hechos fueron publicados en su momento por el matutino local *La Voz del Interior*.

En enero de 1992 cerró el diario y desapareció de la ciudad de Córdoba y aún lo estamos esperando para que firme aunque más no sea los certificados de cesantía, para que más de cien personas puedan cobrar el subsidio por desempleo.

El CISPREN trabó embargo por las rotativas, único bien que le queda a la Editorial Crecer (en marzo fueron desalojadas sus oficinas de la avenida General Paz por falta de pago del alquiler), de cuyo remate el gremio cobrará la deuda de obra social, al mismo tiempo que presentó una denuncia penal por la retención indebida de los aportes jubilatorios de los trabajadores, que nunca fueron depositados en las cajas previsionales."

ENERO 1992 **Córdoba** ENERO 1992

En los últimos dos años, la firma editor del Diario CORDOBA ha acumulado una deuda millonaria en dólares y el único resultado es hoy la amenaza de cierre definitiva.

# BASTA DE IMPUNIDAD

Estos empresarios recibieron préstamos de los bancos oficiales para garantizar el pluralismo gráfico en Córdoba.

Los trabajadores del Diario Córdoba y el CISPREN se preguntan: ¿A dónde fueron a parar esos recursos? ¿Dónde responderán por esta conducta? ¿Los organismos oficiales perfitores, prescinden las investigaciones correspondientes a fin de destituir responsabilidades? ¿Es posible que el propietario del diario haya sido víctima de los recursos? ¿Para hacer lo que quieren, no se han ido a otros países? ¿Justicia aliviana a quienes cometen estos ilícitos? ¿Por la urgente reincorporación de los despedidos? ¿CONFIRMAR EN QUE ESTOS INTERROGANTES SERAN RESPONDIDOS POR LOS ORGANISMOS RESPONSABLES?

COPIA

Afiche del CISPREN por el cierre del *Córdoba*.

## EN LA CORTE DEL FARAON

El intendente de San Miguel de Tucumán, Rafael Bulacio (FR), no ocultó su malestar con el desquite que le hicieron el presidente Carlos Menem y los funcionarios de Ceremonial de Casa de Gobierno, cuando el 9 de julio se organizó el desfile patrio en su ciudad, y optó por tomarse el primer avión que encontró con rumbo a Buenos Aires, regresando a su provincia cuando ya no quedaban ni rastros del festejo.

Bulacio se enojó con Menem y su comitiva porque casi no le dispensaron atención cuando fue a entregarles las llaves de la ciudad, nadie apareció a la ceremonia de izamiento de la bandera, acto en la plaza Independencia que figuraba en el programa oficial, y para colmo no le reservaron un asiento en el palco de las autoridades. Entonces, se marchó al aeropuerto y desapareció de Tucumán, pese a que había otras actividades que requerían su presencia.

En cambio, entre los invitados que pudieron compartir el palco oficial con Menem figuró una conocida modelo tucumana, María Fernanda Orcajada, ex funcionaria de la municipalidad de San Miguel de Tucumán y actual pareja del gobernador de Jujuy, Roberto Domínguez.

Otro gobernador que no se priva de los placeres de la vida es el rionegrino Horacio Massacesci, cuya administración gastó seis mil dólares en champagne para homenajear a los directivos de la UIA que lo invitaron a disertar ante su calificado auditorio sobre las bondades de su provincia.

## AMALITA TIRO LA TOALLA

La empresaria Amalita Fortabat finalmente decidió desprenderse de Radio El Mundo, emisora que adquirió en 1989 y que, pese a los contratos millonarios que firmó con algunas figuras del medio, nunca pudo arrancar de los últimos puestos de audiencia.

El grupo integrado por Fernando Marín y la familia Macri estaría dispuesto a comprar la emisora,

retomando el control de su paquete accionario.

Marín era el dueño de El Mundo, hasta que le vendió su paquete a la empresaria del cemento, que en el negocio radial sufrió el segundo revés de su carrera empresarial. El primero fue cuando intentó convertir a Loma Negra, el equipo de fútbol de Olavarría, en una potencia deportiva de AFA.

# LA REBELION DEL BILLIKEN

*La destrucción de la escuela pública alcanzó el nervio de la difusa conciencia sarmientina que modeló nuestro sistema educativo. La posmodernidad ofrece un insólito marco propicio para la rebelión de las mujeres bordadoras de Mendoza, la niñas de Ayohuma que poblaban las estampas del Billiken. Villendiado y escarnecido hasta hace poco, el sarmientismo es hoy el suelo poceado y pantanoso en el cual se asientan la ilusión y la posibilidad futura de una sociedad más justa e igualitaria. Se trata de criticarlo y superarlo en el mismo movimiento con que se lo defiende. Quién lo hubiera dicho: Fue la lucha tu vida y tu elemento...*

POR HORACIO GONZALEZ

Quizá no fueran los programas de radio y televisión los que hicieron el descubrimiento. Quizá no fueran, por ejemplo, Néstor Ibarra o Susana Giménez los autores del sensacional invento. No fueron ellos ni otros como ellos. Pero supongamos que gentes así han vuelto a potenciar un filón ostensible de lo obvio. Las personas buscan una revelación que no es religiosa pero se le parece. La revelación de su identidad. No quieren que se revelen misterios, sino que se les revele lo evidente. El modesto orgullo de ser quien se es. Frases muy sencillas sirven para ese propósito. Luisa es de Palermo, Joaquín es de la Boca, Laertes es de Villa Ortúzar y acaso hincha de Defensores de Belgrano. Revelamos a través de la voz y decimos quiénes somos: el nombre, el cuadro de los amores y poco más que eso; podemos luego soltar nuestra opinión sobre lo que sea. "Laertes de Villa Ortúzar dice que... que renuncie el ministro. Que encontró una cucaracha en el satchet. Que es hábil en el duelo de espadas."





organizaciones gremiales y algunos partidos políticos, pero los manifestantes fueron según lo que son cuando se revisa el álbum infatigable de las pertenencias inmediatas. La foto de la división o del grado, todos en el patio del colegio flanqueados por la profesora de química o castellano.

#### **LAS DAMAS BORDADORAS DEL NORMAL 4**

Luisa, del Normal 4; Laertes, del Nacional Sarmiento; Albertina, de sexto grado de la Escuela Mosconi: eran las clasificaciones inmediatas, iguales a las que los medios de comunicación exigen para encarnar sin política las voces públicas y darles consistencia inapetible, el bálsamo de la verosimilitud. Pero ahora, por esas identifica-

Los medios de comunicación —y no hace falta que pensemos tan sólo en sus usos más torpes— se especializan en revelar identidades. Casi no son otra cosa que eso. De ahí que hasta Mariano Grondona no puede privarse de leer papelititos en los que la “opinión pública” adquiere la súbita identidad individual de un hombre o una mujer definidos por la elemental pertenencia a un barrio. Los medios de comunicación, más que revelar quiénes somos, nos dan la ilusión de identidad individual cambiándonos el nombre y llamándonos Horacio del Centro o Carlos de Abasto. Y quizá tienen razón. Somos hijos de un lugar antes que de una familia.

La movilización de maestros, alumnos y padres en defensa de la educación pública recuerda esa modalidad por la que se muestran o revelan identidades. Las personas encuentran lo que son en la invocación de un barrio o de un club de fútbol, lo que en la mayoría de los casos puede ser lo mismo. Por Callao hacia Corrientes y por Corrientes-Diagonal hacia Plaza de Mayo, lo que vimos el día de la Gran Marcha es el afloramiento del catálogo de identidades distribuidas por colegio o por distrito escolar. Es cierto que estaban las

des ingenuas y deportivas, puede pasar la expresión política. La identidad deportiva se basa en la infinita reposición lúdica y escénica de un alma que agoniza y torna a emerger en los “campos de juego”. Se expresa en un tipo de efusión que esgrime banderines, colores subidos, cánticos de pertenencia y proposiciones desafiantes. Son actos de eufórica rivalidad basados en poseer una nítida particularidad, una camiseta, un estamento barrial. De hecho, un blasón feudal. Las identidades políticas y sociales no son así. Sin duda, tienen banderas, agitan distintivos, reclaman el sabor de la gloria. Pero sin embargo no desean reposar en la facilidad que les da la identidad adscripta, el rito barrial heredado, el club de los amores. Los “amores” no están en el ámbito de ninguna fundamentación sino en el de la creencia porque sí. En una vanidad sin reflexión. “Es un sentimiento.”

La movilización de los escolares y los profesores consiguió ser general e irrestricta porque se plantó como una suma de identidades locales que no se extinguía con la suma universal de los cuerpos. Flameaban cartelitos del 5º B, suburbanas escuelas de nombre sánscrito o irrecordable, que ponían en el

aire de la avenida su estribillo casero, y las cooperadoras escolares que habían bordado sus estandartes. Como la última estribación de algún mito mendocino, patriótico, de femeninas cosedoras del primitivo libro de cuentos del país. La población que desfilaba no era la que Marx imaginó como conjunto abstracto de relaciones, sino la que seguía allí con la fatal heterogeneidad de sus nombres sacados de la inagotable nomenclatura de colegios y escuelas. ¿Que cada colegio es la desilusionante reiteración de otro que le es contiguo? ¿Que cada centro estudiantil tiene una irreducible igualdad con aquel de la escuela del barrio lindero? ¿Que la ENET de Chacarita no puede tener una idiosincrasia diferente de la del comercial Nº 30 de Devoto? Precisamente, sobre esa continuidad es donde se da la declamación o si se quiere el natalicio de la pertenencia de cada uno. Es sobre el mar de semejanzas efectivas que tienen sentido las diferenciaciones.

Las grandes tesis que durante buena parte del siglo pasado y de éste imaginaron al individuo colectivo que estaría en el corazón de las reivindicaciones fueron proclives a una identidad adquirida luego de convulsivos aprendizajes o de arduas elaboraciones de conciencia. Así, las identidades llevaron nombres ideológicos, partidarios, o los patronímicos derivados de hombres con fuerte presencia doctrinaria o profética. Esto no tiene por qué ser desdeñado ni declarado inane, pero tampoco se justifica no valorar la enorme novedad de estas identidades particularizadas que sólo apelando a su propio estamento cargan un significado general. Cuestionan la estructura esencial de la situación sin abandonar su lazo de pertenencia inocente, elemental y local.

Este “aldeanismo” que renueva la movilidad política surge con el auspicio de los temas más conservadores. O, por lo menos, los temas que las tradiciones de la izquierda más hubieron de menospreciar. La defensa del trabajo, la defensa de la educación, la defensa de los medios de transporte. En la *Crítica al Programa de Gotha*, Marx señalaba con severidad las limitaciones de este tipo de defensa de las identidades sociales.

#### **EL MOVIMIENTO SOCIAL BILLIKEN**

No se trata, con todo, de entorchar nuevas campanas de descrédito sobre el desavisado Carlitos. Ocurre que el



Autorización Pat. COMFER 1504  
**Montevideo 557**  
**Córdoba (5000)**  
**Tel. 240437**

**EN BAHÍA BLANCA**



**De La Calle**  
**88.1 MHz**  
*Una radio como la gente, con una programación alternativa.*  
**TE:(091)-512108**

**"CON... VOCACION"**  
 FM Gran Bs. As. (Mórdn - 98.7 Mhz)  
 Sábados 8 a 12 hs.

**"TARDES MUSICALES"**  
 FM Gran Bs. As. (Mórdn)  
 Lunes - Miércoles - Viernes  
 de 14 a 15 Hs.

*Idea y Condición:  
 DANIEL E. RADO  
 Prod. Ejecutiva:  
 FELICITAS GUATA*



**EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10° "E"**  
 (1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587

**LOS LOCOS DE BUENOS AIRES**  
*"Una forma diferente de perder la razón"*  
**Martes de 20 a 21 horas**  
**FM LA TRIBU**  
**88,7 Mhz**

pensamiento de izquierda se enfrenta hoy con esta situación nueva. No se asiste a movilizaciones que tratan de orientar de *otro modo* el trabajo y el conocimiento, sino a la mera defensa de ancestrales instituciones sociales en peligro.

El sarmientismo siempre fue una conflictiva acumulación de ideologías. Significó hacer descansar el énfasis de los recién fundados Estados nacionales del siglo XIX en el ciudadano "educado", algo menos que el ciudadano "ilustrado" pero algo más que el ciudadano "productor" en el que pensaba Alberdi. El sarmientismo representaba el desprecio hacia culturas arcaicas, previas y contrarias al Estado central, y fundaba una red educativa que aplanaba la sociedad en los estrechos ideales de una clase media prejuiciosa. Tales usos de la educación como refuerzo disciplinario de una sociedad conservadora —cuando no antiobscuro— fueron aceptados por amplios contingentes urbanos y criticados por quienes veían en ese proyecto civilizatorio no la marca igualitaria de la justicia sino las imposiciones de una autoridad educativa alienada por su miopía social.

Sin embargo, el ataque a la red educativa como tal —ataque concebido como resultado de la supuesta improductividad económico-social de la educación general— tocó un nervio profundo de la sociedad argentina. Su nervio sarmientino. Esa vaga asociación entre ilustración y democracia, entre conocimiento e igualdad de oportunidades. Se trata del tímido tizne de progresismo social que tuvo siempre el sarmientismo, a pesar del manifiesto error de darle el nombre de *atraso* a las culturas plurales del interior del país. Ahora pesan menos esas torpezas que la capacidad que tiene todo el estamento educativo, al considerarse agredido, de evocar sus ancestros liberal-democráticos.

Sarmiento fue un modernizador. Paradójicamente, el acto final de destrucción de los ramales escolares argentinos está a cargo de otros modernizadores que ya no actúan por el antisarmientismo elemental de sus pretéritas efusiones en favor de Facundo Quiroga, nombre que calcaban pilosamente sobre sus rostros o con el que bautizaban por doquier equipos de fútbol, paquebotes o remotos barrios de los bordes

de la ciudad. Actúan por un impulso antidemocrático, al que los lleva su sospecha —de raíz oligárquica y economicista— de que la malla educativa, ferroviaria y estatal en general son entes arqueológicos al margen de las leyes de la historia, que vendrían a coincidir en ajuste perfecto con las del mercado.

Por eso los manifestantes no salen al aire libre con las teorías de Iván Illich, Paulo Freire o Antonio Gramsci. Alcanza con las de Domingo Faustino, porque allí están los criterios laico-evolutivos y público-comunitarios que mantienen un sepultado principio progresista. No en vano son creencias que provienen de una generación de legisladores y literatos argentinos que supieron admirar la revolución parisina de 1848 o fueron empeñados lectores de Tocqueville. Pero esa lejana evocación progresista está enterrada en capas de conservadurismo maestril, en millares de cromos de *Billiken* o en infinitas horas-alumno de cánticos empalagosos, de gloria y loor. Ocurrió que el plan de desmantelamiento gubernamental llega a la raíz y por eso la respuesta viene con la institución conservadora del sarmientismo a cuestras pero se realiza desde el núcleo movilizador de la ideología de Sarmiento: el que une educación a actividad ciudadana. Es decir, a la preservación de las bases democráticas generales de la sociedad. En este sentido, las identidades escolares en primer plano significan el máximo síntoma de defensismo democrático. Las almas movilizadas no gozan sabiéndose conciencias que sólo se unen si reducen sus particularidades a un abstracto principio revolucionario. Al contrario, la innovación consiste en no perder la identidad primera, que puede ser la sigla administrativa del colegio y el nombre recibido por mera rutina de almanaques y efemérides.

Las izquierdas políticas, sociales o gremiales buscan enlazar las movilizaciones generales de la población con una "mayor conciencia". Este propósito no es desaceratado ni imposible. Pero no se llega a él sólo profundizando lo que se ve, sino comprendiendo lo que se ve más profundamente. Dimos por supuesto que el sarmientismo era una institución argentina irreversible y que había que superarla. Ahora se hace evidente que hay que superarla en el mismo acontecimiento irreversible con el que se ensaya su defensa. □

# TRANSMISION DE *pensamiento*



**PEPE ELIASHEV**

**PRIMERO "ESTO QUE PASA"**

Lunes a Viernes 17 a 20 hs.

Pepe Eliashev le transmite un modo de ser. Un pensamiento claro, sensible. Pepe informa y entrega elementos de juicio. Hace pensar. Y además, opina. A su manera. Con su estilo ameno, contemporáneo. Por eso va primero. Porque cuando Pepe habla, es como si estuviera diciendo lo mismo que usted estaba pensando.

Es casi una transmisión de pensamiento.

Por eso, Pepe Eliashev va primero.

Porque así lo quiere la gente.

**ESTO QUE PASA.**

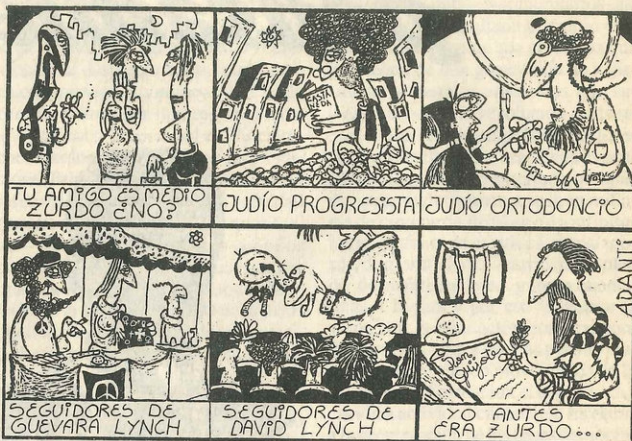
Una transmisión de pensamiento



# LOS MUCHACHOS PROGRESISTAS

*Una pátina de barniz ha disimulado las viejas aristas. Ahora se ven levemente transgresores, levemente contestatarios, levemente optimistas. Leves. Casi peronistas, casi radicales, casi de izquierda. Casi. La progresia nacional ha dejado a lúmpenes e inmaduros los entrañables atributos del odio y la injuria a cambio del dulce placer de los buenos modales, a cambio de ser la oposición a Su Majestad dentro del modelo menemista de la cultura.*

**POR PABLO AVELLUTO**



Existe un catálogo tácito. Una enumeración más o menos complaciente que es también un modo de estar en el mundo. Una colección de objetos que representan el bien —lo que se llamó en un tiempo la buena conciencia—. Puede faltar o sobrar algún capítulo: se trata de ciertas revistas, cierta música, algunos diarios, este o aquel programa de televisión, los nombres de periodistas que enseñan a pensar a sus lectores. Un estilo progresista tiene por fin su lugar bajo el cielo plomizo de la industria: *Página 12*, *La Maga*, ciertos recortes de *Clarín* o de *Noticias*. La estetización y la modernidad de *Fax*, los folletines conflictuados de medio pelo que aportan Alejandro Doria o *Zona de Riesgo*. La decadencia insoslayable de Joan Manuel Serrat, la decadencia impostada de Joaquín Sabina, el kitsch caribeño de Juan Luis Guerra. A esta lista podrían sumarse los nombres de Mario

Pergolini, Juan Alberto Badía, Carlos Abrevaya, FM 100 o la Rock & Pop, Carlos Ulanovsky o Fernando Bravo. A pesar de todo, la lista permanece incompleta. Más allá de los valores que cada uno aporta a la feria de los medios, en conjunto definen un gigantesco circuito afirmado al cabo de tanto esfuerzo. Todos somos buena gente. Levemente transgresores, contestatarios, tersos, exitosos y optimistas. Casi peronistas, casi alfonsinistas, casi de izquierda: el menemismo ha modelado a su imagen y semejanza a sus oponentes sobre los restos de la cultura.

Posmoderna al fin, la política ha pasado a dirimirse en el kiosco de revistas o en la televisión. Pero ya no se trata de ideologías o política dado que sólo parece resistir el gesto vacío. No resulta sorprendente entonces que el género favorito de esta versión del progresismo sea la parodia. Los héroes del catálogo han aprendido a reírse de todo y de

todos. No se busca reivindicar aquí el tono grave y angustiado de los discursos sesentistas, más bien el punto en cuestión se traslada al ingenio convertido en el único soporte en que se apoyan las declaraciones irónicas de las grandes verdades. Luego de la broma, aquellas verdades se vuelven triviales. El chiste y el titular mordaz reemplazan lo que se dice en letra pequeña. En esto también se parecen el gobierno y sus rivales en los medios. Dado que *El* busca, asimismo, aparecer gracioso y divertido, sólo resta elegir el mejor chiste.

Desde su ambición, los integrantes de este sindicato ocupan el espacio de toda la representación. En este plano el lugar del crítico resulta incómodo. Frente a un estilo caracterizado por el autologio permanente, el cuestionamiento parece haber pasado al patrimonio de la derecha. La corporación de los ideales nobles se defiende. Es que, ¿quién osaría diferenciarse de tanta gente desinteresada que defiende con fervor los enunciados de las libertades públicas desde los canales de televisión y las portadas de los diarios y las revistas? ¿Quién es aquel que aparece dispuesto a impugnar la bondad y el amor al prójimo en función de vaya a saber qué oscura complicidad con el oficialismo?

En aquel programa de Tato Bores se estableció una manera de decir "nosotros": gente honrada que defiende a sus representados de la aparición de la censura. Es imposible, o bien canallesco, negarse a compartir tamaño espíritu republicano. Sin embargo, esa primera persona del plural define más a una corporación y sus clientes que a los valores que por estos tiempos defiende. Que quede claro: no se trata de sostener actitudes policiales y desempolvar otras historias que éstas, aunque es induda-

ble que en el amontonamiento de nuestra metáfora aparecen caras extrañas.

Por otra parte, ¿desde cuándo nosotros nos hemos convertido en esta imagen boba que sólo resulta capaz de mirarse el ombligo? El progresismo o la izquierda. Yo creí que se trataba de otra cosa. En el camino que ha llevado al escenario y al éxito han sido abandonados no ya los viejos programas sino también algún que otro principio ético, aquellas dos o tres cuestiones que no debían negociarse en ningún caso. Definitivamente reconciliados, el modelo menemista y la cultura se confunden con el tono cínico y pretencioso de sus consumidores de clase media. Los ámbitos de los libros pasan a ser considerados dentro del mundo del espectáculo, mientras que los dedicados a la política se resuelven en el anecdótico. Es en ese público moderno donde se verifica el mérito mayor. Con la fugacidad de todas las modas, los peronistas de anteaer y fascistas de hace unas horas han devenido ciudadanos. Leyendo las denuncias de Verbitsky, escuchando los consejos de Grondona y festejando el cine de Solanas también se edifica el Primer Mundo.

Si la ética consiste en pensar en contra de sí mismo, es muy escaso el intento en el campo de los voceros de nuestra suavizada progresía. Al igual que en sus consumidores, una sensación de certeza a toda prueba se ha instalado a la hora de los modales y las maneras. Como en el mundo de la revista *Gente*, todo parece constituir una escuela de civilidad. De los suplementos culturales a los destinados a los jóvenes, de unas canciones tontas a la estabilidad económica: allí esperan los datos necesarios para poder dormir con la conciencia tranquila. Insistiendo con

la fenomenología, hasta se podrían enumerar algunos barrios porteños como Belgrano o Palermo donde se concentran los sueños de un Buenos Aires que imita a Madrid o Barcelona. Un recorrido que lleva del shopping Alto Palermo a la librería en busca del escritor joven y original lanzado esta semana por la editorial Planeta. Si hubiera que buscar un objeto que pueda simbolizar estas aspiraciones de nuevo rico que padece la ciudad no debiera dudar-se en escoger la luz de las lámparas dicróicas: el haz directo, brillante, destinado más a la escenografía que a la vida de las personas, nos coloca a todos en el estudio de televisión a la espera del encendido de la cámara. Por fin, la gente buena acaba por abdicar y dejar para los inmaduros o los lumpenes los entrañables atributos del odio y la injuria.

Las analogías en la historia no son nunca convincentes. De todos modos, se vislumbra un aura de nostalgia con respecto al pasado — las postrimerías del Proceso—. He aquí el retorno improbable del enemigo común promovido como el reencuentro aséptico de la ciudadanía frente a los síntomas ciertos que propone el autoritarismo menemista. Como en las vísperas de una nueva Unión Democrática, otra vez marchando todos juntos, los sinceros y los oportunistas, enarbolando unas banderas cada vez más descoloridas.

La pregunta se vuelve sobre el pasado: ¿es sólo esto lo que queda? Una expresión tilinga de otras virtudes, una mirada esquiva que pretende demostrar que "yo no fui" ante el peso de una memoria que la oprime. Hablar desde la secta o pontificar desde los negocios con la Municipalidad: en el medio queda la posibilidad —entre muchas— de revisar lo que ocurre de este lado del mundo. □



conduccion:

# ENRIQUE VAZQUEZ

DE LUNES A VIERNES

DE 9 A 10

por radio



# F.M.

## EN TRANSITO

# 93.7 MHz

Avellaneda 1060 - Castelar

☎ 629 4586

# LA PUNA

*Montados en la campaña sanitaria, los blancos funcionarios jujeños y nacionales han prohibido toda actividad económica a los kollas, desde las fiestas de carnaval hasta la fabricación de chicha. Una eficiente manera de incrementar la pobreza absoluta.*

DESDE JUJUY, ASUNCIÓN  
ONTIVEROS YULQUILA



SITIADA

**E**l pueblo kolla, que habita desde épocas milenarias en el noroeste del actual territorio geográfico de la República Argentina, fue arte y parte de la civilización del Tiawanaku, así como de la civilización que desarrolló el Tasantinsuyu, una de las cuatro regiones en las que estaba compuesta la Confederación Inka a partir de su ombligo, es decir del Cuzco o Qosqo, su denominación actual.

El pueblo kolla está dividido por las fronteras actuales del Perú, Bolivia, Chile y la Argentina. A pesar de todos los actos genocidas y etnocidas a largo plazo ejecutados por las repúblicas criollas, la memoria histórica y el mosaico cultural de los kollas (la alimentación, música, danza, actividad religiosa, vestimenta, idioma, actividad económica y la filosofía de vida en la relación ser humano-naturaleza-cosmos) siguen vigentes y en plena pro-

yección para el bien de la diversidad cultural y biológica.

En Jujuy, la presencia del pueblo y la cultura kolla es predominante, al extremo tal que la industria del turismo se desarrolla gracias a la herencia de los kollas y a la belleza de su territorio. Es harto y mal interpretado que el kolla solamente sabe tocar la quena y pastar llamas; muy poco se escribe acerca de que los kollas dejaron sus vidas en las minas de Potosí; que están presentes en los cañaverales, tabacales, en todo yacimiento minero y toda fuente de trabajo donde haga falta mano de obra barata, así como también en el arte y las ciencias.

La discriminación racial contra el pueblo kolla es constante, ya se mire a través de la historia, de la cultura, religión, justicia, economía y de la política "oficial". De manera que la aparición del vibrión colérico hizo que los kollas

que habitamos en la Puna y la Quebrada de Jujuy estemos siendo observados y vigilados, seamos *sospechosos*. Dado que para la mentalidad de los gobernantes, el cólera "viene del norte, del Perú y Bolivia", y son "los aborígenes los que atraen al vibrión", el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación declaró *zona roja* a la provincia de Jujuy, y lo mismo hizo el gobierno jujeño al declarar el estado de emergencia sanitaria en todo el territorio.

Estas medidas, de febrero de este año, dieron pie a una serie de decretos municipales dirigidos a prohibir diversas actividades culturales, sociales y económicas, que atentaron directamente contra las ferias agrícolas y ganaderas, contra las fiestas del choclo, queso, quesillo, habas y humitas, y contra el comercio de carnes rojas de llama, ovino y bovino de la región así como las señaladas y marcadas de la pequeña ganadería. Quedaron prohibidas, también, las fiestas de carnaval, y el uso de talco, papel picado y serpiente. Indirectamente se prohibió la fabricación de chicha de maíz, de maní y otras bebidas tradicionales y, por si fuera poco, el comercio ambulante de comidas que beneficia a los pobres —mayoría en la Puna y la Quebrada— fue groseramente prohibido y reprimido, incrementando así la pobreza absoluta.

Los decretos municipales, como el emitido en la ciudad de Abra Pampa, "capital" de la Puna, fueron el resultado de una actitud claramente racista de la directora del hospital local, quien, acompañada por dos miembros de Gendarmería Nacional, inspeccionó el sistema sanitario casa por casa. La mayoría de los habitantes de Abra Pampa tienen como letrina un simple pozo ciego. No tienen duchas porque carecen hasta de recursos para comprar un jabón de tocador por semana, las camas no cuentan con sábanas, el papel higiénico no es utilizado por los costos y las heladeras domésticas son desconocidas. Esta realidad de marginación y pauperización es el indicador "sanitario" para declarar ilegal la economía de subsistencia y las actividades socioculturales. Se intenta paralizar la actividad y el desarrollo autónomo del pueblo kolla, violando los fundamentales derechos de los pueblos y derechos humanos.

El turismo, principal fuente de recursos de la zona, quedó reducido a la nada, provocando desesperación, quiebra y hambre en las familias de artesa-



nos, músicos, dueños de hostales, pensiones y restaurantes. Paradójicamente, el vibrión cólerico no atacó a las principales ciudades de la Quebrada y de la Puna ni provocó demasiadas víctimas en la frontera argentino-boliviana como para que se justifique la declaración de emergencia sanitaria al costo de provocar un verdadero desastre económico en la población.

El racismo y la discriminación se acentuaron en el puesto fronterizo de La Quiaca, donde todo ciudadano boliviano, y sobre todo los kollas, es considerado sospechoso de portar el vibrión cólerico. Se les restringe ilegalmente el ingreso a la Argentina exigiéndoles que exhiban mil dólares por persona para admitirlos en calidad de turistas. Lo contradictorio es que Bolivia permite el ingreso de todo ciudadano argentino sin exigir ninguna garantía económica. Cotidianamente, cientos de  *cargadores hormiga*  pasan miles de kilos de comestibles desde el lado argentino al boliviano. Los funcionarios de Aduana y los miembros de Gendarmería no dejan, en cambio, ingresar desde Bolivia ni papas, ni ocas, ni chuño, ni harina para api, ingredientes tradicionales de la cultura alimentaria kolla.

En los puestos de Gendarmería de Tres Cruces y Purmamarca, sobre la Ruta Nacional 9, todo kolla es tratado como supuesto narcotraficante, como supuesto portador del cólera o como supuesto "extranjero indocumentado". En Purmamarca hasta se ha prohibido el paso de papas, pochoclo, ocas y habas para consumo familiar; estos

productos muchas veces son  *rociados*  al costado de la ruta en un acto de requisa ilegal.

Por si fuera poco, también se impide el traslado y comercialización de alimentos básicos desde la Puna y la Quebrada hacia San Salvador de Jujuy y hacia el sur. Esta situación discriminatoria al extremo ha obligado a que la zona dependa  *compulsivamente*  del mercado sureño de carne, ya que han sido cerrados los mataderos, tanto privados como municipales, y no se han abierto otros alternativos.

El kilo de carne  *mestiza*  del sur cuesta en Humahuaca y en Abra Pampa entre 5 y 5,5 pesos, mientras que un kilo de carne de cordero en la Puna cuesta entre 1,5 y 2,5 pesos; la carne bovina oscila entre 2,5 y 3 pesos. Las diferencias de precio son tan grandes como las que existen entre los sueldos informales: un jornalero en la Puna llega a sumar como máximo un ingreso mensual de 100 pesos mientras que en San Salvador de Jujuy alcanza al doble; los jubilados tampoco superan los 200 pesos. Queda claro el sucio negocio que realizan los comerciantes del sur, donde  *por decreto*  el vibrión cólerico supuestamente no tendría posibilidades de existir.

Ante esta delicada situación, el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación comunicó el 1º de abril del 92, a través de un aviso pago en los principales diarios de la Capital Federal, que había llevado a cabo las siguientes iniciativas:

"Financiamiento de obras de infra-

Como toda acción provoca una reacción, el pueblo kolla resiste y recurre a los métodos que utiliza todo pueblo oprimido. Los pobres y marginales se alimentan de noche, horario en que las vendedoras ambulantes solidarias pueden vender sin ser reprimidas por la policía municipal. Esto ocurre en Palpalá, Abra Pampa, La Quiaca, San Salvador de Jujuy...

Reivindicar a los pueblos indios, como pretende el gobierno central, es comenzar a devolver los 2 millones de hectáreas que los kollas estamos esperando desde 1949, año en que se las expropió a las familias Márquez Campero y Patrón Costas, que alegaban tener derechos de herencia fundados en cédulas reales para encomenderos. La provincia de Jujuy, "propietaria" de

estas tierras, no hace comentarios al respecto y espera, por una conveniencia política, económica y colonial, que los kollas nos asimilemos e integremos sin memoria histórica sobre nuestro patrimonio territorial, cultural, social, económico y político, "a la única sociedad argentina", que huele a invasores, conquistadores y colonizadores. □

## LAS RAZONES DE LOS MARGINADOS

POR JULIO CESAR ARAOZ

MINISTRO DE SALUD Y ACCION SOCIAL DE LA NACION

A nadie debería extrañarle que en este país un kolla, un matak, un toba o un mapuche se sientan discriminados. Es la lógica consecuencia de años de aplicar la política del olvido y la desatención de los problemas más profundos de la sociedad. Esos problemas que tienen en la pobreza y la marginación sus manifestaciones más crudas.

Esta sociedad no logra aún desprenderse de los prejuicios que ha aplicado durante siglos con las comunidades aborígenes. No puede desprenderse aún del cinismo con el que a través del tiempo se intentó ocultar la miseria detrás de tapias blancas, pensando que, de este modo, el problema no existía.

El reclamo que hace un representante del pueblo kolla es un indicio de que los argentinos de cualquier parte del país, tenemos en estos problemas — y en particular en el del cólera — un espejo en el cual miramos para reflexionar y actuar.

Los políticos, especialmente, tenemos que encontrar el modo de resarcir a los más pobres y a los marginados de todo el país, y es por esto que debemos empezar por asumir que muchas veces se dejó de hacer lo que hubiera garantizado una mejor calidad de vida por el afán frívolo de sumar votos con el menor esfuerzo.

Es por eso que el ministerio a mi cargo, ante la aparición del cólera en la Argentina, se movilizó de inmediato con fondos y recursos humanos propios para atender la emergencia con la mayor celeridad posible. Y fue empeñados en ello que nos encontramos con la obstinación de otros políticos y gobernantes regionales que intentaron evitar que diéramos información clara y completa sobre el cólera con el argumento falaz de que provocaríamos "daños a las economías regionales".

Debido a esta experiencia, no necesitamos apelar a la imaginación de Thomas Mann, quien, para describir la hipocresía social, creó el personaje que en *Muerte en Venecia*, llevada al cine por Luchino Visconti, encarnó a Dirk Bogarde. El protagonista, llegado a Venecia como turista, muere sin saber que ha sido afectado por una epidemia, ya que las autoridades ocultaban su existencia para no espantar al turismo.

También nosotros nos encontramos con quienes no querían que informáramos sobre los casos de cólera discriminándonos por provincias. Nos decían: "El cólera no afecta a toda la provincia sino a unas pocas zonas de la frontera", y de ese modo intentaban desvincularse o al menos encubrir su ligazón

con el problema. No es casual que las "zonas" a las que se referían fueran las áreas marginadas que habitan desde hace cientos de años los sobrevivientes de las poblaciones aborígenes que, antaño, ocupaban casi todo el territorio del país.

Nuestra respuesta no fue algo que deba exponer como extraordinario: apenas si debe enmarcarse dentro de lo correcto. Es lo que cabe esperar de quien cumple funciones de responsabilidad en la administración del Estado. Es por esto que, más allá de las anécdotas, muchas veces amargas, nos ocupamos de mostrar y reflejar que el problema no era sólo de una región del país, sino de toda la sociedad, incluyendo a aquellos más preocupados por la economía que por la salud y la vida de los matakos, los tobas, los kollas y otras comunidades de argentinos.

Así fue que, además de la respuesta sanitaria al problema del cólera, debimos dar más de una vez una respuesta política a gestos y actitudes discriminatorias. Es mi firme compromiso, como ministro de la Nación, luchar contra la discriminación y la segregación social, así se trate de casos como los provocados por el cólera, el SIDA, la tuberculosis o las enfermedades mentales, que no sólo ponen al descubierto las falencias de la política de salud, que estamos empeñados en corregir, sino que también sacan a relucir los prejuicios y el cinismo.

No serviría de nada hablar de la mayor o menor relevancia de las cifras que se han volcado a la prevención y a la lucha contra el cólera (que ya suman algo más de 100 millones de dólares en todo el país). Lo real es que, lamentablemente, debió entrar el cólera al país para desnudar el cuadro de marginación que sufren cientos de miles de argentinos. Lamentablemente, en este momento, toda cifra que se invierta para crear infraestructura sanitaria básica y combatir la pobreza puede ser calificada de insuficiente para recuperar el tiempo perdido durante muchos años. Hoy ha quedado clarísimo que la salud y la calidad de vida de la población no se satisfacen con promesas fervientes en vísperas de elecciones. Las cloacas y los acueductos se construyen bajo tierra y no se ven a la hora de inaugurarse. No sirven para posar junto a ellos. Por eso es que, quizá, muchos se fotografiaban en actos de entrega de viviendas, pero, al irse, las casas nuevas resultaban carcazas donde se apiñaba a gente que seguía sin contar con los servicios esenciales para garantizarle un cambio real en su calidad de vida.

Es por todo esto que resulta elogiable la justa indignación que nace del sentimiento solidario. Pero también es necesario conservar en el torrente de la pasión la cabeza suficientemente serena para identificar los problemas, enunciarlos correctamente, proponer y ejecutar las soluciones que sirvan de modo eficaz al desarrollo social, y sin ceder a la tentación de inmovilizar los esfuerzos y voluntades disponibles. □

NUEVAS PAUTAS DE CONSUMO

# CONTRA EL BLINDEX

*A contrapelo de las zapatillas embarradas del domingo a la noche, hace mucho guardadas en el ropero, en el shopping el tiempo libre se une a un pulcro tiempo de consumo. ¿Qué consecuencias acarreará esto a los opacos mortales? La solución en el negocio siguiente.*

**POR PATRICIA KOLESNICOV**

**“T**uve una profesora que había vivido un tiempo en Estados Unidos. Durante una clase contó que le sorprendía que los yanquis se pasaran el fin de semana dando vueltas por los shoppings. ‘El domingo que me levanté y me descubrí proponiéndole a mi marido que fuéramos al shopping, decidí volver’, nos dijo.” Es casi obvio: este relato ocurre frente a la vidriera de Musimundo, en el shopping Alto Palermo. El gesto es de resignación.

Quizá no haya nada nuevo bajo el sol, pero bajo las luces del shopping las cosas han cambiado. No es lo mismo romperse las rodillas en un picnic que articularlas en los noventa grados de las

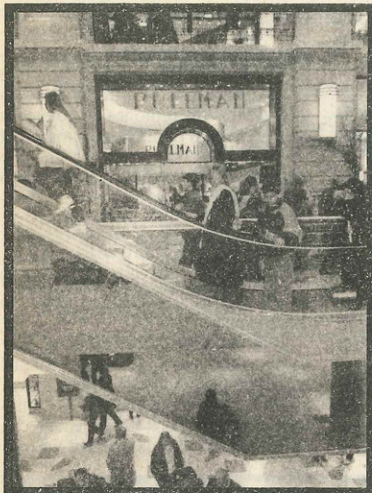
escaleras mecánicas rumbo al patio de comidas, así como es diferente comprar uno de los cuatro chocolates disponibles en el kiosquito de al lado que encandilarse ante el brillo del packaging de los tres millones de golosinas que se ofrecen en un maxi-kiosco. El control de las cosas se nos escapa: ante la diversidad de productos no me siento la patrona del consumo; me siento avasallada. El vendedor, joven y hermoso, me apura. Tiene los dedos sobre el teclado. Puede hacer la factura en un instante. ¿Cuántos segundos preciosos —el tiempo es oro— le hace perder mi ignorancia?

Sin poder decidir si tenemos más tiempo libre que antes —los profetas del avance tecnológico cantarán loas al ahorro de horas-hombre que les debemos a las máquinas— o si, parados en la esquina del subdesarrollo, barro y



Fotos: Alejandra López

pampa, trabajamos más que nunca, hemos convertido ese escaso o abundante tiempo libre en tiempo de consumo o, al menos, en un tiempo en que el deseo es deseo de cosas resguardadas y exhibidas, como una burla, tras lujosas vidrieras resplandecientes. Nos ha invadido la lógica de la computadora: más rápido, más rápido y de modo más eficiente. No hay lugar para las horas derrochadas sin leer, sin mirar, sin comprar: sin hacer nada.



## LA GENTE O LA NADA

Para Livingston, las Galerías Pacífico son una muestra del diverso funcionamiento de la percepción del espacio. "Galerías Pacífico —explica— es una manzana que tiene dos calles interiores que se cruzan bajo una cúpula. En el proyecto que teníamos con Pino Solanas yo defendí que no se pusiera nada en estas calles, a lo sumo unas mesitas para tomar café, porque las calles son la esencia del encuentro de la gente con la gente. Salís del cine, te sentás a conversar sobre lo que acabás de ver. Es el centro del lugar." En un reportaje para la revista *La Maga*, el arquitecto Juan Carlos López, quien finalmente tuvo a cargo el proyecto, explica que lo que él vio fueron cuatro bloques independientes "que no se adaptaban a los requerimientos de un centro comercial moderno". Intentó, entonces, conectar esos bloques. "Sacó el piso debajo de la cúpula e hizo el fideó", lamenta Livingston. Donde uno vio espacio público, el otro vio la nada.

"Es la misma visión que tiene el intendente Grosso de Palermo —explica Livingston—. ¿Qué hay ahí? No hay nada. Qué buen lugar para poner un hotel cinco estrellas." Según el arquitecto, las 500 hectáreas que tuvo Palermo en otras épocas se han reducido a 150 y pronto no quedará nada. "A Gimnasia y Esgrima le dieron una playa de estacionamiento y la alambró. A otro le regalaron una cancha de fútbol. Los lugares de encuentro con la naturaleza le van siendo vedados a la gente."

Con el río y los parques prácticamente privatizados, la ciudad es cada vez más ancha y ajena. Si el espacio que no ofrece posibilidades de consumo es visto como espacio vacío, terminará siendo un sutil adjetivo lo que separe una tarde en Palermo de la misma jornada por los pasillos del shopping. □

El shopping no es la residencia de Satán, pero sí un espacio que evidencia la unión entre tiempo libre y tiempo de consumo. Hay una cultura que exige mostrar el poder a través de las cosas: el pantalón de marca, la fiesta a todo culo, el auto fantástico. En el shopping hay una ligera variación: más que mostrar el objeto se muestra el acto de adquirirlo. No es necesario ir a la fiesta con la pilcha cara; el goce resulta de encontrarnos directamente en Dufour, la mostración impúdica de la billetera.

### AQUI ESTAN, COMO EL CIELO REFULGENTE

Hay quienes creen que no todo bicho que camina va a parar al shopping center. Entre estos optimistas —crítico, pero optimista— está el arquitecto Rodolfo Livingston, que supo tener un proyecto para las Galerías Pacífico bastante diferente del que finalmente se llevó a cabo. Y, como la arquitectura se vincula con valores culturales vigentes, Livingston sabe que proyectos diferentes corresponden a percepciones del espacio diferentes; en definitiva, otros anteojos para ver el mundo. "Hay valores —dice Li-

vingston— que hacen que el tiempo de trabajo sea trabajo esclavo y se desee el descanso. Esos valores son los del 'mundo libre', irónicamente. Hay valores que hacen que el tiempo libre consista, en lugar de en ir a ver la puesta del sol, en ir a ver la puesta del dólar. ¿El tiempo libre como tiempo de consumo? Ni siquiera, porque la inmensa mayoría no compra nada."

Entre espejos y vendedoras elegantes, ir al shopping es algo así como ponerse dentro del aviso, ser —por una vez, por un rato— la chica de la propaganda. "Por un rato y por el precio de un café —se queja Gabriela Szalcowicz, una de las dueñas del local de la Botonera Argentina en el Alto Palermo—. Es falso que los empleados aprovechan el horario en que los negocios están cerrados para venir a comprar. En la semana se puede cerrar la caja a las ocho porque de ocho a diez no pasa nada. Y los domingos ves una infinidad de personas que caminan y caminan pero, económicamente, podríamos cerrar. Los únicos que venden son los del bar."

Caminar y caminar, circular es inherente al shopping. No un espacio para estar sino para pasar. "Toda actitud de la vida social o individual se manifiesta en el espacio —afirma Livingston—. La libertad exige un espacio. Actualmente, los espacios que se proponen son fideos que se enrollan sobre sí mismos en escaleras mecánicas con espejos dentro del shopping center. La propuesta es que, con una música imbécil de fondo, la gente se mueva frente a vidrieras que muestran un mismo pantalón, un mismo objeto, con mucho mármol y walkie-talkies de policías que los cuidan. Esa es una idea del espacio. Algo diferente es generar lugares de encuentro, donde la gente converse. El ágora como lugar de la democracia. Por eso en las dictaduras te dicen 'circule, señor, circule.' Estos inmensos edificios atestados no se constituyen como un lugar social. Los caminantes no son, como diría Habermas, personas privadas reunidas en calidad de público, sino partículas en movimiento con fines diferentes, miradas diferentes que no se confrontan, posibilidades más que diversas ante el fenómeno que protagonizan. "No una escena pública, un espacio público, sino gigantescos espacios de circulación, de ventilación, de conexión efímera", según escribe Baudrillard.

Claro que la idea del shopping no es sólo la de ser una cinta transportadora

de domingueros. Cualquiera que se haya aventurado hasta alguno de estos palacios sabrá lo duro que resulta, una vez adentro, escapar sin alguna bolsita en la mano. Szalowicz aporta otro dato: cuando se planteó la ampliación del Alto Palermo hubo jugosas ofertas de un par de conocidos supermercados que deseaban instalarse allí. Tras una reunión, la idea fue desechada por el shopping: "El supermercado arruina tus ventas porque la gente baja del auto, pasea, por ahí hasta como unas papas fritas, y va a sacarse el gusto de comprar algo a las góndolas. Termina siendo una enorme estructura para vender latas de tomates. Total, ya paseaste, ya miraste vidrieras y encima gastaste plata".

Perdido el placer de estar y pasear sin fines específicos, zapatos rotos y guitarra al hombro, los espacios que se crean no son verdes e infinitos sino acotados y refulgentes. La burguesía conservadora supo construir "paseos". Los pragmáticos "neo" van al shopping. Quizá desde el prejuicio —"te lo digo yo, que tengo un origen bacán y oligárquico"—, Livingston ofrece su explicación: "Es que el sultán y sus amigos son mersas, profundamente mersas".

### LOS JUGUETES Y LOS NIÑOS

Los adolescentes no saben de ayer gloriosos en que algún imperativo ético obligaba al revolucionario antiimperialista a excusarse antes de abrir la botella de la chispa de la vida. Consumen hoy y aquí y, tal vez por eso, son una muestra de la tendencia. María Gabriela Portantiero, investigadora de mercado, cree que la fuerza de consumo de los pibes se basa en la cantidad de horas que pasan fuera de su casa, sacando pequeñas sumas de la billetera a cada rato. "Paran alrededor de kioscos gigantes, abiertos las 24 horas, y compran una y otra cerveza. Prueban todo y no son fieles a una marca, buscan la novedad." Gaseosas, fichas de videojuegos y cerveza son los rubros en los que se les va la plata. "Gastan todo lo que llevan, pero no hacen muchas cosas. La idea es ir a bailar, ir a la noche a tener experiencias, a que te pasen cosas, a buscar gente distinta." En materia editorial, las revistas de rock se llevan el primer premio, especialmente si salen Guns N' Roses o Los Redondos en tapa. Con la música como valor, el resto se va en recitales. Los varones compran, tam-

bién, revistas de batería: "Todos quieren tener una banda. El otro día entré a una casa de música y vi a dos chicos babeándose ante una batería, por supuesto inaccesible". Las mujeres, en cambio, eligen los cuentos o la poesía.

Pero lo que los mueve es la ilusión de la independencia. Aún los de clase media buscan algún trabajito para no tener que pedirles plata a los decrecientes bolsillos de los viejos y, especialmente, para no verse en posición de rendir cuentas. El pantalón Motor Oil, las cien cervezas o la entrada al concierto se pagan con el propio trabajo, y a ver quién se atreve a presentar objeciones. Los sueños del techo propio, presentes a lo largo de la escala social, más que nunca, sueños son.

Contra la tendencia de los adultos —¿que ocupan todo el espacio?—, los chicos pasan su tiempo libre en la calle. Los menores de quince son, aun, habitué del shopping, especialmente de los

patios de comidas y, de haber con qué, los locales de Musimundo.

Incauto, uno puede preguntarse quién se pone la ropa de plumas y encajes que cuelga de las perchas de los drugstores. La respuesta se cae de madura: se la ponen ellas, en el contexto de la discoteca. El consumo adolescente baila al ritmo de la música de la disco. "La idea —destaca Portantiero— es joder, emborracharse, olvidarse de todo."

Sin embargo, tirados en la calle, los chicos rescatan de alguna manera el dulce far niente que añora Livingston. "Ahora hay que pegarle a una pelotita o comprar. Pero no hay ninguna cultura que piense en mirar comprar o mirar espejos. No hay poemas que hablen de eso, tangos, cartas de amantes. Eso no existe en la memoria del pueblo. Yo creo que, en un momento dado, se reaccionará; en estos shopping centers crecerá el pasto y pasarán cosas mejores. Finalmente, los muros son derribados."

## YA APARECIO

# más allá

CIENCIA FICCIÓN ARGENTINA

**ADOLFO BIOT CASARES**  
**MARISA BALNARIO**  
**TARIK CARSON**  
**FERNANDO J. COTS**  
**JOSE MANUEL LOPEZ**  
**SANTIAGO OVIEDO**  
**RUBEN TOMASI**



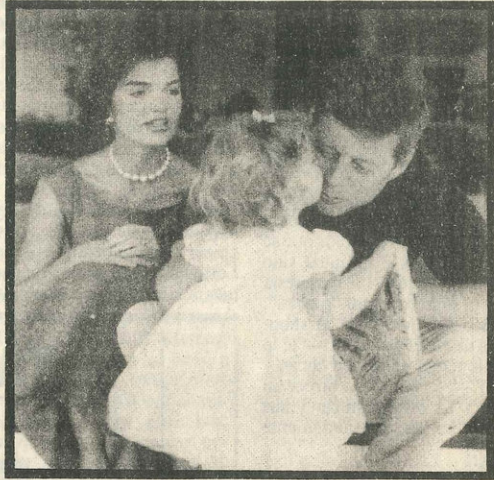
SELECCION Y PROLOGO  
HORACIO MORENO

DESDE LA CENICIENTA

**\$ 7. BUSQUELO EN LIBRERIAS O SUSCRIBASE**  
 EDICIONES DEL  
**INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS**  
 Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

# EL DEALER DE

*Ni los desvelos por la Alianza para el Progreso ni la crisis de los misiles impidieron que JFK se relajara fumando un buen porrito, cuenta su proveedor. Ted y Bob siguieron el ejemplo. Ventanas del Primer Mundo: cuando el anuario de High Times publicó esta nota, nadie le inició juicio por desacato.*



**E**l hombre que afirmaba conocer a los Kennedy se inclinó apenas sobre el paté que estaba comiendo y, en tono de confianza, dijo: "Antes de encontrarme con vos, investigué un poco para ver si tu revista realmente existía".

—También te investigamos a vos —le dije, y después le conté cómo me había pasado una semana averiguando discretamente si, en realidad, él se había movido en el círculo de los Kennedy. Sólo entonces había confirmado la entrevista.

Nos citamos en su suite del Hotel Sherry-Netherland. Era un hombre agradable, tostado, que promediaba los cuarenta. Me saludó con parsimonia y comenzó lo que sería una fluida, unilateral conversación.

—Creo que lo que sé sobre Jack, Bobby y Ted de ninguna manera perjudica sus reputaciones. De hecho, apostarí a que si Jack hubiera vivido hasta un segundo mandato, o si Bobby hubiera sido electo presidente, las leyes que prohíben la marihuana hubieran sido derogadas. —Y como para reforzar lo dicho palpó su saco de corderoy, sacó

una cigarrera con forma de caparazón de tortuga y la abrió de un golpe.

—¿Prendemos? —preguntó sonriendo.

—Seguro.

Le pedí algunos detalles: ¿cómo había llegado al círculo Kennedy? Clavó la vista un instante en sus puños y luego me miró:

—Bueno, en realidad, no me considero parte del círculo íntimo. Hay gente como Kenny O'Donnell, Paul Fay, Dave Powers, Joey Gargan, que siempre estaban donde estaban los Kennedy. Esa no es mi gente. Hay una distancia entre yo y los juegos de poder y negocios internos de la familia. Me gradué en Harvard en 1954 y antes, en algún momento, había decidido que quería ser escritor. Después de graduarme entré a trabajar en una revista de noticias de las grandes. En 1957 fui asignado a La Habana. Allí fumé por primera vez. El régimen de Batista se estaba pudriendo, pero la ciudad estaba llena de narcóticos, juego y personajes pintorescos.

—¿Cómo era Cuba en esos días?

# KENNEDY

—Hacia el final de los 50, la estrella de Castro estaba en ascenso. Todos sentíamos simpatía por él —era la cuestión romántica del momento— pero nunca nos imaginamos que iba a llegar. Cuando sucedió, fui uno de los primeros en ser expulsado. Pero había hecho los contactos correctos en Cuba, especialmente en el mercado negro y en el gobierno —había una pequeña diferencia—, así que cuando volví a Estados Unidos, era considerado algo así como una autoridad en asuntos caribenhos. En ese momento, yo tenía treinta años, fumaba excelente yerba, les vendía un poco a algunos amigos cercanos y empezaba a tener éxito.

—¿Cómo esto te llevó a los Kennedy?

—Conocí a Ted Kennedy en Harvard, nos movíamos en los mismos círculos, y nuestras amistades se juntaban para organizar fiestas y esas cosas. Apoyé la candidatura de Jack para el Senado en 1952 y trabajé en el campus para que sus votos aumentaran. Hubiera podido tropezar con Ted en el comedor universitario haciendo lo mismo que yo. Diablos, hasta me acuerdo del lío que se armó cuando lo agarraron copiándose en un examen de Español. Cuando, unos meses después de volver de Cuba, Jack fue elegido presidente, un amigo de Ted en la Casa Blanca se contactó conmigo y me pidió que presentara un informe sobre mi trabajo en Cuba y cualquier sugerencia que tuviera. Sabía que el presidente amaba los buenos cigarros cubanos, así que llevé conmigo una preciosa cigarrera hecha a mano, llena de una mezcla tradicional de tabaco cubano, liado artesanalmente en Jamaica. Pero no era una reunión personal sino una charla con cuatro periodistas que habían cubierto la Revolución Cubana. Cuando terminamos, le alcancé los cigarrillos. Los miró bien y me invitó a quedarme y fumar uno con él.

Le dio un trago a su scotch y se reclinó en el sofá.

—La espalda de Jack siempre le daba problemas —continuó—. Le es-

taban aplicando inyecciones con una combinación de analgésicos, vitaminas, cocaína y cortisona. El día en que lo vi estaba muy dolorido y me atreví a sugerirle que probar algo que lo aliviaría sin embotarlo ni excitarlo como las drogas que estaba recibiendo. Fue un curso rápido sobre la marihuana: sus efectos, su historia, mi propia experiencia con ella y las arcaicas leyes sobre su uso. Se mostró genuinamente curioso. Dijo que era algo sobre lo que no había pensado mucho, ni siquiera durante sus días de investigación en el Senado.

—¿Querés decir que no sabía nada sobre la marihuana?

—Por supuesto que no. No se puede compartir fiestas con el tipo de celebridades internacionales y del espectáculo que les gustaban a los Kennedy y no saber nada sobre la yerba. Por supuesto que no era ningún tonto y la propaganda antifumo no lo pudo intimidar tan fácilmente. A fines de los cincuenta se vieron cambios drásticos en la sociedad: beatniks, vanguardistas, abstraccionistas y estrellas de cine como Marlon Brando y James Dean, que sacaron provecho de esa rebelión. Jack era un político agudo; estaba al tanto de todos esos cambios. Pero nunca había probado marihuana hasta que yo se la ofrecí. Por lo menos, es lo que me dijo. Claro que yo no fumé con él. Solamente hice los arreglos para que le entregaran la yerba.

—¿Cuánto le diste?

—En ese momento, mis viejos amigos de los días en el Caribe me mandaban unas cuantas libras por semana. Todavía lo hacen. Yo estaba trabajando en una revista y un paquete de México o Bogotá no despertaba sospechas. Una tarde recibí un llamado en mi departamento de Georgetown. Era uno de los hombres de confianza de Jack. Me explicó que el presidente estaba planeando tomarse unas cortas vacaciones. Iba a salir a navegar con la familia y algunos amigos y quería saber si yo podía hacerle llegar los memos que había redactado, de acuerdo con nuestra conversa-

ción de dos semanas antes. ¿Podría tener todo listo para esa noche a las 10? Yo sabía qué quería decir exactamente esa llamada porque el presidente no me había pedido que redactara ningún memo. Preparé una carpeta llena de papeles. Adentro había una onza de panameña fresca que había recibido el día anterior. A las diez en punto le abrí la puerta al agente de prensa, que tomó mis “notas”. Red Fay escribió acerca de los paseos nocturnos de Jack alrededor de Washington. Creo que pasó por alto un paseo importante, porque juro que Jack estaba dentro de la limousine negra estacionada ante la puerta de mi casa.

—¿El presidente se volvió a comunicar con vos?

—No, no exactamente. Poco después de esa noche recibí una carta suya agradeciendo mi cooperación en la que decía que esperaba que nos volviéramos a encontrar para charlar informalmente. La limousine vino varias veces más, pero no estoy seguro de quién se encargaba del asunto. Su mandato fue tan corto que muchos apenas si pudimos vislumbrar al verdadero John Kennedy. Era un hombre tan abierto a la vida que pudo exponerse ante un virtual extraño y probar algo que sabía que la gente encontraría terrible.

—¿Cómo fueron tus contactos con Bobby y Ted?

—¿Te acordás del relato de Allen Ginsberg sobre su conversación con Bobby en 1968, en la que le preguntó si alguna vez había fumado marihuana y en la que Bobby rehusó contestar?

—¿La entrevista en la que Ginsberg cantó el cántico de los Hare Krishna en la oficina de Bobby?

—Correcto. Allen no entendía el estilo de Bobby, las presiones que soportaba. Creo que en 1968 Bobby había decidido que las leyes sobre la marihuana tenían que ser modificadas, pero quería enfocar el tema cuando pudiera ganar y estaba guardando el impacto de su decisión para el momento oportuno. La primera vez que vi a Bobby fue en Los Angeles, en la Convención Democrata de 1964. A comienzos de ese año, yo había perdido mi trabajo, así que fui a la Convención para hacer algunas notas *free-lance*. Como muchos otros, esperaba que Bobby fuera elegido candidato a vicepresidente. Y estaba absolutamente espantado por su reacción con el público. La impresión general era que Bobby siempre había sido un duro, casi despiadado —el pequeño

que ofendió a Lyndon Johnson e hizo que los racistas de Norteamérica se tragaran los derechos civiles—, pero ahí estaba, absolutamente vulnerable y lagrimeando ante los elogios. Más tarde, en el cocktail de recepción, hablé con él unos minutos. Le dije que si le podía ser de alguna ayuda en el futuro, me lo hiciera saber.

—¿Hablaron de la yerba?

—No, pero sospecho que parte de su interés por mí se debía a mis contactos con su hermano. Recién lo volví a ver en 1966, cuando me mudé a Nueva

York. Fue en otra fiesta, *todos* estaban allí: Truman Capote, George Plimpton, Pete Hamill, ese tipo de gente. Ted se acercó y charlamos sobre los días de Harvard y un poco sobre su matrimonio, que siempre parecía andar mal. Me invitó a Squaw Island y le dije que trataría de hacerme un tiempo. Prometió que iríamos a navegar; yo recordé aquella “navegación” de Jack, pero sólo hice un chiste: le dije que esperaba que su navegación fuera tan buena como su vuelo. En la fiesta también estaban Steve Smith y Peter Lawford, ambos casados con mujeres Kennedy. Yo había conocido a Lawford en otras fiestas y era realmente divertido. Steven Smith, al contrario, es muy distante y soberbio. Pero se los veía a los dos muy amigables, muy drogados en realidad. Me separé de Ted, que andaba dando vueltas alrededor de Joan. Quería hablar con Peter y Steve. Me sorprendió



encontrarlos hablando de drogas: para mí asombro acordaban en que Bob debía hacer una moción para descriminalizar la marihuana. Me shockeó especialmente Steve, que se suponía era el hiperracional hombre de negocios del clan Kennedy. Entonces confirmé que las primeras impresiones cuentan: estaban los dos volados. Me sentí rodeado de historias ocultas: Ted y su viaje en barco, Peter y Steve a favor de la descriminalización. Todo eso en una fiesta para Bobby, el senador por Nueva York.

Paramos un rato para darles el último mordiscón a nuestros *hors-d'oeuvres*.

—Después los vi muchas otras veces y ya no me sorprendí cuando me preguntaron directamente si podía conseguirles un poco de buen fumo. Yo todavía tenía mis contactos en Sudamérica y traía algo para mis amigos íntimos. Pronto comencé a recibir llamadas de gente cercana a Bob y a Ted, preguntando si podía hacerles pequeños favores.

Esto ocurría en 1968, mientras Eugene McCarthy le disputaba a Bob el derecho a derribar a L.B.J. McCarthy atraía a la clase media alta izquierdista, a los estudiantes que encabezaban la movida por la legalización de la marihuana. Bob no era tan racional como Jack, necesitaba estar muy convencido de algo para darle su apoyo. Flexibilizó su opinión sobre la marihuana cuando la probó, le gustó y se aseguró de que no era dañina.

El hombre tomó lo último que quedaba de su scotch. Servimos otra vuelta y sentí que el tiempo me quedaba corto. Había espiado su reloj varias veces.

—¿Mucha gente del entorno de Bobby curfía?

—Preguntáale a Frank Mankiewicz, Jimmy Breslin o Andy Williams sobre este tema. Ellos te pueden contestar mejor que yo.

—¿Estás seguro de que Bobby quemaba?

—Definitivamente. Sólo que no iba a forzar la discusión sobre la legalización antes de ser presidente.

—¿Tus amigos tenían negocios con los Kennedy?

—Los que trabajamos para el gobierno o para la prensa en Sudamérica o Medio Oriente a comienzos de los 60 siempre disponíamos de muy buena yerba y de hash. Algunos sacamos algún beneficio de nuestra experiencia. Mucha de esa gente estaba en posición de traficar para la gente de Kennedy.

—¿Alguna vez le vendiste a Ted?

—Es curioso, pero no estuve tan cerca de él como se podría suponer, dado que nos conocimos desde tan chicos. Sin embargo, nunca nos juntamos a fumar. De cualquier modo, escuché una historia interesante, de boca de un *dealer* amigo que trabajaba en el Departamento de Agricultura.

Se aclaró la garganta.

—Ted siempre fue bastante libre en los momentos de pasarla bien. Su mayor habilidad ha sido la de saber recomponerse cuando se le va la mano. Supongo que en el accidente de Chappaquiddick, en el puente Dike, fue la primera vez que su habilidad y su integridad fueron puestas a prueba. A partir de lo que me dijeron, creo que Ted estaba completamente ido esa noche. Era un mal hábito que tenía desde el asesinato de Bob, cuando le empezó a doler la espalda y a pensar ser el último varón de los Kennedy y se puso demasiado difícil de manejar. Este amigo mío jura que Kennedy estaba fumado antes de la fiesta en la cabaña Lawrence. La fiesta fue perfectamente inocente, sólo viejos amigos fumando y tratando de relajarse después de un año duro. Pero Mary Jo se desequilibró y Ted ofreció llevarla a la ciudad. El también estaba volado y empezaba a sufrir claustrofobia. Después del accidente, Ted trató de salvar a la chica, pero no hubo manera. El motivo por el que no fue directamente a la policía fue que le llevó horas volver a su estado normal.

Se detuvo repentinamente. Era obvio que nuestra charla terminaba. Nos dimos la mano y le agradecí la historia, una versión inusual de más de una década de historia norteamericana. Si era verdadera.

—Me contaste una magnífica historia. Alguna vez podríamos encontrarlos y charlar —le dije.

Sonrió. Debo reconocer algo: su yerba era de una calidad suprema. □

NUEVOS ADICTOS

# ENTRE LOS VERDES Y LA BLANCA

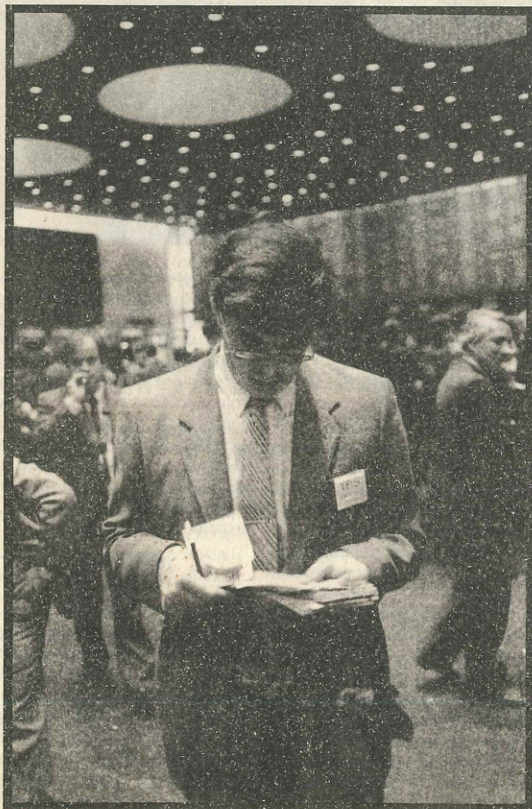
**UNO QUIERE, Y QUIERE,  
Y QUIERE**

Esteban tiene 36 años, esposa, dos hijos, es dueño de un aserradero. Hace casi dos años que va a tratamiento ambulatorio en el Programa Andrés. Hasta entonces, y desde los 15, se paseó por la marihuana, las pastillas, algún

ácido, mucho alcohol, pero se afincó en la cocaína. "Se te despierta la sensibilidad corporal, te da facilidad de palabra, podés tomar alcohol a una velocidad espantosa. Si las cosas salen bien tomás para seguir festejando, si salen mal, para no deprimirte. En esa etapa vivía pensando cómo hacer guita para tener un pelpa debajo de mi escritorio; no veía la hora en que se

*Hace falta mucho tiempo, dormir poco, sentirse seguro, para ganar dinero y disfrutar del éxito. La cocaína, en un primer período de consumo, brinda esas sensaciones. Y empresarios, profesionales y yuppies diversos la han convertido en una herramienta de trabajo. Las consecuencias empiezan a reflejarse en los consultorios, dice el licenciado Fernando Patiño, del Programa Andrés.*

**POR SERGIO DIMA**



hicieran las seis para encontrarme con la gente, una copa de champagne en una mano y consumir cocaína. Siempre querés estar arriba de un caballo que no existe: buen auto, buena guita, buenas minas. Estás en un mundo donde te quieren por el dinero y porque tenés merca: siempre te movés en el mismo círculo. Una mina que no toma no es ni buena ni mala pero no es del palo, da lo mismo si te acostás con una mujer o un chico, si es más viejo o más joven. Lo que te une no es la amistad, el sexo, el amor, sino el famoso polvito." Durante todo ese tiempo, Esteban opinaba que la cocaína era "controlable" y eso era lo que respondía ante los reclamos y la angustia de su legítima. Aunque las cosas empezaban a desbarrancarse: se iba a Uruguay por un negocio y no aparecía más, despertaba a los chicos para jugar a la madrugada... Los últimos tiempos antes de entrar al Programa pulverizaron su certeza: consumía todo el día, no podía dormir, el hijo mayor

empezaba a esquivarlo, no lo quería acompañar a ver a los amigos. Estaban tiene frescos los recuerdos de la pesadilla: "Estaba totalmente paranoico, caminaba desnudo por la casa, les hablaba a las paredes, cualquier cosa me hacía saltar como leche hervida, no me animaba a salir. Toqué fondo y me decidí a pedir ayuda; llegué al Programa totalmente fisurado, endurecido, no quería más".

Esteban cree que hay un mercado en torno de los empresarios, "la mayoría toma porque el dinero es una de las claves, y otra la vida que se lleva: uno quiere y quiere y quiere, no sólo droga, vinos, buena comida. Pero yo no corro como antes: si los negocios salen bien, bien, si no ahora sé que estoy capacitado para otras cosas, que puedo disfrutar de un asado o de un día de pesca con mis hijos, que puedo hablar con mi mujer. Estoy recuperando las ganas de vivir".

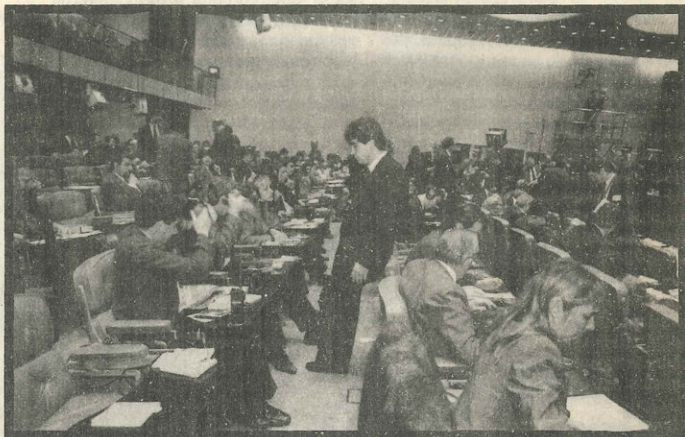
### "NO PUDIMOS HACER NADA"

"No sé realmente cuándo empecé ni sé si hubo un motivo especial: la adolescencia, que entre mis amigos tomar coca se veía como algo canchero. Empecé jodiendo y terminé muy enganchado." María Laura tiene 27, varios negocios, está separada:

"Entramos juntos al Programa pero ei no quiso seguir y ése fue uno de los motivos de la separación", cuenta. Para María Laura no todos fueron malos momentos los que pasó con la coca, pero aunque "uno se mete por diversión, termina siendo una adicción muy poco divertida, se necesita cada vez más, para joder, para trabajar, para conectarte con la gente. A la noche hablás y hablás, se supone que vas a arreglar el mundo pero cuando te levantás al otro día estás hecha pelota para ir a laburar. Después te vas quedando en tu casa, sin ganas de salir. Lo único que te importa es tener cocaína. El problema está en la creencia de que la podés manejar, es un punto sutil en el que te empieza a manejar a vos. La típica anécdota es ésta: una reunión en casa de alguien y, si no hay, está todo el mundo pendiente de que alguien traiga, o vaya a comprar. No hay comunicación, todos esperan a que llegue. Y cuando llega te ponés a hablar, no escuchás a nadie. El deterioro físico también te mata; te dormís a las 6

y te levantás a trabajar a las 8, hay un momento en que no respondés más. Vas perdiendo la memoria. Los últimos dos años ya no disfrutaba nada, me decía qué estoy haciendo, es un horror, pero no podía parar, hasta que le pedí ayuda a mi familia. Vine al Programa no muy convencida, lo importante no es dejar de tomar exclusivamente sino ver por qué te enganchaste. Por algo un tipo te pone un papel adelante y decís sí o no. Porque yo de pronto abrí los ojos y habíam pasado diez años en los que lo que había hecho era fumar norro y

mejor cuando consumía, "y ahí me quedé colgado del tema", dice. "Me daba mucho por el lado del sexo, pero cuando eso terminaba la necesitaba para la actividad y la tenía todo el día. Empecé a hacer cagadas: me iba a Mar del Plata, me encerraba a hacer el amor y recién salía cuando se iba el sol. Una vez llevé a mis chicos a Torres de Manantial y alquilé una suite aparte con una mina y los dejé en banda. Llegué a mandarme 5 gramos por día. Los chicos me empezaron a mirar raro, las mujeres se iban al carajo. Además la



tomar cocaína, el compromiso afectivo con mi pareja, por ejemplo, no se perdió pero nunca pudimos hacer nada, todos los proyectos quedaron en la fantasía".

### MÁS BARATA QUE EL CHAMPAGNE

Para Anibal, 45, divorciado, dos hijos adolescentes, la cocaína fue por mucho tiempo un accesorio del alcohol, "como comer y tomar un café"; en los períodos en que no tomaba tampoco consumía, y en general era medido: abogado de empresas, la reservaba para las sobremesas, los congresos, cuando el ritmo de trabajo se ponía agotador. "Antes se utilizaba de manera más fina, hoy se toman líneas muy groseras: es más fácil y más barato conseguir cocaína que un buen champagne", destaca. El también creía que todo estaba bajo control: si alguien le hubiera dicho que era un adicto, se hubiera reído mucho. Pero por ese entonces comenzó una relación amorosa y sintió que estaba

cocaína te desgana, no te vestís, no te bañás, tenés horarios dislocados. Uno se aísla de la gente que no toma porque con los otros tu locura parece normal." Anibal dijo basta varias veces, pero recién ahora, con la terapia, está "tomando conciencia" de sí mismo, la mente "coordina mejor" y arregló las cuestiones familiares porque "aunque es importante el apoyo de la familia, más importante es que el recuperado se haga responsable y entienda los despelotes que provocó".

### UNA INVERSION

Pedro es otra faceta ¿de la misma historia? El consume y, por ahora, no piensa cambiar de bando. Está separado, no tiene hijos y estrena los 33 como exitoso operador de Bolsa. Su experiencia tiene notables puntos en común con los testimonios anteriores. Su "primera vez" fue en un restaurante de Belgrano, "con unos tipos que querían invertir un poco de plata". Pedro

estaba fundido, la noche anterior habían tenido una fiesta con la que entonces era su mujer, y uno de los clientes le ofreció, en el baño. "Sentí la frente llena de polvo, un gusto espantoso en la garganta, se me durmió el mentón. Pero se me cargaron todas las pilas", cuenta. Al tiempo, la esposa se asustó y prefirió abrirse. Pedro siente que ahora sus responsabilidades son otras: "Tengo que estar al palo todo el día y no tengo hijos ni mujer, no tengo nada que perder. Tengo metas y el camino es ganar más y más dinero. Yo trabajo con números y si fallo caen unos cuantos, mucha gente depende de mí. Ya sé que es un peligro, pero no es el único. Además de la coca uno está todo el día de reunión en reunión, almuerzos, cenas, alcohol, más alcohol. Lo que jode es la mezcla así que trato de tomar poco. Pero el consumo está generalizado, instalado por convención. Si no no se puede, es mucho stress. Acá hay mucha hipocresía: en otras profesiones también es muy común: imagináte si un publicitario —un negocio en el que se invierten miles de dólares— un día se va a levantar sin ganas de laburar. O los músicos, los actores: se levantan temprano a ensayar y terminan a la madrugada. O un tipo que tiene un programa de radio, dos en la tele, que tiene que estar todo el día al palo sin parar de hablar boludeces. No se aguantan el ritmo por más joven que seas. ¿Y los políticos?". ¿Una herramienta profesional, gajes del oficio? Pedro usa otro término: "Para mí la merca es una inversión: laburo bien, más rápido, puedo pensar. Ahora tengo la posibilidad de ganar mucho dinero y no voy a desaprovecharla, sí me asusta saber que dependo de esto para poder funcionar, por eso la uso solamente para los negocios, a la joda la dejo aparte. Y me lo repito siempre". Otra cuestión que lo preocupa es que hay gente que de a poco ha dejado de ver, ésos a los que no podría convalidarles un saque. "Aunque los amigos de verdad, esos que llamás a las 3 de la mañana y sabés que vienen, ninguno se asustó al punto de querer morirse. Lo que pasa es que éste es un círculo de mierda, en el que tratás con gente de mierda, aunque a veces, no lo niego, lo paso bárbaro. Pero a los otros, a los de verdad, intento mantenerlos al margen de la historia", explica Pedro antes de agregar con una sonrisa entre cínica y jodona: "Esperáme un momento, antes de irnos quiero ir al baño". □



## LIC. FERNANDO PATIÑO "NO BAJAMOS LINEA"

—¿Cómo se dieron cuenta de que había cambiado el perfil de la demanda?

—Hicimos una investigación entre la gente que concurre a tratamientos ambulatorios y verificamos estadísticamente una cuestión que ya era observable de antemano: los pacientes son principalmente profesionales, deportistas, empresarios... individuos que desarrollan actividades de buen nivel, con gente a cargo, y sin embargo han caído en la drogadicción. Un gran porcentaje pertenece al ambiente artístico, a empresas financieras, medios de difusión de primer nivel, profesionales. Y no se corresponden con individuos asociados a lo marginal: pelo largo, arito.

—¿En qué momento una persona dice basta?

—Cuando se da cuenta de que ya no es dueña de sus conductas ni de sí misma. Cuando ve que aquello que en algún momento le sirvió para rendir más, para enfrentarse a situaciones que lo angustiaban, se le volvió en contra, cuando pierde a la familia. Entonces termina la fantasía siempre presente en el inicio, la que hace suponer que "con eso" sí se va a poder.

—¿Se acercan sólo casos críticos?

—No. Nosotros hablamos de uso, abuso y dependencia. El primer caso es el de aquellos que en algún momento prueban la droga, y esto no significa que se convertirán en dependientes. Es bastante clásico en los adolescentes: por presión de sus amigos, porque necesitan cuestionar ciertos valores, porque no pueden decir que no, prueban, pero queda en eso. Del uso se puede pasar al abuso: es la gente que ante una determinada situación necesita cumplir los fines de semana, cuando está angustiada. Del abuso a la dependencia, el salto es muy rápido. Ya no se puede distinguir hasta qué punto se pertenece a uno u otro grupo. No cualquiera ingresa a esta última clasificación, la dependencia es algo similar a la locura: no todos son locos. La interacción de ciertos matices individuales, familiares y sociales facilita la dependencia. El paciente es un emergente de la sociedad y su familia.

—¿Cuál es la ideología del Programa Andrés?

—Cuando nosotros nos referimos al tema de los valores parece que bajáramos determinada ideología, o que planteamos "valores aceptables" a los cuales intentamos acoplar a la gente. No nos referimos a eso. Pero sí decimos que se vive en una sociedad en la cual existen categorías fijadas por convención y aceptadas culturalmente. Cuando la gente se acerca al Programa es cuando se da cuenta de que esas normas han sido vulneradas; en su interior ellos mantienen esos valores. Pero nosotros no estipulamos cuáles son, no hacemos ninguna bajada de línea.

—¿En un principio se niega la enfermedad?

—La drogadicción tiene características similares en toda persona afectada. A lo mejor son distintas las razones que llevan a un mayor a consumir de las que llevan a un chico, pero la negación es la misma. Lo que diferencia a los empresarios es que al analizar los porqué surge como motivo en primer término la necesidad de terminar con el stress y el cansancio. En algunos casos también juega mucho el deseo de prolongar la sensación de éxito: quieren más tiempo para disfrutar, no quieren dormir. El circuito es: cocaína para excitarse, alcohol para mediatizar un poco, y a la noche una pastilla para poder dormir.

—¿Hay un mercado en torno de los empresarios?

—Para que una persona sea dependiente, existe demanda y oferta. ¿De dónde viene la oferta? Yo como psicólogo no lo sé, no opino.

—¿Hay alguien que vende...

—Desde luego que sí, pero a nosotros no nos interesa. No trabajamos con ese dato sino con los problemas del paciente □

**E**l encuentro con la prensa fue en un salón del Panamericano. Entre representantes, periodistas, músicos y mozos, unas cincuenta personas lo aguardábamos cuando Sabina saltó al ruedo al son de "Nos dieron las diez", uno de los puntales, junto con "Yo quiero ser una chica Almodóvar", de su último elepé, *Física y Química*. Llevaba un vaso de bebida blanca y sonreía. La buena leche le duraría aproximadamente seis minutos. Esa asombrosa capacidad de la inmensa mayoría de los periodistas que acudimos en tropel a las ruedas de prensa para confundir impunemente a Frank Sinatra con Pipo Pescador (y a Sabina con Roberto Carlos) parece haberlo saturado. El instante fatal sobrevino cuando un tan veterano como dúctil colega le preguntó qué opinaba de la vida en el campo. Con ceño fruncido y semblante torvo, Joaquín le espetó: "Me han contado que es hermoso". Y, tras cartón, hizo un fondo blanco. De un saque. Se produjo un admirado silencio. El mismo colega, impertérito, lo rompió para preguntarle a media voz y con tono conspiciativo quiénes eran los tipos que habían subido a la tarima con él. Los ejecutivos de la discográfica BMG se revolviéron inquietos en sus sillas. "Los que se enriquecen a costa mía", respondió él sin pestañear.

Por suerte no sólo de insondables interrogantes se nutre una conferencia. La encargada de prensa nos invitó en nombre de la compañía agravada a compartir un cóctel. De que los periodistas solemos estar famélicos no hay duda: nadie se lo agradeció por no hablar con la boca llena. Por suerte, Joaquín lucía un llamativo saco verde que permitía no perderlo de vista sin necesidad de sacarla de la mesa, pues mi originalísima misión era entrevistar al astro a solas. Con el verde en el rabillo del ojo me dirigí hacia su manager, Paco Lucena, que estaba a un costado, observando con curiosidad de antropólogo con qué frenesí la marabunta manducaba las provisiones. Cuando le dije lo que quería, fue contundente: "Joaquín no quiere entrevistas. Por eso convocó a una rueda de prensa", pero luego, quizá viendo que en lugar de grabador en mis manos llevaba una pila de sandwiches, me invitó a cenar con ellos.

Fuimos al Edelweiss, donde los mozos gustan dejar sentado que están acostumbrados a codearse con gente

# EL BARDO ANDALUZ

*Dice Daniel Paz en sus "Efemérides truchas" que Joaquín Sabina acaba de disputar en Nueva York el campeonato mundial de bardos (copa "Charles Bukowsky") rivalizando con Tom Waits y Mickey Rourke. En el curso de esta accidentada entrevista (que él dijo era exclusiva) justificó su encumbrada posición en el ranking, haciendo buena la definición de Aníbal Troilo ("bardo es el que sabe cuándo salió, pero jamás se sabe cuándo llegará, si es que llega"). Si no, que lo diga la fotógrafa, que tuvo que esperarlo hasta las seis de la tarde para que emergiera de su habitación-crisálida, en la que había desconectado teléfonos y otras chicharras.*

**POR ARIADNA ARIZABALO**

famosa y nos atendieron con olímpica displicencia. Eso sí: cada vez que alguien levantaba la mano ya habían acudido.

Terminaba la cena y no nos habían presentado. Me estrujaba el cerebro pensando cómo abordarlo cuando un colega de Radio Mitre le habló de mí y de mis intenciones. De inmediato me invitó a ir con él y su whisky a una mesa aparte.

Tiene cierto parecido con Discepolín. Con una mano toma whisky y con la otra mano sostiene un cigarrillo, eterna prolongación de sus dedos. Me reprocha que haya formado parte del pelotón de los que lo aburrimos soberanamente en la rueda de prensa. Está irritado pero cambia de expresión sobre la marcha e inicia una charla conciliadora, dejando adentro del casete constancia de su enojo. Me pregunta por El Porteño. Me deja atónita cuando dice que alguien le envía la revista a España, que le llega dentro del mes y, como si esto fuera poco milagro, que la lee y le parece estupenda. Después me recrimi-

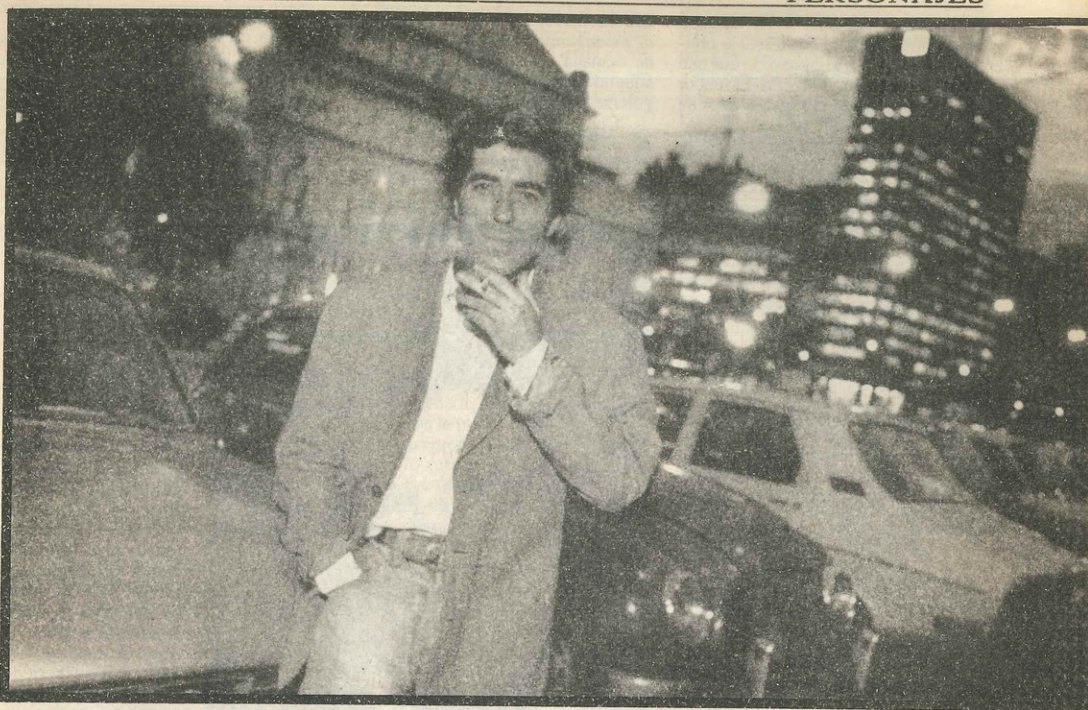
na: "Si querías una entrevista, ¿por qué no me has dicho nada en la cena? ¿A qué viene ese exceso de respeto?". Le digo que se la pedí a su manager, pero no le parece una buena razón. Se queda esperando un argumento mejor. Atino a decir: "Prefería escucharte".

—Tonterías.

—Era una broma. En realidad soy cronista de noticias policíacas —me disculpo. Sabina tiene un aspecto de faquir que condice con la imagen que pinta Luis Aute en "Pongamos que hablo de Joaquín".

## DEL ARTE DE ROBAR

Se enrolla a partir de mi condición de cronista policíaca, como dicen en la península. "En una de mis canciones, 'La del pirata cojo', expreso una de las tantas cosas que hubiera querido vivir". Y recita: "Cronista de sucesos, detectivo en apuros, conservado en alcohol". Habla de los muchos ladrones que pueblan sus letras: "Se ha perdido mucho el arte de robar, ese oficio tan maravi-



lloso que tenían los carteristas que consideraban con mucho orgullo su trabajo y lo transmitían de generación en generación. Ahora se roba con desesperación y haciendo mucho daño. Lo digo sin hacer moralismo: si yo estuviera en la situación de los que roban desesperadamente... pues haría exactamente lo mismo que ellos. Los motivos para escribir canciones sobre delincuentes son múltiples. Uno es mi padre, que era policía y de una familia muy de derechas, muy conservadora. Desde que fui a la universidad, fui eso que aquí llamáis *psicobolche*. De un modo subconsciente, que cualquier psiquiatra explicaría en tres o cuatro palabras, he logrado redimir esa herencia al elevar a la categoría de mitos a la gente que mi padre detenía. Y, también, por un romanticismo adolescente. Por amor al que está fuera de la ley, porque el que, por desesperación, roba un bolso a una señora es infinitamente más digno que el juez que lo condena a una cárcel en la que no se cumplen las leyes y donde todo asemeja al infierno del Dante. Por todas esas cosas y porque además es

mucho más narrable, cantable, amable y admirable una vida al límite que una vida dentro de los repugnantes módulos. Se juega más la vida y apuesta más fuerte el que vive al límite, aun si hay sangre y muerte, que aquel que se dedica a reproducir unas leyes que ha heredado y que ni siquiera ha podido pensar si son buenas o malas”.

Un mozo le acerca otro whisky. Se ha quedado pensando en algo. Vuelve en sí y dice: “Suelo tener problemas con algunos personajes de mis canciones. Cuando escribía ‘Pacto entre caballeros’ se me plantearon varias dudas. Una de ellas aún no la he resuelto: si soy uno de los tipos que me atacaron, yo a ese Sabina le robo el reloj, no lo perdono. Hubiera pensado: ‘Puede comprarse otro’. No hubiera tenido escrúpulos morales. Los chorizos fueron demasiado cristianos conmigo. Se los dije. Les dije: ‘Sois unos gilipollas’. Aunque, desde ya, para la canción vino bien que no me lo robasen”.

Dice que no termina de entender por qué sus canciones tienen éxito. Más intuitivas que contestatarias, más com-

pulsivas que explicativas, sus letras rebosan marginalidad. Una visceralidad que quizás explique la adhesión incondicional de su público.

“Cualquier persona que se tome la vida muy en serio y muy en broma se siente un marginal porque nota que el resto se la toma de un modo o de otro, nunca mitad y mitad. Arrastro una ridícula caricatura de amor por la marginalidad. Tanto que cada vez que escribo una canción desde hace más o menos cuatro años, me digo que no va a ser sobre ladrones o asesinos. Pero por más absurdo que te parezca, las canciones me imponen sus propias leyes. Lo de sentirse marginal no tiene nada que ver con si tienes cuenta corriente o eres famoso. Ni con el hecho de si eres guapo o feo, cojo o impotente o tienes SIDA. Es un sentimiento profundo que tienes desde niño. Sientes que no quieres ser como ves que son los demás”.

“A eso lo llaman resentimiento”, apunto. “Absolutamente: es rencor de clase. La Historia del Arte, la que a mí me interesa, siempre fue producto de gente desclasada, que ha tenido una

infancia desgraciada y se ha vengado del desprecio o de la indiferencia obligando a los demás a comprar lo que han escrito, moldeado o pintado. El rencor de clase produce muy buenas obras de arte.”

“¿De la culpa? Opino igual que Woody Allen. Tengo una culpa—Allen y soy muy amigo de él sin conocerlo. Me siento culpable por todo, y cuanto más culpable me siento, más me gusta hacer cosas que me hagan sentir así. Eso se llama masoquismo.”

### LOS HOMBRES SOMOS PUTAS

Mira a su alrededor, suspira y cabecea saludando a alguien que acaba de entrar. “No te creas, soy una persona tan normal como cualquiera: mi amigo Pancho Verona me ha dejado porque tiene una novia y se han ido a dormir. Yo no la he encontrado esta noche, y si la hubiera encontrado no estaría aquí. Así de claro, ¿vale?”

“Pero ¿cómo? —bromeo—. ¿Es que no creés en la monogamia?” “Creer no creo en nada. Conozco dos hombres monógamos. Todos los demás, y desde ya que yo incluido, somos putas: nos vamos con la primera que pase. Las dos excepciones que conozco se han impuesto una especie de regla monástica por la razón que sea, aunque eso parece compensarles. Yo estoy seguro de que no cumplen con el mandato de sus instintos ni hacen caso a sus deseos, pero acaso eso les guste. Claro que no creo en la monogamia: me basta mirar alrededor y hacia adentro para no creer en ella en absoluto. En esas cosas sólo se cree a posteriori. Si llevo dos años con una chica y sólo me he acostado

con ella, me digo: ‘Bueno, llevo dos años de monogamia, pero nada puedo saber de mañana o de pasado. Sería negar aquello que puede pasar al minuto siguiente. Tú no lo sabes, yo tampoco.’”

“Claro, si te definís como monógamo no podés exigirle a tu chica que te seduzca todo el tiempo para retenerte en su cama”, lo pincho.

“Eso es lo soñado”, replica comple-

tamente serio. “Lo que la realidad se empeña en negar cada día. Los que somos noctámbulos y creemos en el deseo lo buscamos cada noche. Que no lo encontremos da igual. Cada vez que me enamoro pienso que es para siempre y no me importa nada saber que lo más probable es que no sea así. Importan más las ganas de vivir cosas absolutas.”

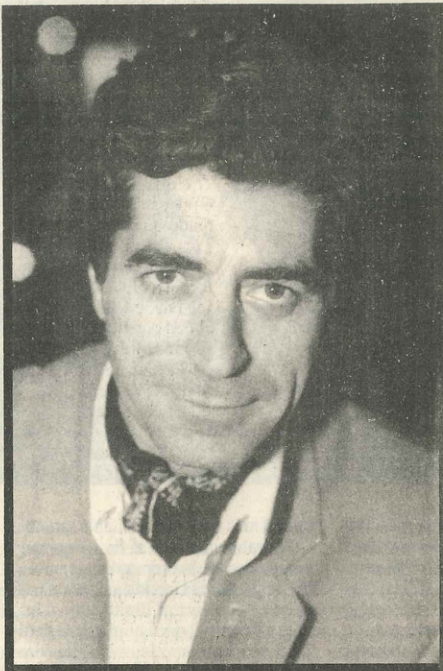
“Antes te preguntaron sobre el verbo fracasar, al que te referís en tu canción ‘Conductores suicidas’ —le digo—. Entonces te pusiste a hablar del amor...”

“No fui riguroso — me interrumpe —. No estoy seguro de que el amor se acabe. Cuando se quiere a alguien, se lo quiere para siempre. Si estoy seguro de que la pasión se acaba. A la gente que he querido, la quiero para siempre. A mis amigos y a mis novias. Pueden dejar de quererme y están en su derecho, pero me duele cuando me faltan. En mi experiencia, en el mejor de los casos, la pasión me dura tres años. Y en el peor, una semana.”

“¿Y en tu oficio?”

“La estaba perdiendo hace dos años y tomé una decisión radical. Nunca había dejado de grabar y de cantar hasta que noté que es-

taba perdiendo la pasión y me estaba convirtiendo en un profesional. Estoy aquí porque he recuperado la pasión.” Le pregunto si la pasión y el éxito le resultan contradictorios. “Totalmente. Pero del mismo modo en que me gusta ser anónimo y perderme por las calles sin que me molesten demasiado, me halaga muchísimo, y tengo tanta vanidad como el que más, cuando recibo el aplauso y el amor de la gente. Que te guste una mujer no quiere decir que puedas quitarle lo que no te gusta. Tienes que tomarla toda. Es que el mundo no lo he inventado yo. No puedo pretender que me aplaudan en el Gran Rex y luego no me reconozcan, pero si pudiera lo pretendería. Así y todo, creo más en el talento que en el éxito. Te



## EL MENTIROSO PIADOSO

Sabina nació en Ubeda, Jaén, hace 43 años. Estudió en Granada hasta que se tomó unas largas vacaciones en Londres a causa de su activismo antifranquista. Al volver le tocó hacer el servicio militar con recargo. Grabó en 1978 un primer elepé que pasó inadvertido y en 1980, el segundo, *Malas compañías*, y otro, en vivo (*La mandrágora*, nombre del boliche en el que actuaba) junto a Javier Krahe y Alberto Pérez. En 1984 grabó *Ruleta rusa*, y en 1985, *Juez y parte*. Con cuatro amigos, Luis Eduardo Aute, Solfa, Javier Gurruchaga (el ex cantante de la Orquesta Mondragón, que lo acompañó en su reciente visita a Buenos Aires) y su “hermano” Krahe, graba un disco doble, *En directo*, que se vende muy bien, al igual que su *Hotel, dulce hotel* del año siguiente. Ya en olor de multitudes, en 1988 presenta en Madrid *Hombre del traje gris* y se viene de gira a la Argentina, Venezuela y México. Tras grabar *Mentiras piadosas*, vuelve a visitar los mismos países y logra reconocimiento en Buenos Aires sobre todo gracias a su tema “Con la frente marchita”, referido a sus amores con una exiliada argentina. □

parecerá tonto e ingenuo, pero a diferencia del éxito, el talento no es temporal. Tengo un amigo, mi hermano Javier Krahe, un cantante que vivió conmigo muchos años. Tiene infinitamente más talento que yo: no sólo escribiendo canciones y cantándolas, sino aquí sentado, seduciendo, charlando. En todo. El es una especie de maestro y yo soy su discípulo. Eso, entre él y yo, está clarísimo. Se considera mi maestro sin ningún problema, sin ningún prejuicio. Y yo naturalmente me subordino a él. Yo tengo éxito y él ninguno. Inclusive, visto desde fuera, Javier es un auténtico fracasado que ni siquiera puede vivir de sus maravillosas canciones. Pero ambos sabemos sin el menor engaño que doy diez canciones más por un verso de él. O sea: yo lo admiro y él no me admira. Ni siquiera tiene problemas, ni siente humillación cuando me pide dinero porque lo necesita. Cree que tiene derecho a él. Tiene razón."

### SATELITES Y MICROSCOPIOS

"¿Sos muy exigente con tus amigos?" Joaquín se queda colgado como entre los cerros de Ubeda, su pueblo. "Determinados amores duran para siempre, pero lo hacen de un modo muy raro: los que se han amado no pueden ser luego demasiado amigos. Se aman por dentro. Las pasiones no duran, pero las lealtades se mantienen. En cuanto a las exigencias, es un poco al revés, de un modo que me hace sufrir. Tal como es la correlación de poder en esta sociedad, suelo ser yo el que los defraudo a ellos. Si un amigo que me quiere mucho no puede localizarme durante un mes, si yo no tengo tiempo para ir a comer con él, es frecuente que se sienta ofendido. Es un tema que me entristece."

Hace una pausa y se explica: "Soy un informal a corto plazo. Hay que darme un poco de tiempo. A medio y largo plazo siempre cumplo con mis compromisos. Puedo fallarte si quedo contigo para cenar mañana, pero a lo mejor dentro de cinco años, cuando crees que ya no te recuerdo, puedo llamarte a las cinco de la mañana y pedirte que te tomes un avión y estés conmigo. También puede ser que esté contigo cuando nadie quiere estarlo. A los 25 años, tal como era el caos de mi vida, sin rutinas ni horarios, nunca creí que sería capaz de hacer un trabajo como éste. Si tú le preguntas a Paco si soy una persona seria, es posible que se desespere y se eche las manos a la cabe-

za. Pero si le preguntas por los últimos diez años, te dirá que siempre he cumplido con mis compromisos. Desde un microscopio, soy un absoluto desastre. Mirándome desde un satélite hasta parezco llevar una vida ordenada".

Ahora sí, le pregunto sobre las mujeres. "No creo ser distinto a ningún otro hombre. Lo que ocurre es que es un territorio en el que los hombres acostumbramos mentir todo el tiempo. Y cuanto más nos preguntan, más nos cuidamos de decir la verdad. Es que todo, todo lo que hacemos en la vida, suele ser con el único propósito de que nos quieran más, nos abracen más, nos besen más. Para recibir amor, del sexo que venga, y si eres tan heterosexual como yo, del sexo contrario. Es un móvil tan fuerte que no creo que haya otro que se le pueda comparar y siempre me sorprende que se me siga preguntando acerca de algo que para mí resulta tan obvio. He visto a señores serfismos hacer absolutas tonterías y arriesgar su fortuna, profesión y familia por una imbécil con buenas tetas. Es algo que se ve todos los días, algo tan evidente y tan... gratis que, desde luego, si Dios existe está en ello, pues no hay nada que desprenda tanta energía."

"A mí me va la noche —cambia de tema—, ese espacio en que la gente no va al trabajo ni a la familia ni vuelve de ellos. Cuando digo el impulso de su deseo. Tal vez no encuentren lo que buscan, pero eso no importa, lo único que importa es la búsqueda."

Hace un silencio. La noche apenas fue un puente para volver al punto principal. "Las mujeres habéis hecho un camino de ida y vuelta. Sin las feministas, tú no estarías aquí a estas horas, charlando de igual a igual conmigo. Hay que reconocérselo con sincero agradecimiento. Darles una medalla. Y una vez que se ha hecho esto, otra vez a ser mujeres. Me gusta que luchen, jueguen, que usen hasta el fin la seducción, inclusive que se vistan como mujeres. Así es como me gustáis, a mí y a la mayoría de los hombres. Me parece muy saludable reiniciar el maravilloso juego de los sexos, del que yo, desde luego, soy muy partidario. Aquí, en Buenos Aires —siempre lo digo— tenéis los mejores culos, y también tenéis ese rollo tan especial con el psicoanálisis. Esa historia vuestra con el psicoanálisis sólo existe en Nueva York y aquí: Woody y vosotros. En España reina un tremendo escepticismo acerca de las propiedades curativas del diván y

yo soy uno de los más escépticos. Sobre todo porque creo haberme ahorrado una pasta que es la que me llevo puesta y me estoy gastando. Los psicoanalistas y psiquiatras son como los brujos de la tribu, los confesores. Unos estafadores. ¿Cómo alguien que no es capaz de solucionar su propia vida podría ayudarte a ti a resolver la tuya? Cualquier persona mínimamente dotada sabe más de sí misma que el más iluminado freudiano-lacaniano."

Apenas somos cuatro los trasnochadores que acompañamos a Joaquín a por segundas copas. Buenos Aires parece un campamento petrolero de la Siberia. Cuando Joaquín abre la puerta delantera de un taxi y se va a zambullir, se escucha "Y nos dieron las diez" sonando en la radio. Joaquín arranca al chofer de su estupor con un "Vamos a ese lugar en el que se compran libros y se bebe". Tras las pertinentes traducciones, enfílamos hacia la Clásica y Moderna. Cuando entramos, desde el fondo resuena un "¡Hijoputa!". Es José Sacristán que avanza a zancadas. "Te encuentro en todos lados, coño, menos en tu país", le dice dándole grandes palmetadas antes de regalarle las obras completas de Oliverio Girondo. Una chica de expresión resuelta se sienta en nuestra mesa, frente al astro. Joaquín me explica que es "enfervidamente tímido" y se queja de que nadie le cree. "¿Conoces esa sensación? Piensas que eres completamente incapaz de seducir o enamorar a nadie. No es algo tan malo mientras no te impida hacer lo que tienes ganas de hacer. Soy de los que llegan a un sitio en el que ha quedado en encontrarse con gente y no se atreve a entrar. Pero que siempre entra. Porque te dices: '¿Pero cómo?'. Y entonces entras." □

Grupos de reflexión para padres sobre la conflictiva adolescente.  
Sexualidad. Límites.  
Adicción. SIDA

**CONVERGER**

(institución dedicada a las problemáticas vitales)

783-3198 962-2470

# EINSTÜERZENDE NEUBAUTEN

## ARRANCANDO CARDOS DEL ALMA

*"Derrumbando las nuevas edificaciones." Así se traduce el nombre impronunciable de este grupo de culto que utiliza junto al bajo y la guitarra una mezcladora de cemento, un martillo neumático o un carrito de supermercado. Los primeros días de agosto, en la Goethe, se puede intentar un primer acercamiento a lo que, en palabras de Nick Cave, es una sórdida cópula sonora.*

**POR DARIO ADANTI Y  
MARIANA TONELLI**



“**L**a torre del agua está ubicada cerca de la ruinoso estación de tren Anhalter, en Berlín occidental. El ritmo del tema está dado por un ambiente grabado dentro de la torre golpeando y pateando las paredes de metal, combinado con las reverberaciones de puñetazos contra una faja de caucho. Blixa, más tarde, le mezcló la descripción de un sueño grabado directamente con su walkman apenas se despertó. Después de manifestar su ADN de esta manera, Blixa se encontró con un amigo, también músico: “Yo le mostré lo que tenía, y él me preguntó: —¿Cómo hacés para escuchar eso? Yo le respondí: —No podés escucharlo... ¡¡¡Es mi ADN!!!” Así se refería el grupo alemán Einstürzende Neubauten en a su tema “ADN, torre del agua”.

Con sólo una década de historia, los Einstürzende Neubauten se han convertido en grupo de culto. Desde su mismo nombre (que se traduce como *Derrumbando las nuevas edificaciones*) dejan en claro sus intenciones, tanto en lo musical como en lo ideológico. Según ellos, la frase que mejor los define es: “No ser parte de eso”.

Con un set de instrumentos que va desde una motosierra, un martillo neumático, un carrito de supermercado, resortes gigantes de acero, una mezcladora de cemento, hasta un bajo susurrante y una guitarra eléctrica, lo que pretenden —y a menudo logran— es diluir la frontera entre música y ruido. Un ruido regocijante con real forma y sustancia.

En función de lo musical, elementos de todo tipo se suman a la tecnología.

Pero con un concepto sumamente primitivo: imaginen a hombres de Neanderthal despertándose luego de un letargo milenario y viendo que una guitarra eléctrica les cuclga del cuello.

No por nada los EN afirman que el fuego ha sido un elemento clave en la mayoría de sus composiciones.

A esta altura, quizá sospechen que el grupo en cuestión es un grupo de música industrial. Es verdad. Pero hay algo que diferencia a los EN de otros grupos industriales: los Neubauten no caen en la pose de muchachos cool de laboratorio musical y, a pesar de lo experimental, mantienen el espíritu característico del rock and roll.

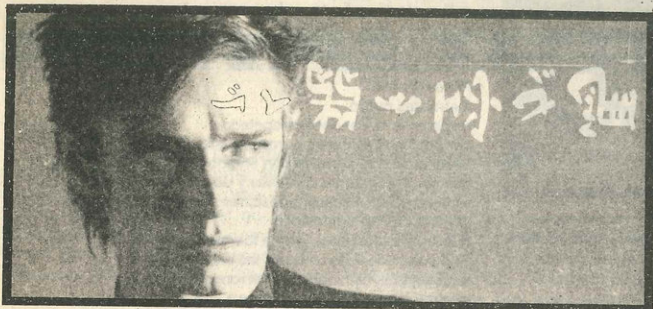
“... En el mundo hay seres humanos y cosas; los ruidos son algunas de esas cosas. Queremos ser nosotros mismos y permitir que los ruidos también conserven esa independencia. Simplemente, creamos una situación en la que se encuentran libres”, dijo John Cage, uno de los máximos representantes de la electroacústica, en 1940.

Los Neubauten, 40 años después, parten de estas experiencias para crear un concepto musical propio. En su tema “Die Elektrik (Merle)” —según ellos, un estudio sobre atmósferas distorsionadas— al susurro de 220 voltios amplificados se le agregaron el rasguñar de un tenedor sobre el metal, el sonido de unas cuerdas de guitarra al ser arañadas y la cinta grabada de una radio policial.

Las letras de los Neubauten —a cargo de Bargeld— actúan de manera coercitiva sobre la música para crear climas, la mayoría de

las veces, asfixiantes.

En "Blutvergiftung", las palabras: "La boca es la herida del alfabeto / mis gritos vuelven / a lamerme la herida..." fueron grabadas previamente para luego grabarlas en reversa, haciéndolas incomprensibles.



### NIETZSCHE REIVINDICADO

El tema "ZNS" (iniciales alemanas de sistema nervioso central) es, según ellos, un viaje de Blixa por su sistema nervioso en una noche interminable, noche de vigilia en la que observa la decadencia de su cuerpo y de su mente: "... el SNC baila con estimulantes / baila más allá / del bien y del mal / Lo que no me mata / me hace más fuerte Friedrich N. / (...) / bailan las / multivitaminas / las mariposas en mi estómago / remolinean / bailan como locas / (...) / digo adiós a mi Sistema Nervioso!".

De su colaboración con el teatro Schauspiel de Hamburgo para la obra *Andi* surge el tema "Partynummer". Cuentan los EN que le pidieron a N. U. Unruh que preparara una canción pop en forma regular. Esta es su idea de un sonido pop: una forma reducida de *rhythm and blues* y la imitación del ping-pong que emiten las luces de neón encendidas. El resultado mantiene el concepto de pop de N. U. pero las letras han sido reducidas a tan sólo: "Ah, hey, hey".

"... una sórdida cópula sonora que me golpeó directamente en la pija", escribió Nick Cave al recordar el día que los conoció. Era el año 1982. Cave estaba en Holanda junto a su vieja agrupación Birthday Party. En el televisor del hotel donde se hospedaba emitieron una presentación de los Neubauten en ese país. Fue entonces que vio a Alexander Hacke volverse morado al so-

plar una larga cañería que sonaba tristemente (instrumento al cual los EN bautizaron *animal sediento*). Luego, la cámara tomó al "hombre más hermoso del mundo (...), su piel clareaba como sus huesos, su cráneo era un desastre absoluto, costroso y acuchillado, y los

ojos sobresalían de sus órbitas como los de un ciego. (...) Era Blixa Bargeld. Durante 60 segundos, ese hombre permaneció como paralizado, embrujado por su propia locura. Entonces abrió la boca y dejó escapar un grito que sonó como si alguien le estuviese arrancando un cardo del alma".

Los EN se conformaron en Alemania en 1979. El desafectado punk Blixa Bargeld (guitarra y voz), nacido en Berlín, y el percusionista anarquista N. U. Unruh, nacido en Nueva York, se reúnen con Alexander Borsig Hacke (percusión, efectos electrónicos y guitarra), nativo de Berlín; Mark Chung (percusión y bajo), nacido en Leeds, Inglaterra, y F. M. Einheit (percusión, efectos electrónicos y voz), de Dortmund, Alemania. Debutaron en una gran carpa junto al Muro de Berlín en abril de 1980. Un año después grabaron su primer elepé: *Kollaps*, al que le seguirán *Zeichnungen des Patienten OT* (1983), *Strategien gegen Architektur* (1983) y *Drawings of OT* (1984).

Si bien los EN ya habían recorrido el circuito europeo, donde gozaban de prestigio, recién en 1984 dejan de ser algo más que un rumor entre iniciados en los Estados Unidos cuando hacen un par de presentaciones en Nueva York. En este año, y a causa del impacto que produjeron en el público que los escuchó, el sello independiente Roir edita el casete 2 x 4, con temas grabados en vivo dos años antes en shows del grupo en Bélgica, Holanda y Alemania. Kurt Loder (encargado de prologar 2 x 4)



Blixa Bargeld. ¿A quién?



diría que la presentación de los Neubauten en Nueva York fue "la más asombrosa experiencia músico-teatral del año".

### BLIXA & CAVE, DANDIES

Luego grabarían: *1/2 Mensch* (1985), *Funf auf der nach oben offenen Richterskala* (1987), *Hus der Luge* (1989) y *Strategies against Architecture II* (1991). Este último recopiló en dos CD versiones en vivo y temas raros con el objetivo de trazar una pequeña historia de los Einstürzende Neubauten entre 1984 y 1990.

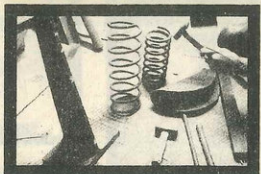
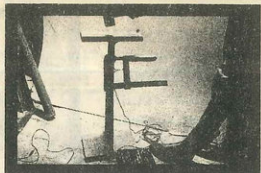
Los EN formaron parte de las bandas sonoras de algunos films. Entre ellas, de la de *Dandy* (1988) de Peter Sempel, film que, a su vez, es protagonizado por Blixa y Nick Cave, y que (Dios no ha muerto, Friedrich) será exhibido junto a *Solamente visitando este planeta* (del mismo director y en

donde Blixa interpreta un par de temas en piano) en un ciclo sobre películas de Hamburgo que se realizará entre el 30 de julio y el 5 de agosto en el Instituto Goethe.

Paralelamente a Einstürzende Neubauten, Blixa Bargeld forma parte de la Bad Seeds, banda que acompañó a Nick Cave en toda su carrera solista; Alexander Hacke es parte de Crime and the City Solution junto a Mick Harvey (otro Bad Seeds y ex Birthday Party), y F. M. Einheit grabó al menos un LP solista llamado: *Stein*, con la colaboración de Bargeld, Hacke y la griega Diamanda Galas, entre otros músicos.

Tiempo atrás, los EN fueron invitados a realizar un show en el Pompidou de París. En medio de él, taladraron el piso del centro cultural, por lo que fueron expulsados del lugar.

Cuentan los Neubauten que la venganza la cobraron los squatters de Copenhague cuando, en el año 88, les robaron el martillo neumático, devolviéndolo a su uso original. □



**Un martillo, resortes, un taladro. La música ya no será la de los vales de los bosques de Viena.**



**El isotipo de los Einstürzende.**



## LA CASA DE LAS MENTIRAS

### PRIMER PISO:

Aquí viven los ciegos quienes creen en lo que ven y los sordos quienes creen en lo que oyen atado y amordazado, en el taburete de la cocina está sentado un tonto, quien cree en todo lo que puede sentir (sus manos en la falda)

### SEGUNDO PISO:

Rollo tras rollo metro tras metro hasta en la astilla del empapelado los inquilinos solitarios permanecen observando las paredes con enfado buscando escrituras impresas y deletreando errores ellos no pueden siquiera descifrar sus propios nombres ¡¡Arriba, al piso siguiente!! El cual, ¡oh maravilla!, nunca fue terminado sólo se puede llegar a él por las escaleras. Aquí están almacenados los errores los cuales pertenecen a la firma y con los cuales ellos enlozaron los pisos sobre éstos nadie puede dejar huella.

### CUARTO PISO:

Aquí vive el arquitecto inmerso en sus planos de este edificio lleno de ideas se extiende desde la base hasta el firmamento y desde sus cimientos a la estructura.

### EN LA PLANTA BAJA:

Hay cuatro puertas ellas llevan directamente hacia afuera o más precisamente: a la piedra fundamental aquel que quiera puede esperar allí el concreto aparece a las doce piedra fundamental sin información párrafos profundos que están incriptos en la cabeza — cumbre marrón infame o purpurado católico para mejor orientación

### PISO SUPERIOR:

Tiene algún daño en las vigas un hombre viejo se sienta ángeles muertos están esparcidos por el piso (sus caras se le parecen) entre sus rodillas sostiene un arma la apunta hacia su boca y dentro del cráneo y fuera del cráneo por el otro lado hacia la cúspide del techo taladra esa baja

dios se ha disparado a sí mismo ahora un piso superior puede ser renovado dios se ha disparado a sí mismo ahora un piso superior puede ser renovado mentiras, mentiras

un piso superior puede ser renovado

### EPILOGO SUBSUELO:

Hay un sótano aquí es donde yo vivo es oscuro inundado y placentero es un útero.

(Del disco Haus der Lüge, 1989.)

DIARIEROS

Además de ser cicerones  
de los transeúntes —que

# LOS ULTIMOS HERALDOS

“La gente tiene el concepto de que somos personas muy informadas. Se acercan y te dicen: ‘¿Cómo va el partido, pibe?’, aunque vos no estés escuchando la radio... —comienza Sergio (29), que tiene su parada en Corrientes y Reconquista—. También varias veces me preguntan cosas como: ‘¿Dónde queda el consultorio del Dr. X?’. Yo, claro, les digo que no tengo idea. ‘¿Cómo no sabés?... insisten. ‘Ese que siempre saca unos avisos chiquitos en la página de la tele del *Clarín*...’”

Desde que en 1902, Florencio Sánchez bautizara “Canillita” al protagonista de su obra homónima, y con él a todos los diarieros, el tipo ése que está solo en su isleta de papeles en medio de

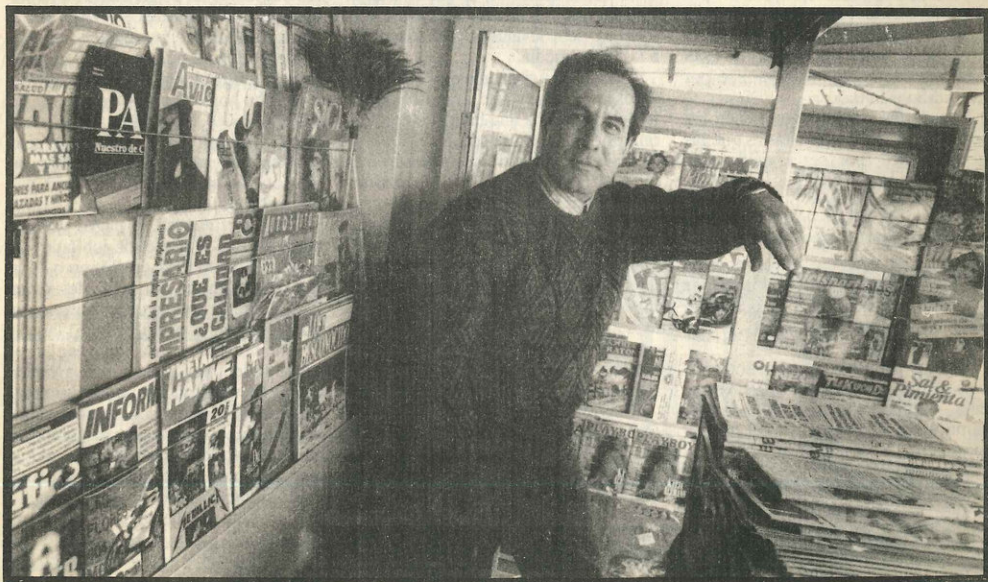
la marea humana se convirtió en un personaje urbano tan habitual como enigmático. Hace unos lustros se decía que ganaba fortunas, y que existía una mafia que impedía a cualquiera “de afuera” adquirir un kiosco.

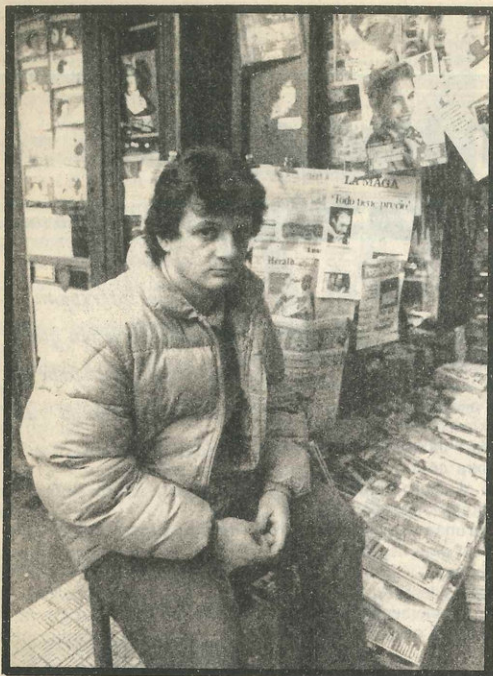
“Eso es una pavada —dice Sergio—. Yo trabajaba en otra cosa y, justo cuando nació mi hijo, el laburo comenzó a aflojar. Tenía la guita de una herencia y decidí meterla en una parada pensando que iba a ser un gran negocio. Recorrí varias inmobiliarias y terminé comprando ésta. Después descubrí que no ganás tanta guita. Simplemente vivís, llegás a fin de mes sin cagarte de hambre.”

El valor de una parada se calcula multiplicando entre veinte y veinticua-

*les adjudican el patrimonio del conocimiento universal y los interrogan sobre cada dirección que el caminante de la urbe ignora—, tienen el raro privilegio de observar la ciudad y cómo pasan el tiempo y la vida desde una atalaya construida de papeles y noticias.*

POR ARNALDO  
IADAROLA





tro veces las utilidades que produce por mes. Así, un kiosco mediano y de buena ubicación en el microcentro o la City, que recauda algo menos de US\$ 2.000 por mes, puede comprarse por unos US\$ 40.000.

Una de las ventajas que tienen los kioscos de diarios y revistas es que las publicaciones, por ser consideradas productos culturales, no pagan impuestos. En determinados puntos clave, donde el flujo de clientes es tupido e incesante, esa ventaja convierte a la parada en un negocio de excepción. Para poder adquirirla hay que disponer de varios miles de dólares —cientos de miles, en algunas ocasiones—, o una suerte equivalente.

“En los primeros tiempos, cuando nos echaron de Sevel, parecía una tragedia —recuerda Remo (52), avenida Maipú y Aristóbul del Valle, Puente Saavedra—. Yo hacía 30 años que trabajaba ahí, uno de mis socios, 25, y el otro, 19... Bueno, juntamos la guita de las tres indemnizaciones y pudimos comprar el kiosco por cuarenta lucas verdes, porque el dueño anterior lo tenía muy caído, muy abandonado. Nos

rompimos el lomo durante los tres primeros meses para poder levantarlo y lo sacamos adelante, pero lo cierto es que tuvimos bastante suerte.” Hoy la parada de Remo y sus amigos se cotiza en US\$ 140.000. Sin embargo, la cifra atenúa sus brillos si se considera que la misma representa una mensualidad aproximada de US\$ 7.000, a ser compartida entre tres familias, y que la parada permanece abierta las 24 horas. Dos de sus dueños viven en Avellaneda, el tercero en Villa Martelli. Se reparten la jornada en tres turnos de ocho horas, rotativos; al que le toca el período que comienza, a las cinco de la mañana, debe levantarse, por lo menos, a las tres y media.

Cruzando Aristóbul del Valle, apilados los diarios sobre un mostradorcito del tamaño de una bandeja, don Leonardo Fariña (63) despacha la 5ª y la 6ª de *Crónica*. A ese tipo de puesto, en la jerga, se lo denomina voleo y/o reparto. El valor del mismo se calcula multiplicando por diez la utilidad de un mes.

“El reparto, la distribución de periódicos casa por casa, es un muy buen negocio —explica—. Pero los que caminan por la avenida no son los mismos que viven en este barrio. Unas cuadras para adentro, esto ya es Vicente López, acá la gente que leía el diario a la tarde, leía *La Razón*. A ellos, *Crónica* no les gusta... Después vino *Extra*, que intentó reemplazarla, pero nunca fue lo mismo. Seguro que por eso cerró.”

Hace unos quince años, don Leonardo colocaba unos doscientos vespertinos por reparto y vendía otros doscientos en la avenida. En la actualidad, sólo vende, al voleo, algo más de cien

*Crónicas* a los trabajadores que hacen combinaciones de transporte en las intermediaciones. Pero igual le gusta, porque él ama su trabajo y estar en la calle y serle útil a la gente que le pregunta de todo... “No, hombre, cómo me va a molestar responderles; es parte de nuestro oficio... Además, si no, dígame cómo haría yo cuando estoy en un lugar extraño...”

Con menos años, menos candidez y más humor, Sergio reconoce que después del ruido y de los gases de colectivos y automóviles, las preguntas de algunos transeúntes constituyen una de las cosas que más le molestan. “No sé, la gente es muy vaga, o anda decididamente en babia. Un día, un tipo, pobre... con esa cara de obnubilados que a veces tienen, me preguntó: ‘¿No sabes cuáles son los colectivos que suben por Corrientes?’... Y casi todos los días no falta alguno que te dice: ‘¿A qué altura de Corrientes estamos...?’... Aunque no quieras, esto te va transformando; ahora, cuando viajo en un colectivo nuevo, siento el deber, la obligación moral, de ir registrando todo el recorrido para poder contárselo a alguien.”

Como siempre ocurre, al menos en lo que hace a la retribución económica, también en una parada de diarios ser empleado resulta menos conveniente que ser propietario. Del precio de tapa, los diarios dejan de ganancia el 40 por ciento y la mayoría de las revistas el 33. Los canillitas que trabajan en relación de dependencia pueden ganar un porcentaje (entre el 10 y el 15), o un sueldo (por ocho horas, aproximadamente, de \$ 400 a \$ 600). En unos cuantos casos, estos empleados provocan un efecto extraño: parecen la corporización de las noticias que promocionan sus publicaciones.

“No, la ficha no la pago, paso el molinete con el carnet de jubilado —explicó Romeo (64), en el kiosco de la estación Mariano Moreno, del subte C—. El negocio es de un amigo que me ofreció cubrir el turno tarde. El laburo es sencillo, lo malo acá abajo es el aire, sobre todo cuando empieza a hacer calor y los ventiladores no funcionan... Además está lo del baño, subir a echarte una medita a veces se complica bastante. No sé, yo toda la vida anduve manejando por el campo y la ciudad, era camionero... Pero bueno, como dice el paisano, a falta de pan buenas son las tortas.”

“... Yo al subte ya lo veo hasta en los sueños —dice por su parte Leonardo

(19), en la estación Carlos Pellegrini del B—. Acá hago sólo cuatro horas; en otro kiosco, arriba, en Chacarita, otras seis más. Pero abajo el tiempo no se pasa nunca, con los parlantes ésos... todas las propagandas que pasan son iguales. Yo estudiaba comercial pero tuve que dejar. Ahora estoy pensando qué hacer, porque te regalo toda la vida de diario, de diario empleado..."

Instalar una parada nueva no es nada fácil. Básicamente, el trámite consiste en presentar ante el Sindicato de Canillitas una solicitud avalada por los diarios vecinos que explique que el solicitante cubrirá una zona virgen. Pero la ciudad, aseguran, está repleta.

"Yo comencé hace quince años, vendiendo cincuenta diarios al voleo en una esquina de Villa del Parque, y en no mucho tiempo tenía colocados, entre voleo y reparto, trescientos cincuenta. Varios años después, pude comprar acá —dice Blas (54), Uruguay y Corrientes—. El secreto está en la atención al público. Sí, te hacen por lo menos el doble de preguntas de cosas que vendés pero, si los tratás a todos correctamente, te va formando una clientela."

Con la práctica, el canillita consigue desarrollar una percepción especial que le permite adivinar, por el aspecto y la actitud del cliente, lo que éste comprará.

"Los más indefinibles son los de *Clarín* y *El Gráfico*, puede ser cualquiera de los que se acerca —explica Blas—, pero si el que viene es un señor de pelo corto engominado, anteojos de carey y traje impecable, seguro que se lleva un *Ambito Financiero*."

"Sí... aunque, no sé. La gente es de lo más rara; algunos se quedan media hora mirando algo ahí abajo, y después te salen pidiendo una revista que está en aquella punta —opina Oscar (45), Corrientes y Callao—. Claro, los que nunca fallan son los de las porno. Vienen, miran todo y después se van. Al rato, vuelven, esperan que no haya nadie y entonces te la piden. A veces te compran un diario para meterla adentro, o te piden un sobre."

Y Sergio: "Si viene una mina flaca, con tapado negro, anteojos oscuros y cara de creerse muy importante, seguro te compra una *Emanuelle*. Por lo general, te miran con cierto desprecio, como que sos un hombre. Te la va a comprar igual, pero ella preferiría comprársela a una mujer".

Claro que también existen las sorpresas. "¿Sos de *El Porteño*?... ¿En serio sos de *El Porteño*?... Qué bueno,

así me alivio un poco —dice, con una mezcla de angustia y excitación, Leonardo (54), Cabildo y Juramento—. No sabés qué lío se me armó por ustedes cuando en marzo sacaron eso de la *tevé fñhrer*, con una chica desnuda abrazada a un televisor en la tapa... La tenía expuesta junto a una *Gente*, que traía la foto de Xuxa. Se pararon dos nenitos a mirarla, y entonces la madre vio *El Porteño*... Qué barullo me armó esa vieja... Se puso a gritar como una loca. '¡Pornografía! ¡Pornografía! ¡Obscenidad!', gritaba. Le dije que estaba equivocada, se la mostré por dentro, le dije que en cualquier kiosco iba a encontrar revistas eróticas y pornográficas de verdad. Pero no quiso entender. Fue a la 33, y a las horas volvió con un perito y un fotógrafo. Seguía gritando, enloquecida. La gente se ponía de mi lado, le decían: 'Vieja resentida, ¿por qué no deja a los demás vivir en paz?...' Finalmente se fue. No sé en qué quedó legalmente todo eso..."

Hecho su descargo, Leonardo reconoce que, en treinta y dos años de canillita, el único disgusto que tuvo fue ése. Por lo demás, adora su oficio. "Mirá, yo no pude hacer estudios, pero me encanta leer; todo lo que conozco y aprendí se lo debo a esto. Leo casi todo lo que cae en mis manos, y si acá no tengo tiempo, me lo llevo a casa... Eso por un lado. Por otro, este oficio también me sirvió para conocer gente. Me gusta conversar con los clientes, conocés un montón de puntos de vista diferentes..."

A una cuadra de distancia, en Cabildo y Echeverría, Juan (42) comparte, a medias, la opinión de su colega. "Hace veinte años que trabajo como empleado en esto. Estuve doce años en Cabildo y Correa, en Saavedra. Allá era más familiar, más tranquilo. A mí me en-

canta conversar, casi tengo un tema preparado para cada cliente... Pero acá, a veces estás horas y horas en medio de un montón de desconocidos. Hay tipos muy prepotentes, se acercan y te dicen con tono de orden: '¡Sucre y Crámer!', y vos tenés que entender que quiere saber cómo llegar hasta allí. Una vez... una vez tenía un dolor de muelas terrible, no podía ni hablar. Viene una señora muy copetuda y me pregunta dónde queda el Banco de la Ciudad. Las palabras me salían con dificultad y parece que no me entendió bien. Se fue a cualquier parte... ¿Querés creer que al rato volvió, sólo para decirme que le había hecho perder el tiempo...?"

"Laburo hasta mañana. Mañana me voy —confesó Adrián (19), en el kiosco de Corrientes que está casi a la entrada de La Giralda—. El laburo es bueno, pero hay tanta gente por todas partes que llega un momento en que empiezo a sentirme ahogado... Soy de *Témperey*. Allá es mucho más tranquilo... No sé, quizá sean ideas mías, pero me parece que este lugar, a mí, no me acepta, me rechaza. Disculpáme, tengo que atender..."

Adrián descolgó un *Gráfico* y se lo entregó a Alejandro Dolina. Yo aproveché para preguntarle al comprador su opinión sobre los diarios.

"Y... en la ciudad, que tiende a ser cada vez menos personal, en la calle, cada vez más llena de extraños, el canillita es uno de los últimos referentes personales, una de las últimas ocasiones para el diálogo —dijo el Ángel Gris—. En este momento, en que pareciera que las cosas se venden solas, deberíamos agradecer que los diarios no se expandan por máquinas... Aunque me palpito que eso se viene." □

LA TRIBU

UNA RADIO NO COLONIZADA

FM 88.7 MHz

Lambaré 873, Almagro  
(1185) Tel. 49.0489

# El papá de Lolita

*En 1912, un anónimo ruso envió al sexólogo Ellis su autobiografía erótica. Fascinado con el texto, Ellis lo publicó y así llegó a manos de Nabokov, quien lo utilizó como fuente de inspiración para su Lolita. Aquí van sólo dos perlas. El resto puede rastrearse en la colección "El espejo de tinta", de Tusquets, con el título Confesiones de un anónimo ruso.*

La relación más larga y más interesante fue la que tuve entre los dieciséis años con una muchacha mayor que yo unos meses solamente. Era alumna de último curso del gimnasio, pero estaba ya prometida a un estudiante que estaba entonces en la cárcel. Como afiliado al partido terrorista socialista-revolucionario esperaba su proceso desde hacía meses, en prisión preventiva. Los cargos contra él no eran muy graves, y como en Rusia, en los procesos políticos, los debates son a menudo una pura formalidad, una comedia, de suerte que el inculcado está condenado de antemano por las autoridades superiores de las que los miembros del tribunal militar no son sino los instrumentos pasivos, se sabía de antemano que el joven en cuestión sería condenado a ocho o diez años de exilio en Siberia sin trabajos forzados (*na poselenie*). La muchacha estaba decidida a seguirlo y casarse con él. Tenía igualmente ideas terroristas, a las que trataba de convertirme. Yo iba a verla a menudo, fingiendo interesarme por esas ideas que me dejaban completamente frío, pero, en realidad, atraído por ella eróticamente. No le

declaré mis sentimientos, primero porque siempre he sido tímido, después porque estaba prometida a otro. Pero fue ella misma la que rompió el hielo de una manera bastante original.

En aquella época estaba de moda entre la juventud de las escuelas rusas un libro, traducido del inglés. Observaré, de pasada, que se conserva esa costumbre todavía hoy, pues los intelectuales rusos son muy constantes en sus predilecciones librescas y son capaces de apasionarse simultáneamente por las opiniones más opuestas, por Marx y Nietzsche, por Bebel y Weiniger, por Tolstoi y Bernard Shaw, no debido a una gran amplitud de espíritu, sino debido a la falta de claridad en las ideas, al carácter caótico de la mentalidad rusa y también a una gran idolatría por todas las celebridades y autoridades intelectuales: así como las personas religiosas encuentran siempre la manera de conciliar los textos sagrados más contradictorios, así los rusos acaban siempre por prestar las mismas opiniones (las suyas propias) a los hombres célebres cuyas opiniones son más divergentes e interpretan, por ejemplo, a Nietzsche ¡en el sentido del comunismo revolucionario y de socialdemocracia! Pero dejemos eso. El libro del que hablo se titulaba, creo: *Elementos de la ciencia social. Miseria, prostitución, celibato*. El autor anónimo decía ser doctor en medicina. Se creía en Rusia que era un hijo del célebre Robert Owen. Esa obra contenía nociones sobre los fenómenos sexuales y recomendaba a los jóvenes de los dos sexos que empezaran pronto el comercio carnal practicando el neomaltusianismo para evitar los embarazos. Había recetas neomaltusianas prácticas: empleo de la esponja, etc. Ese libro estaba prohibido en Rusia, pero, publicado en ruso en el extranjero, circulaba por todas partes clandestinamente y la mayoría de los colegiales y colegialas lo leían, a veces desde la edad de trece o catorce años, y a menudo aplicaban sus consejos. Yo había leído ese libro desde hacía tiempo cuando lo vi en la mesa de Nadia (llamemos así a la novia del "nihilista"). Esa señorita vivía en casa de su tía, pero ocupaba un cuarto independiente donde no dejaba entrar nunca más que a sus amigos: nunca entraba su tía ni ninguno de sus parientes. Naturalmente, salía y entraba a las horas que se le antojaba. Muchas colegialas rusas gozan de la misma libertad en sus familias. Nadia me preguntó si había leído ese libro.

Contesté afirmativamente, pero añadí que, como hacía mucho tiempo de ello, lo volvería a leer de buena gana. Así que me lo prestó. Cuando se lo devolví, inició una conversación sobre las ideas que contenía. Me dijo que la abstinencia sexual era condenada por la razón y por la ciencia, luego me informó que había tenido relaciones sexuales con su novio antes de su arresto, con aplicación de los medios preventivos contra la concepción, y que ahora sufría de su abstinencia forzosa y tenía sueños eróticos con poluciones nocturnas que la fatigaban mucho. "Fíjese —añadió—, incluso en este momento, charlando con usted de estas cosas, experimento excitación sexual." Y, después de haberse metido la mano bajo la falda, la retiró mostrando que los dedos estaban mojados. "Usted también —prosiguió— debe sufrir por su vida antinatural!" (ella creía que yo vivía en la abstinencia). Habiéndome preguntado si me masturbaba y habiendo recibido mi respuesta negativa, me dijo que mi castidad podía hacerme mucho daño, llevarme a la locura. "Por eso —dijo— tiene usted tan mala cara, ese aspecto tan enfermizo." Finalmente, me propuso tener con ella relaciones sexuales, lo cual debía producir, según Nadia, un gran bien a su propia

salud y a la mía. "Sigo siendo —decía la muchacha— moralmente fiel a mi novio, no lo abandono y lo seguiré a Siberia, pero, mientras tanto, la higiene exige que satisfaga mis necesidades físicas y mi futuro marido tiene él mismo el mayor interés en que su mujer esté en buena salud. Y a usted, le restablecerá la salud y le evitará dirigirse a las prostitutas." Naturalmente, acepté esas proposiciones: no pedía nada mejor, aunque por razones muy diferentes a las de la higiene.

Nadia me pidió que corriera las cortinas de las ventanas y le volviera la espalda durante algún tiempo. Cuando me permitió volverme otra vez estaba en la cama, después de haber introducido en su vagina, según las prescripciones del autor inglés, una esponja de preservación. Yo me desvestí a mi vez, me reuní con Nadia en la cama y así empezaron nuestros pasatiempos "higiénicos".

La grosería de las costumbres rurales puede ponerse en evidencia por medio de un episodio de la crónica de nuestro pueblo, episodio del que no fui testigo, ya que llegué al pueblo unas semanas después, pero cuya autenticidad puedo garantizar, pues la cosa sucedió públicamente y, por decirlo así, oficialmente. Entre los jóvenes campesinos había un tipo de veinte años a propósito del cual las chicas hicieron correr el rumor de que no tenía más que un testículo. Fueron murmuraciones interminables: apenas aparecía en una reunión donde hubiera muchachas, éstas se alejaban de él como de un apestado, gritándole: "¡El hombre de un solo testículo!" (*odnoyais*, que deriva de *odno*, uno solo, y *yaiso*, testículo). Desolado, se quejó de esa calumnia ante el tribunal comunal, *volostnoi sud*, compuesto de campesinos a menudo absolutamente iletrados, de manera que todo el procedimiento se hacía verbalmente, pero que sin embargo podía infligir no sólo pequeñas multas y unos días de detención, sino también la fustigación, a menudo cruel, y juzgaba los pequeños delitos de los campesinos y los pequeños desacuerdos entre gentes del pueblo. Las decisiones de ese tribunal improvisado de simple policía no se guiaban, por lo demás, por ninguna ley escrita: como en Oriente, la gente se remitía a la inspiración del juez, inspiración que estaba a menudo influida por ofrendas bajo forma de baldes (*vedro*) de aguadiente de parte de los demandantes o de los acusados. El *volostnoi sud* de nuestro pueblo tomó a pecho el infortunio del joven. Las muchachas culpables (había más de veinte) fueron conminadas a presentarse a los jueces que pronunciaron la siguiente sentencia: cada una de las culpables debía ser introducida aisladamente, y una por una, en la sala comunal en

la que estaban los jueces y el querellante y, después de haber metido la mano en el pantalón de éste y haberse asegurado de que tenía dos testículos y no uno solo, recibir en las nalgas dos palmadas de la mano de dicho querellante. Así se hizo, la sala comunal estaba llena de gente, se introdujo sucesivamente a las muchachas y, después de haberlas obligado a meter la mano en la bragueta del demandante, se les preguntaba: "¿Tiene dos testículos o uno solo?". La muchacha no tenía más remedio que contestar: "Tiene dos". Después de lo cual se la llevaba hacia el jefe del tribunal (*volostnoi starsbina*), que estaba sentado en un banco, con la espalda apoyada contra la pared, y enfrente del público. Se decía a la muchacha que se agachara y le ponían la cabeza sobre la rodilla del juez. Al mismo tiempo le levantaban la falda por detrás, descubriendo así, a consecuencia de la postura de la muchacha, no sólo las nalgas, sino también, entre éstas, sus "encantos", como se decía en el siglo XVIII. El trasero, por lo demás, estaba vuelto hacia el público. Entonces el joven calumniado aplicaba sobre las robustas rotundidades dos sonoros cachetes. Fue de la propia boca de uno de los actores de la comedia de donde recogí todos los detalles. □



# DANZA DEL ESPEJO

En casa había una buena colección de armas de fuego. Las más antiguas y valiosas colgaban de una panoplia en el recibidor. Las demás estaban encerradas en el armario del pasillo. Papá y mamá no lo sabían, pero nosotras teníamos una copia de la llave. Mamá, en aquella época, iba casi todas las tardes a sus clases de tenis, y papá nunca volvía a casa antes de las ocho, cuando cerraba la tienda. Había, por tanto, un par de horas al día en que nos quedábamos solas, y nosotras corríamos entonces al armario y jugábamos con aquellas pistolas y escopetas de caza. A veces organizábamos tiroteos entre policías y ladrones, y ganaba la que conseguía tocar la espalda de la otra con la boca del cañón. En otras ocasiones montábamos cacerías y safaris, y nos apostábamos detrás del sofá y acechábamos pacientemente los muebles del comedor, a la espera de que se movieran los animales que estaban ocultos. Pero lo que más nos gustaba era la danza del espejo. Para bailar la danza del espejo necesitábamos nuestros utús y nuestras zapatillas de ballet. Y necesitábamos también nuestras pistolas preferidas, unos ólveres plateados en cuyas empuñaduras había de nácar blanco estaba grabado un pequeño rombo con las palabras Losange, Lyon. Eran nuestras preferidas, no porque fueran las más bonitas, sino porque eran idénticas. También nosotros éramos, y la poca gente sabía que conocía bien sabía que a ojos de los demás podía distinguir por la zurdita y la otra diestra. Nos mirábamos como predetratábamos, por cada una el reflejo en el espejo, la otra, y hasta nosotros, Aitana y Natalia,

*El despliegue de los poderes de la simetría exige la exclusión de todo Otro. Tal la tesis de este relato, ejecutada por dos pequeñas bailarinas gemelas. Alguien te observa en secreto y Nuevo plano de la ciudad secreta son dos libros de cuentos del autor.*

**POR IGNACIO MARTINEZ DE PISON**



parecían perseguir la exacta simetría de los espejos. Teníamos el pelo igual de rubio y ensortijado, los mismos ojos castaños, los mismos hombros erguidos, los brazos delgados y largos, el pecho liso... ¿A quién podría extrañar que en nuestros juegos buscáramos representar esa rara armonía con que la naturaleza nos había obsequiado? Vestidas con nuestra ropa de ballet, y sosteniendo las pistolas sobre nuestros labios como quien reclama silencio, nos colocábamos una enfrente de otra e iniciábamos la danza dando una vuelta completa sobre las puntas de los pies. Al principio hacíamos como en las clases del colegio, y poníamos *El lago de los cisnes* u otro disco similar. Luego hasta eso resultó innecesario y bailábamos sin música, o mejor dicho, siguiendo una música que estaba sólo en nuestra cabeza. La sincronización de nuestros movimientos era tan ágil y minuciosa, tan precisa, que nos sabíamos capaces de mantenerla aun con los ojos cerrados. Esa sincronización nacía de nosotras mismas, y ello nos permitía reproducirnos la una a la otra en todo momento, reflejarnos mutuamente con una exactitud que ningún espejo podría superar.

Pero eso fue antes de que mamá se marchara con uno de los hombres del club de tenis. Papá nos lo dijo un domingo por la noche. Nos hizo sentar a su lado en el sofá y nos rodeó los hombros con sus brazos grandes y pesados. El aliento le olía a coñac. "Ahora vosotras seréis las mujeres de la casa", nos dijo, y luego suspiró y pareció que iba a llorar. Según él, mamá se había marchado porque ya no lo quería

y porque había encontrado otra persona a la que querer. Nosotras, sin embargo, sabíamos la verdad: mamá se había ido porque nos odiaba, porque odiaba a sus dos niñas rubitas e idénticas. Con el carácter que ella tenía, era imposible que alguien se hubiera enamorado de ella.

Su ausencia nos permitió dedicar mucho más tiempo que antes a nuestra danza clandestina. Ahora eran nuestras todas las tardes y todas las horas de la tarde, y a nosotras nos gustaba entregar todo ese tiempo a la simultaneidad de nuestros pasos y movimientos, practicando nuevas formas de baile, dejándonos llevar por ese impulso secreto que nos instaba a converger la una en la otra, a ser una persona nada más. Introdujimos por entonces algunos cambios en nuestro vestuario. Desechamos nuestros aburridos tutús y, estimulados por la idea de contrastar nuestra simetría interior con las más diversas apariencias externas, nos envolvíamos en sábanas que pretendían ser tónicas o cubríamos nuestras cabezas con improvisados turbantes o nos poníamos camisetitas de papá que nos llegaban hasta las rodillas. También, algunas veces, bailábamos desnudas. Lo único de lo que nunca prescindíamos eran las pistolas. Sin ellas, todo aquello habría carecido de sentido, y es casi seguro que aquella danza no nos habría resultado igual de excitante.

La marcha de mamá nos había llenado de una perversa alegría, y si ésta no llegó a ser completa fue a causa de papá. Pobre papá. Parecía que nunca podría recuperarse. Nada más entrar en casa encendía la televisión y se dejaba caer en el sofá. Nosotras acudíamos a su lado y le hacíamos compañía. Lo descalzábamos, le quitábamos la corbata. El olor a coñac que despedía su aliento se había vuelto insoportable. Una noche abrió la puerta y cayó dormido sobre la alfombra del recibidor. Lo arrastramos como pudimos hasta su dormitorio y lo dejamos tendido en la cama. En el bolsillo del sobretodo llevaba una carta de un banco. La carta tenía un tono amenazador y hablaba de mucho dinero. Pobre papá, qué mal lo estaba pasando. Nosotras habríamos estado dispuestas a bailar para él si hubiéramos sabido que con ello lo podíamos animar.

Una tarde, mientras preparábamos nuestra danza privada, descubrimos junto a las pistolas una cajita roja llena de balas. Papá estaba pensando en matarse. Sacamos unas cuantas y las observamos con curiosidad. Era la primera vez que veíamos unas balas de cerca y que podíamos sostenerlas en la palma de la mano.

Dominadas por una emoción casi religiosa, llenamos las recámaras de nuestros revólveres y nos dispusimos a bailar. Aquella tarde llevábamos puestos unos extravagantes vestidos que acabábamos de confeccionar con hojas de papel de periódico unidas por las esquinas. Nos colocamos en nuestra posición habitual y, cosa insólita, nuestros brazos y piernas iniciaron un movimiento discrepante: si yo arqueé los brazos por encima de la cabeza y avancé de puntillas hacia mi izquierda, mi hermana permaneció en su sitio, girando y girando sobre sí misma.

Nos detuvimos en seco e intercambiamos una

mirada de extrañeza. Sin decir nada, volvimos a situarnos la una frente a la otra y lo intentamos de nuevo.

Esta vez fue peor, porque yo probé a hacer un recorrido salpicado de cabriolas y Aitana ni siquiera se movió: se quedó rígida y como paralizada, con el cañón de la pistola pegado a los labios. Decidimos en ese momento dar por concluida la sesión y, en medio de un silencio cargado de mutuos reproches, fuimos al dormitorio a cambiarnos. Las tardes siguientes nada mejoró. Nuestros movimientos habían dejado de ser sincrónicos y armoniosos, nuestra danza se había vuelto asimétrica y desacompañada. Los únicos instantes en que coincidíamos, nos descubríamos inmóviles en los dos extremos del salón, apuntándonos con las pistolas como en esos duelos de las películas en los que pasan varios minutos antes de que alguien se decida a disparar.

Yo sabía qué era lo que estaba ocurriendo: nuestras músicas eran diferentes ahora, yo no podía escuchar la que sonaba en la cabeza de Aitana ni ella la que sonaba en la mía. Algo se había roto entre nosotras. No podíamos seguir así.

Una de esas noches papá volvió a caer dormido sobre la alfombra. Le quitamos el sobretodo empapado y los zapatos, lo sentamos en el sofá. De su inmensa boca abierta salían unos ronquidos ásperos y confusos, como el sonido de la bañera al vaciarse. Su sueño era tan profundo que ni siquiera se despertó cuando tratamos de cerrársela.

No lo conseguimos. Lo estuvimos mirando un buen rato, y al verlo así comprendimos que tampoco se despertaría si nos poníamos a bailar delante de él. Corrimos a la habitación, y en esa ocasión optamos por nuestros tutús y nuestras zapatillas de baile, como al principio.

Cogimos después las pistolas. Pensábamos que la presencia de papá podría ayudar a resolver nuestra discrepancia, pero estábamos equivocadas. Dimos sólo uno o dos pasos, sin orden alguno. Luego, ella avanzó hacia mí y me clavó la pistola en el pecho. Yo hice lo mismo. Tenía el dedo firmemente instalado en el gatillo y me temblaba el pulso, porque sabía que alguna de las dos acabaría disparando. Pasó un minuto, tal vez más. Entonces yo bajé el arma y la mirada. Mi hermana emitió un largo suspiro y se acercó a papá, que seguía roncando en el sofá. Le puso la pistola en la mano para que sus huellas dactilares quedaran impresas. Después, acomodó uno de sus dedos en el gatillo y levantó su brazo grande y pesado hasta meterle el cañón en la boca. Puso su dedo índice sobre el de papá y disparó. Pobre papá. Su cuerpo dio un súbito respingo y un mechón de pelo le quedó colgando sobre la frente. La sangre empezó a fluir por las comisuras de sus labios. Nosotras dos nos miramos y esbozamos, como ante un espejo, un gesto idéntico de tristeza. Ahora, sin embargo, podríamos volver a bailar como al principio. Ya nada se interponía entre nosotras. □



# MERCA DO DE PULGAS

## EL CORTE

### ¿PARADOJAS?

El aleteo de una mariposa en México puede desencadenar un tornado en Australia. Esta es una de las ideas que agitan la mente de toda una nueva generación de científicos. El biólogo Rupert Sheldrake, el matemático René Thom, los físicos Ilya Prigogina y David Bohm, y el grupo de Palo Alto, con sus filosofías de la paradoja, son algunos de los propulsores de "la ciencia de la conciencia". Una ciencia que reconcilie la física subatómica con los estados puros de conciencia obtenidos con práctica de yoga, meditación con alucinógenos o la burbuja de aislamiento sensorial.

### VERO ORGASMO

El libracó de Master y Johnson ha quedado en el rincón más olvidado de la biblioteca. Antes que la perfección técnica, los amantes de los 90 buscan relaciones sexuales más profundas que ayuden a paliar el stress y la velocidad de la vida cotidiana. Inspirado en técnicas basadas en el tantra indio, llega "un orgasmo más completo, más profundo, un orgasmo de otra dimensión, en la cual el orgasmo genital, simple descarga momentánea, es

sólo el principio". Por lo menos es lo que auguran los folletos de Margo Anand. Los pasadizos para tanta ventura vienen revestidos de ropas ligeras, perfumes, música, masajes pero, sobre todo, el despertar del kundalini, la verdadera energía sexual que, a través de la columna vertebral, se desliza como una llama hasta el cerebro. Guau. ¿U Om?

### GURU

Desde hace unos siete años Shirley Mac Lane ha dejado de lado sus quehaceres políticos en busca de otros poderes menos terrenales. La aspirante a sacerdotisa de la New Age acaba de publicar una serie de documentales llamada (sic) *En el limbo*, que agrupa sus técnicas de la *tecnología espiritual* (otra vez sic). Una ensalada rusa de filosofía que incluye curso acelerado de meditación y visualización, píldoras de sexo inofensivo y la sempiterna promesa de la transformación personal. ¡Rajemos!



### MERCOSUR

Es de esperar que el intercambio con Brasil permita encontrarlo en cualquier droguería. Se trata del fruto de un pequeño arbusto del Amazonas llamado guaraná y los que lo conocen juran que es aliado eficaz del organismo para luchar contra los radicales libres, responsables del envejecimiento y la fatiga. Drogas naturales han sustituido a la mescalina o a la coca en las preferencias de muchos consumidores del Primer Mundo. El selenio, por ejemplo, es un metal de propiedades similares al guaraná. Otra "droga natural" son los ácidos aminados, aconsejables para neuronas sometidas a un desgaste intelectual continuo, y el ginseng, mágica solución para la ausencia de vitalidad, apetito escaso, pérdida de memoria, ansiedad, y otros padeceres. Más que probar...

### GOD BLESS AMERICA

*The Progressive* acaba de publicar una noticia que hará palidecer de envidia a los servicios criollos. El F.B.I. acaba de solicitar al Congreso de los EE.UU. una nueva ley que autorice a las compañías de teléfonos a instalar un equipamiento en sus redes



que le facilite a la policía el pinchaje telefónico. Tanta franqueza deslumbró.

L.S.F.

### DEVIL-COLA

Los rabinos ortodoxos en Israel están encarando un boicot radical contra la Pepsi Cola. Hace poco, la Pepsi inició una campaña con afiches gigantescos en que aparecían un mono y un texto: "Diez millones de años antes de la elección". Poco después esos carteles fueron seguidos por otros cuyas ilustraciones representaban a monos pareciéndose cada vez más a humanos. Los últimos de la serie resultaron ser dos afiches, en uno de los cuales se representaba a un aburrido "Hombre-Coca-Cola", y otro en el que aparecía un elegante e imponente "Muchacho-Pepsi". No es la zancadilla a la Coca-Cola lo que despierta las iras de los archiortodoxos rabinos, en general indiferentes a la difusión del modelo consumista que encarnan estas "colas". Lo que les quita el sueño es, por un lado, la teoría evolucionista sobre la que se basa la secuencia —el hombre descendiendo del mono— y, por el otro, la hipótesis de que la humanidad tenga a sus espaldas tantos millones de años, cuando ellos sostienen a pie juntillas que no tiene más que 5.272.

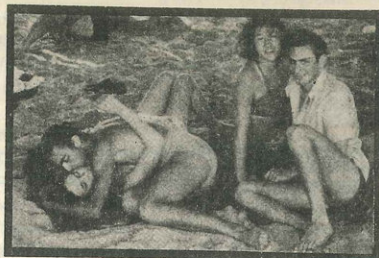
L.S.F.

## CORAZONES SOLITARIOS

♥ El reo sentimental está en prisión. Si decidís venir, los sueños que tenés te los haré sentir. Si buscás un hombre que sepa hacerte volar, ¡ni lo pienses! Escríbime pronto. Gregori Ramos. Pichincha 2028, 9° "A".

### EXPLICACION PARA AVISOS

Cosa rara. Ultimamente más que amigos, pasiones o intercambio epistolar, los lectores envían pedidos de chivos, que es como en esta profesión se denomina pasar avisos gratis. Inauguramos pues una sección de avisos para que todo aquel que quiera vender, comprar, canjear, laburar o lo que se le ocurra, encuentre su espacio. Se va la primera.



- ♦ Yunque, agencia de comunicación. Ediciones, catálogos, folletos, fotografía, prensa y difusión para congresos y seminarios. 362-9393.
- ♦ Dra. Silvia Coquet. Médica psicoterapeuta. Honorarios a convenir. 961-4553.
- ♦ Gimnasia consciente y bioenergética. Grupos mixtos de adultos. Entrar en contacto con el cuerpo. Velazco 770, 855-2205.
- ♦ Juegos de PC, todas las novedades. \$ 0,70. Zona Oeste. Tel.: 0220-21041.
- ♦ Investigación y tratamiento alteraciones del lenguaje y la memoria. Centro de Estudios Neuropsicológicos. 821-5690 - 792-4358. Lunes a viernes, 17 a 20 hs.
- ♦ Asesoría en didáctica de lenguas. Talleres para maestros. 47-1917 (mensajes).
- ♦ Grabaciones profesionales en audio. 16 y 24 canales. Estudios Moebio. 27-5888 - 26-2852.
- ♦ Vendo filmadora de video de mano Sony Handycam. Sin uso. 97-1076. Laura. 13 a 20 hs.
- ♦ Clases de piano, guitarra, bajo, improvisación vocal y talleres. 771-0883. De 10 a 20 hs.
- ♦ Necesito profesor de batería ad honorem. Seré un discípulo maravilloso. 93-1031.
- ♦ Curo completamente afectados por el análisis sintáctico, semántico, morfológico y literaturas varias, a nivel secundario. Pedir turno al 982-3555.
- ♦ Corrección de estilo y edición de originales de libros, tesis, trabajos para congresos. Celeridad, eficiencia y tarifas consideradas. 93-1031.
- ♦ Ser Lesbiana. Grupos de reflexión coordinados por Isabel Monzón. 805-5318.
- ♦ Desgrabaciones y trabajos en PC. Luis. 981-9818.
- ♦ Matemática y estadística. Nivel secundario. Sí, te podés preparar entendiendo. Juan Pablo, 982-3555.
- ♦ Almacén naturista. Productos integrales sueltos, envasados y elaborados por nosotros. Greenwich. Acercáte a lo esencial. Alvarez Thomas esquina Mendoza.
- ♦ Cursos: cromoterapia, hierbas e inciensos, gemas y cristales, magia y alta magia, cocina vegetariana. Informes e inscripción: Alvarez Thomas esq. Mendoza.
- ♦ Prácticas de yoga. Formación de grupos en agosto. 1ª clase gratis. La Pampa 4955 (y Triunvirato).
- ♦ Cursos para médicos: Naturismo quimicobiológico, por la Dra. en Química Elba Martino. Vacantes limitadas. Informes: Alvarez Thomas esq. Mendoza.
- ♦ ¿Falta de paz? ¿Carece de dirección en la vida? ¿Se siente en crisis? Asesoramiento bíblico gratuito. Lunes a viernes de 16 a 18. Javier Limay, 795-9572.

## DIXIT

- ♦ "Me ponga lo que me ponga, resultado ordinario y vulgar. Aunque lleve un traje de Armani, doy imagen de campo y, cuanto mejor es el traje, más agrario parezco" (Pedro Almodóvar).
- ♦ "No es necesario que el presidente Collor se suicide, basta con que renuncie" (general Euclides Figueiredo).
- ♦ "El problema que tiene Grosso es mi existencia, pero yo no me voy a suicidar" (Adelina de Viola).
- ♦ "Está prohibido insultar a la suegra, porque ella es una fuerza y no un cachorro" (Valentina de Andrade).
- ♦ "Estás celoso porque yo soy un fenómeno de verdad, y tú tienes que ponerte una máscara" (El Pingüino a Batman).
- ♦ "Mi objetivo es democratizar el buen gusto" (Pierre Cardin).
- ♦ "No hay que dormirse en los laureles en mitad del río" (Carlos Menem).
- ♦ "La Argentina está al borde del abismo" (Liz Taylor).
- ♦ "Escándalo y corrupción... en la Argentina nos sentimos como en casa" (Os Paralamas do Sucesso).
- ♦ "Yo opté por aferrarme a mi perra. Ella no me traiciona" (Malvina Pastorino).

**REVISTAS**

◆ *El Ojo Escéptico* no se rinde. El número 4 de esta revista de los impugnadores de la pseudociencia tiene como nota central "Explicaciones alternativas de las experiencias cercanas a la muerte", para desconsuelo de Víctor Sueyro, un trabajo de Isaac Asimov, un informe sobre el congreso de Euroskepticks en Amsterdam y otras. Crédulos abstenerse.

◆ *Fe de Ratas*, publicación de los militantes del heavy metal, trae esta vez un extraño juego de la oca, Discepolín, Memphis, cuentos, poemas. Se puede conseguir por Corrientes, en los andenes de los FF.CC. Sarmiento y Belgrano, peatonal San Martín, la facultad de Ciencias Sociales y el puesto heavy de Parque Centenario.

◆ *El Ojo Mochó*. Ya apareció el Nº 2, de invierno, de esta interesante revista dirigida conjuntamente por Horacio González, Eduardo Rinesi, Leonora Kievsky, Christian Ferrer, Federico Galendo (desde Chile), Esteban Vernick (desde México) y Graciela Daleo (desde algún lugar de América latina, puesto que sigue exiliada gracias a los Romero Victorica, los Galimberti y otros torquemados. Un largo diálogo entre David Viñas y Héctor Schmucler lleva, como aperitivo, el sugestivo título de "La abdicación de los intelectuales", otro con el poeta-antropólogo-sociólogo Néstor Perlongher y otra con el psicoanalista René Loreau.

Además, González se despacha con *El círculo y la estructura*, de Stefan George a Borges: posibilidades de la ética intelectual, entre otros muchos textos para repensar la sociedad.

◆ *El Libertino*. No hay dos sin tres. Apareció un nuevo número de este mensuario de relatos eróticos de calidad. Anaís Nin ratifica que la vida te da sorpresas, Georges Bataille explora nuevos límites, Oliverio Girondo prueba que al principio fue el verbo, Celeste Carballo susurra temblando que el que quiere celeste, que se acueste, Susana Silvestre descubre que en los colectivos, como en las naves espaciales, no todos los bultos resultan pesados, la princesa Elsa Drukaroff hace oír su voz aunque le cueste la



vida, Mercedes Abad revela para qué usaba Watson la lupa de Sherlock Holmes, Viviana Lysyj derrama el videoclip que le moja el cerebro, Luis Gruss —para variar— se enamora, Leo Masliah explica por qué en Chile Dios da la cara todos los días, Susana Villalba se enreda en un levante telefónico con interferencias y Carlos Bernatek se mete con las monjas y paga las consecuencias. ¡Una docena al hilo! Y todo rodeado de las más exquisitas fotografías.

◆ *La Biblioteca*. Apareció el número 5 de esta publicación de la Escuela Freudiana de Argentina. Lo que más nos llamó la atención fue una nota de Osvaldo Aribas, "Leer, un antídoto contra la hipnosis", acerca de las teorías de un (casi) desconocido, Guy Debord, pope de la escuela situacionista que hace ya muchos años batía la precisa acerca de los tiempos políticos que sobrevendrían.

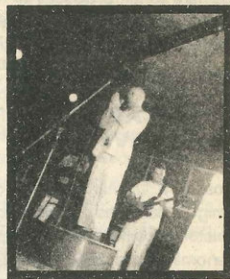
**CURSOS**

◆ El centro de capacitación de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA) se inaugura este mes con un curso de DOS, Word Perfect, Lotus y Diseño Gráfico y un seminario-taller de Comunicación Alternativa. El flamante centro queda en Alsina 779, segundo piso, y servirá de sede a un laboratorio de idiomas, a talleres de radio y video y a múltiples cursos: de redacción periodística, de investigación, de periodismo para adolescentes y hasta de política internacional. Aunque las inscripciones de la primera tanda de aspirantes ya se cerró hace unos días, quien quiera probar suerte tiene que llamar a los teléfonos 381-1943 y 383-6996 de 11 a 18 horas.

◆ *Converger*, institución dedicada a trabajar sobre las distintas problemáticas vitales, anuncia la apertura de grupos de reflexión para padres, frente a la conflictiva adolescente. Sexualidad, límites, adicción, SIDA, son algunos de los temas que se tratarán. Quienes quieran integrarse a este trabajo pueden requerir información al 783-3198 o 962-2470.

**MUSICA**

◆ Del Pueblito a Tucumán (sitio en donde, sorprendentemente, mejor se vendió su



primer disco, *Bersuit Vergarabat y punto*, diez mil placas en 40 días en todo el país), de Avellaneda hacia la unidad de destino en lo Universal, la banda del pelado Gustavo Cordera y del grosso barítono Rubén Sardriñas se ha lanzado a recorrer los anchos territorios de la patria. Los pijameros van a Rosario, Córdoba, Mendoza, Bariloche, Neuquén, Mar del Plata e interior bonaerense, además de, faltaría más, el Jardín de la República.

**FOTOGALERIA**

◆ Tony Valdez, reportero gráfico de *Página/12*, y Hugo Villalobos, jefe de fotografía de *Diario Popular*, ambos miembros de la agencia Fo.Co., expondrán 60 placas escogidas en la fotogalería del Centro Cultural San Martín a partir del 6 de agosto. Ambos prometen descubrir "otra faceta del fotoperiodismo".

**TEATRO**

◆ En el Teatro del Plata, Cerrito 228, los sábados y domingos a las 20, se pone *Historias de la ciudad*, espectáculo que une dos obras breves del dramaturgo

italiano Mario Fratti, *El tercer personaje y El cerdo de oro*. Residente en Nueva York desde 1927, Fratti ha sido comparado con Arthur Miller, Eugene O'Neill, Eduard Albee y Tennessee Williams, así como con Eugene Ionesco, Pirandello y Hugo Betti. La mitad de las cincuenta obras de Fratti han sido traducidas y representadas en los cinco continentes, pero ésta es la primera vez que lo hacen en Buenos Aires, bajo la dirección de Luis Giannone y la asistencia de Amparo Ribas, autora de los textos que suturan las dos obras de Fratti.

## LIBROS

◆ *Boris Yeltsin, de bolchevique a demócrata*, de John Morrison, es el primer libro dedicado a analizar la carrera de un hombre de tal versatilidad política que luego de ser durante años *apparatchik* concluyó ilegalizando al Partido Comunista Ruso. Morrison fue durante 6 años jefe de la agencia Reuter en Moscú y dedicó el 90 y el 91 a un trabajo de investigación que da origen al libro, que publica Norma.

◆ La colección Libros para nada, de El Quirquincho, tiene esta vez a los lectores jóvenes con *Alicia en el país de las pesadillas y otros poemas* (márgenes de la poesía latinoamericana). El recorrido lleva de Drummond de Andrade a Julio Huasi, de Fayad Jamis a Juana Bignozzi. "Hice un recorte doble: uno que tiene que ver con el armado de una poética y el otro con la selección que yo hago para poner en escena esta poética de autores y textos del 60 latinoamericano, y a partir de ellos puedo tirar líneas para los costados y para adelante", explica Ana

Porrúa, a cargo de la compilación.

◆ *El animal que todos llevamos dentro*, por Leo Masliah (De la Flor). Dispuesto a no dejar cabeza con títore en el campo de la lógica y de la gramática estructural, Masliah ha asestado una nueva colección de cuentos que contribuirá grandemente a acrecentar el fanatismo de quienes lo adoran y a alimentar el desagrado de quienes lo aborrecen por su pertinaz asedio a la razón. Después de su novela *Tarjeta roja*, le llegó la expulsión del paraíso racional. Por animal. Aunque, como diría Pascal, quienes no aceptan que son animales completos.

◆ *Larga distancia*, por Martín Caparrós (Planeta). El libro acaba de llegar y nos apuramos a recomendarlo porque es un imperdible y porque somos hinchas de Martín, genio y figura, que ha sido miembro del consejo de redacción de esta revista y hoy es el muy digno jefe de redacción de *Página/30*, además del novelista a quien esta cooperativa distinguió al cumplir una década de existencia. Eso sí, la presentación del Instituto de Cultura Iberoamericana en sus afiches parece algo rimbombante. Juzguen ustedes: "Premio Rey de España. Martín Caparrós y Jorge Lanata en *Conversación a larga distancia*. Uno era el director de una revista (Jorge) y otro su reportero más audaz (Martín). El le mandó que fuera a Moscú, a Haití, a San Pablo y al fin del mundo (sic), y él volvió con crónicas calientes de todas las partes recorridas y se publicaron en *Página/30*. Luego esas crónicas se enviaron al

Premio Rey de España que organizan el ICI y la agencia EFE y, cómo no (sic), ganaron el primer premio (...) se presentan estas *Crónicas del fin del mundo* (...) con palabras de Jorge Lanata y del autor del libro, Martín Caparrós". Martín, Belcebú te libre de tales gacetilleros, que sólo logran que no se sepa bien cómo es que se llama el libro. *Larga distancia*. Eso es. Ya está en la librería más cercana. ¡Ah!, y le pedimos al ICI que no nos ningunee, ya que también hay crónicas que Martín escribió en esta revista y en *Tiempo Argentino*.

◆ *Mi difunto hermano*, por Rex Anderson (Sudamericana, colección Sol Negro). ¿Qué retorcimientos puede pergeñar un psicólogo en Texas? Anderson narra la historia de un escritor (¿alter ego?) que de golpe y porrazo se encuentra sospechado del asesinato de su hermano, un individuo tan deleznable que "prácticamente, todos los que lo conocieron, desde que tenía cinco años, hubieran deseado matarlo". Un thriller de intriga psicológica al mejor

estilo Ross Mc Donald. Seleccionado por el director de la colección, Ricardo Piglia: toda una garantía.

## PREMIO

◆ Por primera vez el prestigioso Premio Vladimir Herzog, instituido por el Sindicato de Periodistas Profesionales del Estado de San Pablo, se hará extensivo a notas publicadas en español en toda Latinoamérica entre el 16 de septiembre de 1991 y hasta el 1º de septiembre de este año, fecha tope para la recepción de los artículos. Hace falta enviar dos fotocopias de las notas —que en ningún caso deben exceder las 100 líneas dactilografiadas— y un ejemplar del diario o revista en que fueron publicadas. Herzog fue un periodista torturado hasta morir por la policía militar de San Pablo en 1975 y el premio que lleva su nombre se instituyó en 1978. Para más información dirigirse al sindicato paulista de periodistas llamando a los teléfonos 005511 - 2567191 y 2571633. Preguntar por Arlete.

◆ Cuando usted tenga esta revista en sus manos, él lo estará esperando en su librería preferida.



Se llama *Rock and Roll*, es una caja. Adentro usted encontrará a todos los que ama y ha amado: Charly, El Indio, Attaque, Fito, Spinetta. Sale lo que un compact pero es menos olvidable y más funcional: los tarjetones los podrá ubicar en el escritorio, en la mesa de luz, en la pared, o sacar de la caja de vez en cuando, a la hora precisa de buscar amigos y de la nostalgia. ¿Que ya vio algunas de esas fotos? Obvio, son de Eduardo Rey, jefe de arte de *El Porteño*. Editó Juan Genovese, quien mantiene el oficio de los viejos artesanos.

# CARTAS

## AMIGA CRITICA

Esta es mi primera "carta de lector", últimamente estoy haciendo varias cosas por primera vez.

Entre las infinitas motivaciones e inmotivaciones que desencadenan este producto hay una que aquí subrayaría: los leo desde el principio, desde la época del formato transgresor (por el tamaño) que, según un pájaro me contó, se transformó en normal por razones de circulación comercial.

Yo, quizá, de alguna manera esté en la misma, hace 10 años tenía 25, era una psicobolche hecha e izquierda, supongo que encuadraba en la caracterización que se puede tener de quienes los leen. Por lo menos en parte, ya que mucho de mi "tamaño" tenía que ver paradójicamente con un mito construido con materia melancólica y tanguera sobre la base de datos duros y concretos: hija de una sirvienta soltera, de padre desconocido, niña violada. Margen. Es uno de los asuntos de los que ustedes tratan.

Las explicaciones no sirven y el mismo dolor te enseña a veces cómo trampearlo. Pero el deseo de saber es en sí placentero. Y saber que el saber sirve pero no tanto, sólo en la medida en que no es más que trabajo, el cuerpo jugado y en circulación entre los vericuetos de esta o aquella situación particular y desafiante frente a la que hay que reaccionar de la mejor forma posible.

Claro que el cuerpo circula mejor cuando se enfrenta el autoritarismo, la omnipotencia y la sabiduría que hacen que de las situaciones particulares nazca el conflicto, el enfrentamiento.

En el N° 118, pág. 63, "Los extraditables", se dice de un programa de TV (*Jugáte conmigo*) que no respeta a los niños y adolescentes. De acuerdo. Se dice de Cris Morena — la no tan joven — que se viste como pebeta. Y aquí, me parece, la pifian: reproducen el discurso del poder.

¿Cuál es el supuesto? Que las pebetas se vistan como deben vestirse las pebetas. Que las jovatas se vistan como tales. Orden y uniforme.

¿Y los viejos qué hacen con su cuerpo hambriento? Y yo con mis 35, ¿qué?, ¿me hago un rodete en el cerebro?

Todos queremos provocar deseo, me parece que no es ahí donde debe dirigirse la mira. Hago más vuestras contradicciones sólo para seguir peleándome con ellas. Es una pelea muy erótica y por suerte no sólo autoerótica. Ustedes transmiten testimonios, eso me gusta. Me dan arte e información, esto también. Me estimulan en general, creo que estoy por acabar...

PD: Disculpen por el anonimato, pero a mi edad no se puede andar acabando en cualquier lado, salvo que el riesgo esté justificado.

## PRESOS

En la cárcel siempre se vivió mal, no es novedad. Jueces, legisladores y políficos lo reconocen sin que se les mueva un pelo por cambiar algo. Los presos son marginales y como todos los demás pobres comparten el olvido y la humillación infligidos por el poder. El preso se acostumbra a la denigra-

ción, consciente de que no vota y que por lo tanto nadie se ve comprometido a venderle promesas.

La corrupción del servicio penitenciario es bastante conocida aunque tampoco nunca se haga nada por investigarla y mucho menos por erradicarla, ya que implicaría hacer una depuración de la que probablemente no zafaran ni los centinelas de los muros. Dicha corrupción comprende el robo, la estafa, falsedad ideológica, el homicidio, hasta la extorsión como trueque por el abandono de personas: eso es la concesión de "beneficios" y el "privilegio" de la dignidad, ya sea un pabellón 50 en Devoto o un "tercero" en Caseros, previo pago de algunos dólares.

El preso asume esta realidad como institucionalizada y que nadie cambiará. Padece y espera nada más que el pronunciamiento de la Justicia. Sin nada que esperar, vegeta y se resiente, pero no se anima a protestar porque conoce que con lo único que le responden es con represión y castigo.

Así, en la cárcel menemista hay una tensa calma equivalente a la que había durante el Proceso. Los incidentes que se vienen dando no son siquiera una "casualidad permanente", aunque provoquen los mismos efectos: presos muertos o carbonizados.

Desde hace tres años se viene agravando la situación en coincidencia con el arriar de voces que reclaman leyes más restrictivas. De hecho, nuestro reclamo ha sido atendido con la pena de muerte en ejecuciones sumarias, así como hay rebajas y *blanqueos* para los "arrepentidos", bajo cuerda, pero puntualmente.

Se vienen violando todos los códigos y hasta los tratados internacionales. Los jueces de sentencia funcionan como fiscales y una investigación estadística sobre las apelaciones de tres años a esta parte esclarecería por sí misma acerca de la alevosía con que funciona "la Justicia".

Mito o realidad, aquí es creencia generalizada que cada diez años hay, por gracia presidencial, o bien conmutación de penas o bien amnistías. ¿Estarán ahora reteniendo presos para darles luego la libertad a algunos y así justificarse?

Presos sociales de la U-1 (Caseros)

## V CENTENARIO

Amigos de **El Porteño**: Es la primera vez que les escribo, aunque los sigo desde hace diez años, comprando o pidiendo.

Me preocupa el tema del V Centenario, por lo que significa y duele. Sería bueno que se manden un número especial sobre los 500, pero antes de octubre. En todos lados se generan debates y todos necesitamos elementos para librar estas pequeñas batallas, que dan pie a muchas otras.

Cuando sugiero esto no puedo dejar de pensar en Galeano, cuya pluma vigorosa es un verdadero viento en contra para las carabelas que importaron la desdicha a esta tierra. Un gran abrazo.

Damián A. Losada  
Bahía Blanca

*Antes de elegir  
"PROTAGONISTAS"  
usted quizá  
se acostaba temprano*



*Ahora,  
es demasiado tarde...*

Un programa hecho de igual  
a igual, con la gente.  
Donde usted nos ubicó:  
primeros en audiencia.

conducen:

Eduardo Aliverti,  
Ricardo Horvath.

información:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,  
David Zanazzi.

columnistas:

Miguel Angel Fuks,  
Ernesto Lamas,  
Omar López.

coordinador en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

**PROTAGONISTAS**

La otra forma de escuchar noticias



# POEMA

Por Jorge Warley



El apresuramiento  
las ganas de desembuchar  
dos lenguas por lo menos  
y contar  
y decir  
dos lenguas por lo menos  
alborotadas  
incontenibles  
sacaban los cuerpos del incendio  
olían mal  
no se los reconocía  
las llamas  
el fuego crece  
devora el cuerpo  
las calles  
la inmovilidad  
los chicos miran asustados desde sus ventanas  
juegan con los reflejos  
se olvidan  
vuelven a mirar  
con las manos atadas a la espalda  
tumbando la silla se arrastran  
fuera de la habitación  
los perseguidos por el mismo pensamiento  
buscan la manera de contar aquello en lo que no se cree

Jorge Warley nació en Mercedes, Buenos Aires, en diciembre de 1955. Ha publicado *Poemas (1975-1979)*, *Poemas. Separata (1978-1981)* y *Cuaderno del Líbano*, en noviembre de 1991. Algunos de sus textos aparecieron en revistas y antologías; es miembro del consejo de redacción de *El Porteño*.

ninguna universidad sino que los pocos que quedan en la actividad han aprendido su arte de "curar" merced a las enseñanzas de otros hombres, de acuerdo con la antigua tradición oral que los convierte en verdaderos artesanos.

A estos sanatorios llegan desde varios lugares del mundo —Estados Unidos y Europa, principalmente— en busca de cura para sus pacientes o, en su defecto, de algún miembro u órgano inhallable en otros sitios.

Mientras tanto, ellos, los artesanos médicos, siguen desarrollando su trabajo con el mismo amor de siempre. Saben que casi seguramente son los últimos exponentes de una vieja stirpe de hombres y, mientras sueldan bracitos y piernas quebradas, arreglan alguna que otra cabeza o cambian un color de ojos, esperan que se cumpla aquello de que "al viejo Hospital de los Muñecos llegó el pobre Pinocho malherido", para luego poder descansar.



# HORAS



DE  
PAPEL

## Una revista para jugar en serio

Mensajes ocultos,  
crucigramas,  
acertijos,  
juegos de ingenio.

De todo  
un poco,

# y un libro de regalo.